"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Número 28. Mayo de 2022

Foto J.M. Grimaldi

091

On the road again!

Rock Bottom Magazine

Staff:

Jefe de redacción, Edición y diseño:
Javistone.

Redacción:
Javistone, Jesús Sánchez, Javier Sanabria, Dolphin Riot, Juan Torres.

Colaboradores: Jesús Sánchez, Txema Mañeru, Javier Sanabria, Juan Torres, Óscar Perea, Dolphin Riot, El Ninja, Sob 2022, Tali Carreto, Jessie Jay, Eduardo Izquierdo, María Canet, Carlos Tizón, el Capi, Sanfreebird, J. F. León, Rafa J. Osuna, Lolo García.

Contacto:
javistone.rbm@gmail.com

Rock Bottom Magazine no tiene fines lucrativos ni comerciales.

6 Salvaje Lola



160

12



22 Margo Cilker



PROHIBIDA CUALQUIER REPRODUCCIÓN PARCIAL DEL CONTENIDO DE ESTA REVISTA.

SI TE GUSTA LO QUE HAS LEÍDO O SI HAS COLABORADO Y QUIERES DARLE VISIBILIDAD, COMPARTE LA REVISTA COMPLETA A TRAVÉS DEL LINK DE DESCARGA, NO EXTRAYENDO ÚNICAMENTE UNA PARTE. ASÍ CONTRIBUYES A QUE SE VEA EL TRABAJO EN SU CONJUNTO.

GRACIAS.

24

40 años del “Rock and Ríos”

32 Jolly Joker


Star Mafia Boy
36


Joe Satriani
43



45
Green Desert Water


54
Rack Roll & The Remayteds



Editorial
por javistone

PRIMERO

OÍDOS INQUIETOS

CON EL DIABLO NO SE JUEGA

Estas semanas han venido marcadas musicalmente por dos lanzamientos, muy distintos entre sí, pero muy característicos de los tiempos que corremos. Por una parte, Rosalía ha representado un verdadero terremoto entre el público y los medios generalistas aunque, lo más sorprendente para este humilde juntaletras, también entre cierta prensa especializada. Si Rosalía venía dando ya mucho que hablar, primero con su interesante actualización del flamenco (una Rosalía que tuvo su espacio en estas páginas con motivo de su gran actuación en la Bienal de Flamenco de Sevilla), con los últimos trabajos es donde ha logrado una repercusión internacional descomunal lanzándose de lleno hacia músicas mucho más modernas y acordes con su tiempo, conectando con gran parte del público. Yo, al contrario de aquel disco que Tangana publicó y todos corrieron a proclamar como obra maestra y me negué a prestarle atención, sí he escuchado "Motomami". Y mi sensación es que la gente ha perdido la cabeza. En un trabajo típicamente de estudio (esto es, frío, calculado, sin alma), nos encontramos con un amasijo de excentricidades sonoras que confluyen dando "forma" a un todo estrambótico y difícilmente digerible. A eso, además, le añadimos textos que en algunos casos usan palabras inventadas y con rimas sin sentido. No digo que sea una aberración, tiene sus momentos ("De playa" suena muy bien con ese aire a lo Led Zeppelin) y como disco funciona dentro de su estilo. Pero de ahí a ver a tanta gente a la que respetaba subiéndose al carro de que el disco es una obra cumbre que cambiará el rumbo de la historia musical, hay mucho. Se habla del talento de Rosalía y no seré yo quien lo niegue, pero yo honestamente no veo el talento de la cantante plasmado en este trabajo, en realidad creo que su talento se diluye en una producción tan artificial.

Por otra parte tenemos la publicación de "Impera", de los suecos Ghost. Una banda (no sé si banda es la forma más precisa de llamar al proyecto de Tobias Forge) donde confluyen, como si de una batidora fuera, todos los elementos que a uno se le pudiera ocurrir en esto del Rock y el Hard rock. Canciones ampulosas, multitud de estilos perfectamente ensamblados (Pop, Rock, AOR, Metal…), una puesta en escena impactante (¿unos KISS del nuevo milenio?)… Ghost han conseguido que, de nuevo, una banda de Rock haya conseguido romperla en medio planeta, alcanzar unas ventas de copias inusitadas en estos tiempos y hacer sold outs en todos los conciertos de su gira europea (en España hace semanas que se acabaron todos los tickets para sus shows en Madrid y Barcelona). Es fascinante ver a tanta gente perder la cabeza por una banda de rock en pleno 2022. A pesar de no haber conectado nunca con su propuesta, es inevitable sentirse agradecido porque haya fenómenos así. Por supuesto que uno preferiría que salieran unos Nirvana que arrasaran con todo y se crease una nueva escena en la que todos los chavales del mundo prefiriesen darle una patada a su smartphone y se comprasen una guitarra o una batería… pero mientras eso no suceda, que haya bandas de Rock generando tanta expectación, me parece grande. Porque, a pesar de querer enterrar al Rock (en todas sus vertientes), el Rock no morirá nunca. Ya lo dice Laze Lane, de los Joly Joker, unas páginas más adelante respecto a quien dice que el Rock ha muerto: "H***ay mucha gente que directamente es imbécil. Alguien que pueda pensar eso, es que no se mueve en un círculo de rock n roll, o quizá no sale de su casa desde los noventa. Esto está vivo y con una salud de hierro. Otra cosa es que interese o sea mainstream, esa es otra fiesta bastante distinta. Por suerte coincidimos en la carretera con gente muy joven, con hambre de hacer las cosas bien… ¡y lo consiguen!***".

Es esta mi religión, la del Rock & Roll. Y eso no significa que no sea impermeable a nuevas tendencias ni a nuevos sonidos a los que uno respeta profundamente y sin ambages. Pero a lo que no estamos muchos de nosotros dispuestos es a vender nuestra alma a la primera corriente sonora que pretenda sustituir el legado de Chuck Berry y compañía, ni a comparar artistas que no saben tocar un instrumento ni vocalizar, con gente como Hendrix, Dylan o Elvis. Recordad, esta es la música del diablo, y con el diablo no se juega.

LA MÚSICA DEL DIABLO

Salvaje Lola: Odisea Fuzz



El power trío gaditano Salvaje Lola, formado por Guillermo Alvah, Fran García y Adrián Ramírez, acaba de presentar "Que no" (Family Spree Recordings ,2022) su primer disco. Un elepé producido por Raúl Pérez en La Mina (Sevilla) que transita por el rock and roll clásico y el power pop. Guitarras atronadoras y letras que mezclan desparpajo e ironía conforman un disco perfecto para acompañar trayectos en carretera o para disfrutar cerca de la orilla. Canciones con toda la fuerza de la sal del Atlántico. Charlamos con la banda poco antes de la presentación en directo de su debut, el pasado 7 de abril, en la madrileña sala Fun House.

¿Cuáles son vuestros primeros recuerdos musicales?

Adri: Yo recuerdo "Sorry you'r not a winner" de **Enter Shikari** como la primera canción por la que me dio fuerte.

Fran: Lo primero que yo escuché que me hizo comprarme un instrumento fueron los **Red Hot Chili Peppers**. Antes de ese momento escuchaba cosas súper duras.

Guille: Que yo escuchara y ya sintiera como algo mío, el "Sin Enchufe" de **M-Clan**, y el primer disco que fui a comprarme el "Meat is murder" de los **Smith**.

¿A qué edad empezáis a tocar?

F: Yo a los catorce años tuve mi primer bajo.

G: Estuve varios años intentando comprarme una batería por culpa de los Wonders, de la peli, y mis padres no querían. A los 15 años me compré mi primera guitarra y de ahí el tirón la primera clase de guitarra.

A: Mi carta de Reyes siempre era la batería y nunca llegó hasta los doce, trece años.

¿Cuál ha sido vuestro camino hasta llegar a Salvaje Lola?

F: Nosotros venimos del norte de África, eso es súper importante que todo el mundo lo sepa.

A: Literal que nos pilla más cerca África que Madrid.

F: Entonces nos pilla todo súper complejo. Al final los músicos en Cádiz somos los que somos, nos movemos por los mismos sitios, te buscas la vida. Hay cosas generacionales que funcionan… pero no es un sitio donde digas, voy a montar un proyecto y busco gente.

¿Existe un circuito de salas o ha desaparecido por culpa de la pandemia?

Los tres a la vez: Había pero ya no…

G: Además de la pandemia y de que Cádiz pierde población cada año, la gente joven cada vez toca menos, es difícil encontrar chavales jovencitos que toquen y los referentes cada vez son más mayores.

A: También ahora va todo por lo electrónico, que no es malo, es diferente. Ahora los chavales no quieren tocar, quieren producir en su casa, pero la gente ya no se junta en un local a hacer ruido.

F: Montar una banda es salir perdiendo económicamente: mover instrumentos, gente… Con toda la movida de la electrónica que estamos viviendo, un notas con un ordenador ya lo tiene hecho.

G: También el poder adquisitivo es mucho menor…

Imagino que en Cádiz el carnaval y el flamenco mueven más que el rock…

G: En Cádiz hay una chirigota ilegal rockera… Sí, eso influye. Es más probable que un chaval acabe tocando la guitarra en una comparsa que teniendo un Marshall o una Les Paul.

F: Realmente es por acceso, porque lo tienes mucho más fácil.

Quizás en Andalucía la escena rock esté más en Sevilla.

G: En el Puerto de Santa María hubo un momento (con el primer Monkey Week, **Paco Loco**, **Bunbury**) que se movió mucho.

F: La escena está más en Granada y Sevilla porque está más cerca de todo.

¿Cómo nace Salvaje Lola?

G: Yo tenía mi proyecto en solitario (**Guillermo Alvah y Los Predicadores**). Con esos proyectos te comes mucho la cabeza, cuesta mucho trabajo, aunque es bonito, pero paré. Hice un EP con **Mario Cobo** de country folk en castellano, quería algo más chiquitito. Al final la cabra tira al monte, y a mediados de 2019 empiezo a ordenar la idea de montar algo eléctrico: se empiezan a montar los temas, a empujar… Pero lo que no teníamos era ni

bajista ni batería; estaban **Jaime Hortelano** a las teclas y **Álvaro Marabot**. Estos señores tenían una banda que era una especie de grunge y punk.
A: A mí me gusta llamarlo post grunge.
F: De chavales que hacen cosas nerviosas (risas). Veníamos de una escena muy underground, viajábamos mucho al Norte, Barcelona, Madrid…
A: Yo cada vez entiendo más al cantante, porque o estás al 100% o es imposible.
F: Desgasta mucho, es una escena muy bonita porque te abre la puerta de su casa todo el mundo, pero desgasta mucho. Adri y yo queríamos seguir haciendo cosas, conservamos el local, y al poco me llamó Guille. Al final Cádiz es muy pequeño y nos conocemos todos.
G: Yo fui a verlos un montón de veces y ellos a mí nunca (risas).
F: Eso es verdad…
A: Yo le criticaba muchísimo, "este tío es un carajote" (Risas).
F: Me pasó cosas, me gustaron y le pregunté por la banda, y me dijo que no tenía batería.
A: Yo en realidad estoy más cerca del hardcore, pero me gusta tanto la música que no me importa implicarme en un proyecto diferente, aunque no sea mi estilo, siempre que la música sea buena. Ahora defiendo a muerte a Guille.
F: Fue todo muy fácil, pero justo montamos la banda cuando estalló la pandemia.
A: Yo no había dicho ni que sí.
G: Nosotros no volvimos a hablar hasta finales de mayo, y cuando levantaron nos metimos en el local del tirón. El montaje del disco lo hicimos en verano/otoño del 2020 y fuimos a La Mina a una primera sesión, y ya en febrero del 2021 fuimos a rematar.

¿Qué tal fue la experiencia de trabajar con Raúl Pérez (Kiko Veneno, Novedades Carminha, Niño de Elche) como productor?
F: Muy bien, es un puto crack.
A: Yo he grabado cosas guays, pero como él no he visto a nadie en mi vida.
G: Yo había grabado ya con él, por eso surgió la idea de volver a La Mina.
F: A Raúl le pasa como a Adri, que aunque no estén tan en la onda de lo que estamos haciendo, aman tanto la música, les gusta tanto crear, que se adaptan.
G: Una de las cosas buenas que tiene es que graba de todo.

El disco tira mucho por el rock clásico, el power pop, surf… También se ve el poso nacional de la escuela Tequila, Ronaldos…
G: Son influencias que llevo dentro y que no percibo.
F: Una cosa es lo que tú quieras hacer y otra lo que te salga. Nosotros somos gente a la que le gusta el arte y siempre estás con los oídos abiertos. Yo quizás estoy más entre los dos mundos.

Metiéndonos ya con las canciones, arrancáis con "Esta Ciudad" que precisamente habla sobre Madrid. Parece que tenéis una relación de amor-odio con ella…
G: La canción es muy irónica, no hay que tomársela en serio.
F: Madrid es un poco, para la gente que venimos de fuera, es como Europa: "las salas están en Madrid, las discográficas están en Madrid, los festivales…".
G: Hay cerveza a cinco euros (risas)
F: Para nosotros es como la punta del Iceberg. Luego vienes y te das cuenta de que hay atascos, casas chungas, paro… Y te da bajón. Te pegas ese choque de realidad.
G: La compuse en enero, que es como un mes tristón, y nació de las ganas de ir a tocar en Madrid pero a la vez los contrastes. Además que los andaluces en Madrid somos un poco **Paco Martínez Soria**.

Tiráis mucho de ironía en las letras. En "Ardiendo', por ejemplo habláis del streaming, de los titulares, de la prensa…
G: Fue hijo del confinamiento y se plasman muchas cosas de estar en casa solo.

Supongo que "Amor en crudo" también va por ahí; habla de una pareja que se va al traste ¿no?
G: Sí, claro la pandemia se ha llevado grandes familias… (Risas).
A: O ha salvado de cosas…
G: Es verdad. Con el tema melodías, potencia industrial, suelo componer en casa con la acústica, al final mis armonías son un poco sesenteras, pero cuando los chavales le endiñan fuerte… Las canciones están muy altas cuando suenan en eléctrico.

Hay temas más sucios como "Pareja de Baile", que tiene mucha distorsión.
F: Es como si el pedal nadie lo apagara nunca, que estuviera siempre encendido y nosotros nos vamos adaptando a ese sonido.
G: Intentamos un Chuck Berry a nuestra manera.
F: A mucha gente que no es de nuestro rollo, es la que más le gusta, quizás es la menos ortodoxa, es el más salvaje.

Aunque hay una unidad estilística, el disco es muy variado, de temas más cañeros como "Que no" pasáis a cortes como "Premonición", un tema más lento donde luce un hammond; quizás ahí resida la labor del productor, lograr que todo suene unificado aunque cada tema sea un mundo.
¡Claro! (al unísono)
F: Cuando Adri y yo estábamos en el otro proyecto (**Smokers Die Young**), nos pasaba lo mismo. Teníamos discos muy variados con temas que no tenían nada que ver uno con otro.
G: A mí me gusta que suene variados. Podemos fluir entre estilos, pero eso es bonito.
A: No somos solamente una cosa, somos muchas.

En "Premonición" habláis de Cádiz, vuestra ciudad…
G: Habla de cosas que me pasaron a mí, se menciona un pub, El Medusa, dónde se hacía música en directo y ya no.

"Si No Existieras" es quizás el tema más pegadizo y el más power pop.
G: Con "Pareja de Baile" es el más antiguo.

Son curiosas las menciones en la letra, a lo epopeya…
G: Al final el mensaje es que transitas por la vida, te vas dando cuenta de las cosas importantes, en este caso es una temática romántica.
A: O no, no tiene por qué.
G: Bueno también, es como una Odisea…

> ***Nosotros somos gente a la que le gusta el arte y siempre estás con los oídos abiertos.***

Odisea fuzz…
¡Total! (risas).

"Ascenderemos', tiene un punto diferente con esos riffs western…
G: Este tema en concreto, surgió de un riff de Fran y a partir de ahí metimos teclados y demás. ¡Además es sintonía del programa de surf Horizonte Surf en Onda Cádiz!

¿Cómo trabajáis normalmente?
F: Guille trae un caldo de cultivo y a partir de ahí trabajamos.
A: Luego grabamos y yo con el ordenador voy añadiendo y quitando capas.
G: Yo tengo etapas creativas, no soy de componer siempre, son meses en los cuales la energía está dentro de mí y voy montando ideas.

Cierran el disco dos temas, "La Madrugada", muy cañero y distorsionado, y "Queda Mucho Por Bailar", donde se mezclan optimismo y la crudeza de la realidad…
G: Hay muchos coros y da una capa importante. "La Madrugada" era una idea de hace años, un tema de garage a lo **Sonics**, al final cambió de tercio.
F: Guille hace las cosas más primigenias, pero no ha sido difícil, no hemos luchado con letras o estrofas. Nos dejamos dos temas fuera por tiempo, pero en directo las tocamos.
G: El disco dura 32 minutos…
A: ¡Te lo puedes poner dos veces!

¿Compagináis la música con otros trabajos?
G: En mi caso, antes de la pandemia me dedicaba exclusivamente a la música; tengo un grupo de versiones en directo para bodas, bautizos y comuniones que era lo que me daba de comer. Ahora está en proceso de reconstrucción, pero me tuve que convertir de nuevo en camarero de chiringuito.
F: Yo me dedico al audiovisual, prácticamente he llegado justo a este bolo, llevaba seis semanas de rodaje en Castilla La Mancha de un programa para niños. Un montón de kilómetros, de horas, madrugones extremos y, a parte, rock and roll.
A: Yo soy diseñador, además estoy en otra banda y también psicólogo; se me está yendo la cabeza literalmente (Risas).
G: Pero lo cuidamos, ha vuelto a fumar (risas).

María Canet

The Lizards,

“El disco refleja la sensación de estar viviendo una puta locura”



Con “Fake Reality”, The Lizards, la banda de Barcelona, llega a su cuarto disco ya. Un álbum que, como veremos, y como en tantos otros casos fue fruto de la pandemia. El trío integrado por Carla Santacreu, Judith Jordan y Edgar Beltri ha abierto, sin duda, el abanico de sus influencias dando forma a un álbum más variado en lo estilístico aunque igual de rotundo que su producción previa. Entendiendo la evolución de una banda como algo más que poner cuatro bases programadas detrás de su música (algo que ni hacen ni tienen pensado hacer) sino como ir adquiriendo una personalidad propia que servidor les encontró ya hace tiempo. El trío nos asegurará que es su mejor disco, pero aquí estamos para confirmarlo. Y lo hacemos. “Fake Reality” debería dar que hablar en el panorama patrio. De momento, nos dio para hablar con el grupo.

¿Ha sido como un reset lo que nos ha pasado? ¿Sentís cierto vértigo los músicos por saber cómo será volver a la rutina disco, gira, etc?

Carla: Nosotros es que además 2019 es el año que más hemos tocado nunca, hicimos como setenta bolos y estábamos en un buen momento. De golpe nos vimos cómo casi obligados a componer y a hacer un nuevo disco, porque no se podían hacer conciertos, para volver a girar dos años después cuando todo pase.

Edgar: Además todas las bandas nos hemos visto obligadas a no poder poner nosotros la fecha del lanzamiento del disco, algo que era muy raro. Tú estabas ahí con tus canciones acabadas y dispuesto a salir y te decían que no era el momento, cosa que era cierta claro, que había que esperar, etc. Pero no sabías cuánto. Así que empleas el tiempo de la mejor manera posible que es componiendo. La vida sigue. Han pasado dos años y ahora hay que tirar para adelante.

Judith: No diría que es vértigo, pero sí incertidumbre. Son dos años y hasta que no lo vea, y compruebe que vamos a poder hacer las cosas como creemos te queda un poco a duda ahí. Por mucho que nos lo pinten todo bien, tengo que acabar de creérmelo.

Además que se viene encima una cantidad de conciertos probablemente inabarcable para el oyente.

E: Efectivamente. La gente va a tener que escoger, y eso no nos había pasado nunca. Las salas están desbordadas porque no hay más días ni más salas. Todas las bandas que sacamos disco ahora, más todas las que lo sacaron en 2020 y no pudieron presentarlo,



más algunos que se atrevieron a sacarlo durante estos dos año… pues es una locura, claro. Casi te has de pegar por una fecha.
C: Los medios también están saturados para la promoción, todo es un poco complicado, pero hay que luchar por ello.

"Fake Reality" parece una definición en sí mismo de lo que estamos viviendo.
C: Y así es. La cosa va por donde piensas que va. El disco se empezó a componer en plena pandemia y es lo que refleja, esa sensación de, joder, esto que estamos viviendo es una puta locura.
E: Carla que es la compositora compuso el disco en esa época, y cuando nos enseñó los temas era lo que estábamos viviendo y pasando todos. Nos pudimos identificar fácil. Y, ojo, no es un disco catastrofista ni depresivo ni nada así…
C: es un álbum de sensaciones varias. Esa explosión de sentimientos. De repente frustración, de repente esperanza…Es muy variado.

Decían que íbamos a salir mejores de esto, cosa que no creo, pero sí hemos salido con más discos y en los que, me da la impresión, los músicos os habéis desnudado más.
J: Yo creo que eso ha pasado en todas las épocas de la historia en que ha pasado algo así, tan bestia como lo que hemos vivido. Son momentos muy tensos.
C: Al final somos personas, a veces sale más la pena, a veces sale más la rabia…
E: Esto nos ha roto los esquemas. Lo veo como tú. Ha habido mucho disco pandémico y muchos compositores se han abierto mucho más. Es que al final es muy fuerte lo que nos está pasando.

¿Por qué escogéis "Dead City" como primer single?
C: Porque era un tema que seguía un poco en la línea de lo que hacemos, epro también una evolución, y pensábamos que además la letra era muy definitoria de lo que estamos viviendo en nuestra ciudad, que es Barcelona.
E: Así es. Es un poco una queja por lo que se está convirtiendo o en lo que ya han convertido nuestra ciudad. Una ciudad enfocada solo al turismo y que ha perdido cualquier ápice de identidad propia. Pasa en otras ciudades ¿eh? Pero nosotros hablamos de la nuestra. Es una ciudad que está muerta, especialmente en el rock, y en la música en directo. Tenemos un 10% de las salas que hay en la otra ciudad grande del estado que es Madrid, y encima las que quedan están chapando porque no pueden sobrevivir.
C: La letra habla de esto. Es una gran ciudad pero está muerta a nivel más underground. Cerraron salas como Rocksound… Nos faltan garitos. Es que no hay un lugar donde tomarte tu caña, ver un concierto…

Antes me habéis comentado que el disco es variado estilísticamente, y estoy de acuerdo. Por suerte, en mi opinión, no habéis tomado como sinónimo de evolución el poner cuatro maquinitas detrás de vuestras canciones….
C: Mira, cuando nos definían como punk rock había gente que decía que hacíamos más hard rock, o al revés. Siempre hemos estado un poco en tierra de nadie porque nos mola mezclar y en este ya hemos rizado el rizo. Como dices hay que evolucionar, pero no puedes perder tus señas de identidad. Nosotros, por ejemplo, mantenemos la contundencia y las melodías como un símbolo del grupo.
J: Es verdad que en este disco nos hemos abierto un poco más pero hacia estilos que siempre nos han gustado, en general. Tampoco somos de hacer un cambio radical porque al final la gente que te sigue lo hace por un motivo.
E: El disco suena a nosotros, es identificable, pero creo que no hay duda. Si te pones un tema del penúltimo disco y de este no son tan diferentes, aunque exista la necesaria evolución. Siguen estando ahí las influencias que hemos tenido siempre, solo que en este disco las hemos dejado pasar.

¿En qué momento una banda deja de querer sonar a algo y coge personalidad propia?
J: Yo creo que eso va pasando poco a poco. Es una discusión, además, que se da en todas las bandas ¡deberíamos hacer esto? ¿Deberíamos sacar esto? ¿No va a romper demasiado? Pero, al final, a medida que te vas haciendo mayor, tú y la banda, te das cuenta de que has de hacer lo que te apetezca. Dejarte llevar.
E: Yo tengo un estudio de grabación, produzco discos y tal, y siempre le digo lo mismo a las bandas. Le primer disco es a quien quieres sonar, el segundo es en el que mutas y el tercer disco es en el que eres tú. Y has de pasar por esas fases, porque cuando empiezas todos queremos sonar a x, luego evolucionas, empiezas a mutar y acabas en lo que realmente eres.

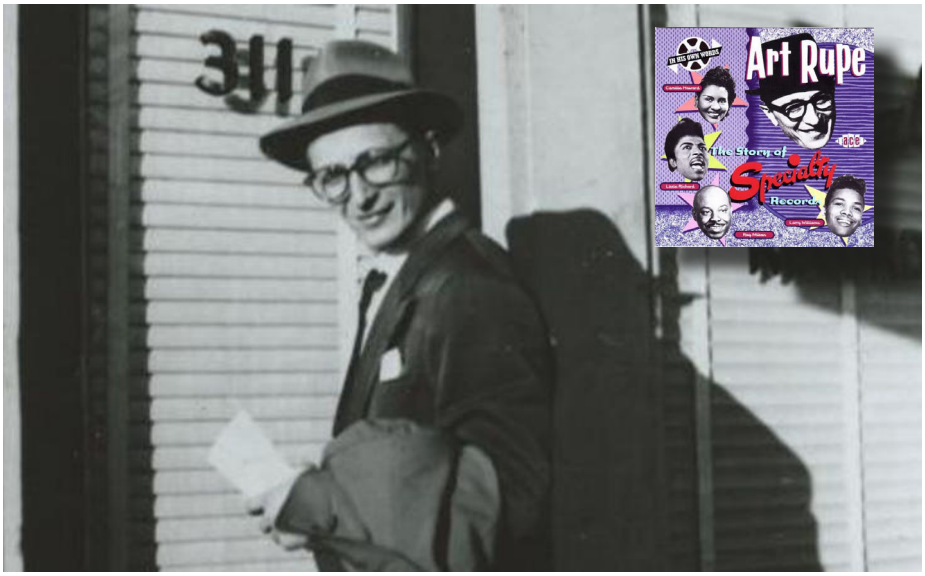
> ***"Siempre hemos estado un poco en tierra de nadie porque nos mola mezclar y en este ya hemos rizado el rizo. Como dices hay que evolucionar, pero no puedes perder tus señas de identidad."***

Para presentarlo vais a hacer la primera parte de la gira con Supersuckers ¿qué sentimientos tenéis?
J: Bueno, siempre que tocas con una banda que te mola es algo muy especial, porque estás ahí con gente que ha sido tu ídolo. A mí me sigue encantando comprobar como son las giras de esa gente por dentro y cómo se comportan cuando no están encima de un escenario.
E: Al final tampoco es que hagas muchas cosas diferentes a cuando tú tienes un concierto. Es verdad que tienes menos tiempo, quizá, para hacer tu show, peor luego sales ahí y hay que darlo todo. Además es una ocasión genial para que te conozca más gente. En este caso nos hace mucha ilusión, pero hay otras veces que telonear es algo simplemente instrumental, otra forma de promoción que hay que hacer para llegar a más público. Como puede ser un festival.
C: Somos muy fans y estamos muy contentos de hacerlo. Haremos las primeras fechas y luego cada uno seguirá haciendo la gira por su lado.

No es algo nuevo para vosotros. Habéis teloneado a gente como The Hangmen, Nashville Pussy ¿de qué gira guardáis mejor recuerdo abriendo para otras bandas?
C: Yo creo que me quedo con Girlschool. Son una pasada. Es que son señoras que tiene sesenta años pero son súper auténticas. Es increíble verlas. Además son majísimas. Son así y eran así, seguro, hace cuarenta años. Lo viven igual que nosotros o mil veces más. Muy admirable su actitud.
J: La primera vez que vas a abrir para alguien a quien admiras mucho siempre es muy emocionante. Es como una de tus metas, peor luego es diferente. Te hace mucha ilusión pero, como te decía, me quedo con la sensación de estar con esa gente y que la final son gente normal…o no.
E: Yo creo que también me quedo con ellas. Fue una pasada verlas y tener la sensación de que luego, si visitas Londres, te pueden invitar a tomar el té. Yo no era muy fan de ellas, pero es que eran a la vez cercanas y auténticas. Todo fue muy fluido. Es de esas cosas que hace que admires aún más a la banda.

Eduardo Izquierdo

Adiós a Art Rupe... ¿uno de los muchos padres del rock and roll?



"Long Tall Sally" vio la luz en marzo de 1956. Encabezó la lista de Rhythm & Blues de Billboard durante seis semanas, estando en ella diecinueve. Alcanzó el sexto lugar en la Billboard Hot 100 (la lista de éxitos musicales más importante de la revista puesto que recoge los 100 sencillos más vendidos en Estados Unidos). En el Reino Unido alcanzó el puesto número 3 según The Official Charts Company y permaneció en la lista durante 16 semanas. Se trata de un blues de doce compases acelerado estándar, no es algo que inventase formalmente Little Richard en el fondo, pero sí en la forma. Nunca nadie había grabado algo ni siquiera parecido a nivel interpretativo.

Enotris Johnson y Robert (Bumps) Blackwell (también productor) son acreditados como autores también. Según Blackwell, querían repetir el éxito de "Tutti Frutti" (a la que aplica todo lo que se pueda decir sobre "Long Tall Sally", pero apareció unos meses antes) pero con una letra taquicárdica, compuesta exprofeso para que la cantase Pat Boone, un intérprete blanco que estaba en boga por aquel entonces e hizo su propia versión del primer éxito de Richard con buenos resultados de ventas (exactamente igual que Elvis), y luego fuese incapaz de cantarla. Por su parte, Richard afirma haberlo hecho solo. Según ha contado en innumerables entrevistas y en la citada biografía, el tema brotó de su cerebro en una estación de autobuses Greyhound de Macon, Georgia, su ciudad natal.

Aquel mismo año, 1956, **Pat Boone** y **Elvis Presley** hicieron sendas versiones de "Long Tall Sally". Boone directamente la destroza, no es capaz siquiera de frasear con cierta gracia (si es cierto que la hicieron con ese fin, lo clavaron). A Elvis también le cuesta, arranca pronunciando el "Gonna tell Aunt Mary about Uncle John" con una dicción de profesor de inglés de secundaria que no transmite en absoluto lo que debería. Intenta romper la voz sin demasiado estilo, los "whoooo!" no penetran en tu pabellón auditivo como un violento estruendo y se ayuda de pausas para poder colocar todas las sílabas, como por ejemplo entre "Well, I saw Uncle John" y "with bald headed Sally". En cuanto a las instrumentaciones, ambas suenan a lo mismo que debe sonar una cerveza sin alcohol acompañada por brócoli al vapor. **Jimi Hendrix** dijo que quería hacer con su guitarra lo que Little Richard hacía con su voz. No dijo que quería que su guitarra fuese muy guapa y le gustase a las adolescentes de clase media y alta del primer mundo, que eventualmente se cortase el pelo, se uniese al ejército y luego se dedicase a hacer basura fílmica en Hollywood para acabar siendo una drogadicta hortera que actuase en las Vegas, o lo que es lo mismo, no dijo que quería que su guitarra hiciese lo que le dijese el **Coronel Tom Parker**. Pero bueno, escúchenlas ustedes y juzguen. Apuesto doble contra sencillo a que absolutamente nadie diría después de repasar las tres versiones de "Long Tall Sally" por orden, que el rey del rock no es Little Richard sin dudar ni un momento. Pueden repetir el mismo ejercicio con "Tutti Frutti", entre otras. Es más, detengan la lectura y dediquen el tiempo que necesiten a comparar el primer LP de Little Richard, "Here's Little Richard", con todos las versiones que otros y otras han hecho de esas joyas en los últimos sesenta y cinco años, les espero en el siguiente párrafo.

Sí, la diferencia es abismal. El nivel de agresión descargado por la legendaria banda de Little Richard en los J&M Studios de Nueva Orleans no era algo exclusivo de ellos, era lo que los afroamericanos venían haciendo desde principios del siglo XX (como mínimo) en sus guetos, sus fiestas, sus garitos dentro de las plantaciones, sus programas de radio, etc… No solo eso, también era algo que los blancos adorábamos con la misma pasión que cualquiera, pero no fuimos capaces de hacer y entender hasta mucho más tarde. El libro "The Life and Times of Little Richard: The Authorized Biography", de **Charles White**, narra la vida de Little Richard a través de testimonios de todos y todas los que de alguna manera estuvieron implicados e implicadas en ella. Se cita la siguiente frase de Elvis sobre Richard: "*Tu música me ha inspirado, eres el mejor*", pero es mucho más interesante la opinión de **John Lennon** respecto de "Long Tall Sally": "*Elvis fue más grande que la religión en mi vida. Luego, un chico de la escuela dijo que tenía un disco de alguien llamado Little Richard, que era mejor que Elvis. Solíamos ir a la casa de este chico después de la escuela y escuchar a Elvis en 78 rpm: comprábamos cinco cigarrillos sueltos, algunas patatas fritas y adelante. En una ocasión el compañero de escuela les pinchó algo nuevo: "Long Tall Sally" de Little Richard. Cuando la escuché, era tan buena que me dejó sin palabras. [...] No quería dejar a Elvis, pero esto era mucho mejor. Todos nos miramos, pero yo no quería decir nada en contra de Elvis, ni siquiera en mi mente. ¿Cómo es posible que ambos estén en mi vida? Y luego alguien dijo: 'Es un negro, negro (en el original: "It's a nigger black"). Esto fue un gran alivio. 'Gracias a Dios', dije, 'hay una diferencia entre ellos'. Pero lo pensé durante días en la escuela, en las etiquetas de los discos de Elvis y Little Richard. Uno era amarillo y el otro azul, y pensé en el amarillo contra el azul".*

Para Lennon era imposible no concluir que el primero era la versión para blancos de clase media del segundo, es curioso que lo usara como bálsamo, pero muy reveladora la forma en que se refiere a ambos. Para cualquiera con criterio, llegar a Little Richard desde el credo de Elvis debería ser como descubrir el sexo en el instituto con alguien tan inocente y desinformado como tú, creer que no debe haber nada mejor y que sin mediar palabra Tommy Lee y Pamela Anderson te arranquen la rompa y te follen por turnos hasta que no puedas ni andar. Por lo anteriormente expuesto propongo que de forma oficial se reestablezcan ciertas jerarquías con las que hemos estado siendo injustos. Si hay algún artista gracias al cual tenemos rock and roll, y por ende todo lo que ello implica (**Beatles**, **Tommy Lee** y **Pamela Anderson** incluidos), ese es Little Richard. Si hay alguna banda a la que rendir pleitesía, es la suya: Lee Allen al saxofón tenor, **Alvin "Red" Tyler** al saxofón barítono, **Frank Fields** al contrabajo, **Earl Palmer** a la batería y **Édgar Blanchard** a la guitarra (los músicos del también icónico **Fats Domino**, por cierto).

Si tenemos que considerar a un productor musical como el ideólogo intelectual de todo esto, ese tipo no es **Sam Phillips**, sino **Robert Blackwell**. Si tenemos que considerar que el género musical que da sentido a nuestras vidas nació en un lugar y un momento, fue los J&M Studios, situados en el 838-40 de la calle North Rampart en el barrio francés de Nueva Orleans, y su propietario era propiedad de Cosimo Matassa. Por último, pero no menos importante, el ejecutivo discográfico al que le debemos esto se llamaba Art Rupe, que a través de su sello, Specialty Records, lanzo los primeros éxitos de Little Richard, "Tutti Frutti", "Long Tall Sally", "Ready Teddy" y "Rip It Up" (canciones que, por cierto, regrabó Elvis para sus dos primeros LP's que vieron la luz en 1956) y las grabaciones con las que Sam Cooke conquistó el mundo. Art falleció el pasado viernes 15 de abril en su casa de Santa Bárbara, California, a la edad de 104 años. Dios los tenga a todos en su gloria.

Dolphin Riot

El rincón del Capi





Que el 2022 está siendo un gran año en lo musical nadie lo duda, y por ello va a estar muy reñido el top 10 de un servidor, aunque los italo/germanos The Loyal Cheaters tienen todas las papeletas para acabar dentro de él gracias a su maravilloso debut "Long Run... All Dead!".

He de reconocer que me extrañó mucho que su tarjeta de presentación fuese una cover del "Surrender" de **Cheap Trick**. No me pareció lo más indicado para dar a conocer a la banda utilizar un clásico tan mascado, pero he de reconocer que consiguieron llamar mi atención. Los siguientes avances consiguieron definitivamente que les prestase toda mi atención, con esa magnífica mezcla de Glam Rock bañado en Punk, y con una pizca de Action Rock de claro corte escandinavo con el que ya me atraparon definitivamente.

La banda cuenta con una gran frontwoman, **Lena McFrison**, que posee un gran registro, presenta una gran actitud y no es manca con la guitarra, que seguro ha mamado de **Joan Jett**. Pero para nada está sola en l@s Tramposos, ya que cuentan con un gran guitarrista (**Max Colliva**), y una base rítmica de ensueño en la que el batería **Richie** y el bajista **Tommy** brillan con luz propia.

Por supuesto no nos presentan nada nuevo, todo lo contario. Aquí encuentras ecos a **The Runaways**, **Slade**, **The Hellacopters**, **The Donnas** o **Spiders**, bandas todas ellas que seguro han marcado a sus miembros y no pretenden esconderlo en ningún momento, casi tributando con su sonido a toda una generación de Rockers.

Este abrasador debut de los The Loyal Cheaters lo lanza el sello norteamericano Dead Beat Records, señal inequívoca de que la banda tiene algo especial que ha llamado la atención de este legendario sello especializado en Rock And Roll. Y ha sido publicado en dos formatos, cd digipack de tres puertas y vinilo negro con una variante limitada en color.

¿Álbum de hits o disco redondo? Pues me decanto por la segunda opción, ya que no hay temas que destaquen claramente por encima de otros, pero nos encontramos diez temas en 35 minutos arrolladores y adictivos.

Desde las iniciales "Winners Never Compromise" y "The Devil Side" ves que esto va en serio. Se ensucia todo con "Me Myself & I" y con "Big Time Outlaw" encuentras ciertos perfumes a los **Motley Crue**, mientras que con temas como "No Saturday Nites", segundo avance del disco, ya declaran su amor por Cheap Trick antes de versionar su "Surrender".

> ***¿El Rock and Roll ha muerto? Yo creo que renace día tras día gracias a multitud de bandas encerradas en locales de ensayo empeñadas en hacerte esbozar una sonrisa con su música.***

Mención especial para la segunda cover del álbum donde intentan dejar su imprenta y creo consiguen hacerlo, el "Lock Up Your Daughters" de los Slade, banda que sin duda se encuentra en el ADN de estos chicos.

¿El Rock and Roll ha muerto? Yo creo que renace día tras día gracias a multitud de bandas encerradas en locales de ensayo empeñadas en hacerte esbozar una sonrisa con su música y, por supuesto, Los The Loyal Cheaters son un claro ejemplo de entrega y actitud , además del para mi estado de salud del que goza esa música marcada por el Diablo.

091
Larga vida al rock...
...esté vivo o muerto



Una vez que la pandemia parece que comienza a difuminarse (no lo digamos muy alto) y, a pesar de las mil vicisitudes que la vida parece tenernos preparadas en forma de guerras, crisis económica… el panorama se aclara respecto a la música en directo en nuestro país. Además la época estival se acerca con lo que festivales y promotores en general, tras tantos meses con las manos atadas, tratan de retomar la actividad. Las bandas y los artistas, de esta forma, comienzan a despertarse del letargo y muchos de ellos van a poder presentar finalmente trabajos que habían publicado justo antes del inicio de las restricciones por la pandemia, y se habían quedado estancados en un hiato de olvido y frustración. 091 publicaban precisamente en 2019 "La otra vida", su esperado disco de regreso tras más de veinte años sin entrar en el estudio y apenas pudieron presentarlo en directo a su público. Por fin, hace unas semanas se anunciaba el inicio de su gira que comenzaría en Granada, dónde si no, en lo que parece el comienzo una serie de conciertos, propios y en festivales, que promete ser un éxito total. Su esperada vuelta a la carretera era razón más que suficiente para que Rock Bottom se pusiera en contacto con los Cero para hablar de todo un poco. ¿He dicho poco? Las conversaciones con José Ignacio Lapido son cualquier cosa menos "poco". Como siempre, un verdadero placer charlar con el maestro, un Lapido jovial que incluso hace ruborizar a los integrantes de esta humilde revista.

Hola Jose Ignacio, cómo estás.
Bien, gracias.

¿Te llegó el Año 4 de Rock Bottom?
Sí, sí… he tenido la intención de escribirte, varias veces, porque ahí lo tengo, muchas gracias. Y también por haberme incluido en la lista que hicisteis con los mejores discos, que pusisteis un disco mío ahí el primero.

¿Qué te pareció el número?
La revista la conozco, claro. Nos sacasteis en portada, y bueno, tengo varios números en papel por aquí. Y me resulta interesante lo que hacéis, sí, le dedicáis mogollón de espacio a gente, a artistas que normalmente no salen en ningún otro lado, me parece interesantísimo.



Foto de J. M. Grimaldi

Lo hacemos por amor al arte, pero la verdad es que es apasionante bucear por ese submundo de la cultura musical ya no digo de este país, sino de distintas escenas internacionales… es fascinante. Además también es lo que dices, puedes ayudar a artistas que son muy interesantes a tener la visibilidad que no tienen en otros medios.
Sí, sí… y además le dedicáis portadas a artistas poco conocidos. Una de las últimas se la habéis dedicado a **Nacho Sarria**, ¿verdad?

En el último número, sí. Es que es muy bueno, ha sido un auténtico descubrimiento.
Yo no sabía nada de este hombre hasta hace unos meses, no tenía ni puta idea de quién era, pero me puse un video suyo y me quedé boquiabierto, me gustó muchísimo. Se lo enseñé a todo el mundo que conozco y nadie sabía de él. Luego ya indagué y vi que había estado en Los Labios, que había sido pipa… Fíjate que hice algo que no hago nunca, le escribí para saludarle y para felicitarle. Y da la casualidad que se lo comenté a mi teclista, a **Raúl Bernal**, que está de gira ahora con **Quique González** y le gustó mucho. Y mira qué pequeño es el mundo, o qué pequeña es España, que el tío que conduce la furgoneta de Quique González es el batería de Sarria, que es argentino creo, que le lleva el merchan creo… Y me dije, coño, hay que ver, qué casualidad (Risas).

Sarria es muy bueno, y además es muy joven.
Se lo mandé a Arancha Moreno, la directora de EfeEme y le sacaron para una entrevista, creo recordar. Tiene madera el tío.

Tiene madera, sí. Y además tiene muy buena planta.
Tiene presencia, tiene buen gusto, buen hacer… En otro tiempo… en otro lugar (Risas)… habría sido una estrella. Lo que pasa en España es que ahora todo es una puta mierda. Me dio pena que esa canción, "A tu vera" que me parece una canción para reventar en todas partes, no sea un éxito a lo grande, me gusta mucho y tiene posibilidades comerciales, al menos a la vieja usanza, pero es que eso ya no existe hoy en día.

Esto es como lo que está haciendo Charly Riverboy, que ha sacado dos discos enormes y parece que solo nos hemos enterado los que vivimos cerca de Sevilla. ¿Sabes quién es Riverboy? Era el cantante de los Milkyway Express.
Ah, sí, la Milkyway, los vi en directo, me encantaban.

Pues búscate los discos de Riverboy, que seguro que te gustan.
Recuerdo verlos en el teatro Alhambra, sonaban a una mezcla entre Canned Heat con un rollo hippy… una cosa fuera de onda completamente cuando los vi. En los 90 había un grupo inglés que se llamaba **Gomez** que llevaban ese rollo, mezclaban blues ancestral con folk psicodélico… con los **Fairport Convention**.

Cómo estás viviendo las últimas semanas, parece que el mundo se está terminando por volver loco. La verdad es que estos "felices" años 20 parecen hechos para una canción, ¿no? Pandemia mundial, volcanes, guerras en Europa, crisis energética… incluso peleas en las entregas de los Oscar… Si tuvieras que hacer un "Qué fue del siglo XXI" habría también material de sobra para la letra, ¿no crees?
Pues ya ves, estaría surtido, como las cajas de los mantecados (Risas). Los pocos años que llevamos de siglo ya dan para mucho. Esa canción la compuse a finales de los años 80, aún quedaban años para que acabase el siglo XX. Yo creo que la hice a raíz de la caída del muro de Berlín en el 89… esa cancón se hizo a raíz de aquello, porque la caída del muro significaba el final de una época. Aunque quedasen aún más de diez años, aquello era el final de algo que era lo que habíamos vivido hasta entonces muchos de nosotros desde el final de la segunda Guerra Mundial, era una especie de recopilatorio. En el momento que nos ocupa, sobre todo desde los dos últimos años ha sido una desgracia detrás de otra y esto de la guerra de Ucrania entiendo que los analistas de la geopolítica lo deberían haber visto venir viendo la trayectoria de este individuo, estaba claro que algo iba a hacer algo tarde o temprano. Y lo normal es que estos sátrapas aprovechen momentos de debilidad para hacer de las suyas, y les da igual qué clase de debilidad. La guerra en Ucrania ha sido una

especie de coda trágica a la pandemia y a ver cómo se sale de esto. Pero es una tragedia y un añadido de tristeza general para todos. Yo lo percibo cuando salgo a la calle, se percibe un halo de tristeza. Igual tristeza no pero sí de pesadumbre generalizada. Los ánimos no están para muchas fiestas. Un día que salí se juntaba que había comenzado la guerra, que seguimos con la pandemia, que parece que no, pero ahí seguimos… y encima el cielo estaba de un color (en Granada sufrieron hace unas semanas el efecto meteorológico conocido como calima, en el que el ambiente se llena de partículas de polvo y barro, dándole al cielo y al ambiente un tono marrón. NDR)… que madre mía (Risas), aquello era la puntilla.

El cielo está de color vino, como dice una canción por ahí, ¿no?
Joder, de color vino (Risas)… era el escenario apocalíptico total.

Volvéis a la carretera, tenéis vuestro primer concierto en Granada, en mayo… No tocabais en directo desde… ¿cuándo fue la última vez?
Nosotros sacamos el disco en octubre de 2019 y la gira la hicimos entre diciembre y febrero. Bueno, en enero pocos conciertos hubo… y en marzo la tuvimos que parar. Cortamos en los dos últimos conciertos que teníamos en Bilbao y Santander antes de que fuera obligatorio, porque veíamos que aquello iba a ser un desastre absoluto. Y dos días después de suspenderlos nosotros de motu proprio se estableció la prohibición de eventos públicos. Allí se cortó entonces la presentación del disco, pero nosotros no salimos mal parados del todo, nos dio tiempo para ocho o diez conciertos después de publicar el disco. Hubo gente, sin embargo, que tenía pensado publicar sus discos e inciar sus giras en marzo y esos discos se han perdido un poco al menos a nivel de comunicación pública. A nosotros, como te digo, nos jodió bastante pero al menos nos dio tiempo de hacer algo. Luego el verano del 20 hicimos cuatro o cinco conciertos con aforo reducido.

Con la gente sentada.
Sí, evidentemente, con un montón de medidas de protección, separación de asientos… Estuvimos en Úbeda, en Almería… poca cosa hicimos. Y desde entonces no hemos vuelto a hacer nada. Con el grupo, no, yo por mi cuenta sí he estado haciendo cosas en formato dúo o individualmente.

Me imagino que debe haber sido duro, ¿no? Os ponéis manos a la obra, grabáis un disco, os queda estupendo, comenzáis a girar… y llega una pandemia mundial y tenéis que cerrar. ¿Ha sido duro o lo habéis llevado con resignación? Es que vaya, el disco tiene ya tres años y sigue pareciendo que está recién estrenado.
Ahora mismo como los hábitos de consumo musical están tan cambiados respecto a cómo eran antes, ahora un disco que tiene seis meses parece que ya es del pleistoceno medio prácticamente. Recuerdo cuando era joven e



iba a comprar discos, en los expositores de discos en sitios preminentes había discos que tenían ya cinco o seis años. Te podías encontrar perfectamente el “Dark side of the moon”, el “Made in Japan”, el “Quadrophenia”, el “Aqualung”… todos estos discos que eran clásicos te los encontrabas, como si fuera recién salidos, en todas las tiendas de discos. Ahora un disco que tiene seis meses es como si fuera del Renacimiento. En este caso el disco, pues le ha pasado el tiempo por encima, pero para mí el disco está…

Casi como si no se le hubiera quitado el plástico aún, de lo nuevo que parece.
Esa es la sensación que tengo, porque no hubo tiempo de hacer gira de verano ni nada. Pero las circunstancias han sido las que han sido.

Lo cierto es que con los músicos con los que hablo, pues… hay de todo. Aquellos a los que la pandemia les ha destrozado sus proyectos, aquellos a los que ha venido bien centrarse en acabar sus discos, los que han aprovechado para grabar nuevas canciones… ¿Cómo os ha afectado a vosotros respecto a esas canciones? ¿Ha cambiado vuestra relación con las canciones del disco después de tanto tiempo sin acercaros a ellas?
Me ha pasado una cosa muy curiosa, aunque tiene sentido porque aquellas las he tocado muchísimas más veces que estas… cuando nos hemos vuelto a juntar ahora para volver a ensayar me acordaba mucho mejor de las canciones antiguas que de las nuevas. Me acordaba mejor de las canciones de los años 80… me costaba más acordarme de los arreglos que les habíamos hecho a estas (Risas). Pero bueno, tiene su razón de ser porque aquellas las tienes tan interiorizadas que solo con tocarlas una vez ya te acuerdas. En cualquier caso nosotros acabamos muy satisfechos con las canciones de ese disco, yo creo que hicimos un gran trabajo porque hicimos un gran esfuerzo en no desmerecer nuestra obra anterior, no era un disco de compromiso. O en todo caso el compromiso era con nosotros mismos, con nuestra forma de trabajar. Cuando nosotros decidimos volver a grabar era porque no queríamos volver a salir a la carretera sin ofrecer algo nuevo, volver a hacer el mismo repertorio no nos parecía adecuado. Y claro el peso del pasado, de la leyenda, nos costaba sobrellevarlo. Igualmente somos conscientes de que mucha gente cuando va a un concierto lo que quiere es escuchar los clásicos, es evidente. Es como cuando vas a un concierto de los **Stones** prefieren escuchar el “Honky Tonk Woman” que no la canción del último disco. Pero para solventar eso necesitábamos material que estuviese a la altura para que la gente escuchara con el mismo agrado las canciones nuevas como con las antiguas. Así que nos pusimos manos a la obra al respecto y creo que lo conseguimos en gran parte y, de hecho, ahora que hemos vuelto a retomar los ensayos dos años después y creo que ya se han quitado los prejuicios en ese sentido. Al final lo único que tienes son canciones, un repertorio de veintitantas canciones y ya no le echamos cuenta de si es del ochenta y pico o de 2019, y suenan bien para nosotros, estamos muy a gusto tocándola y satisfechos con lo que hicimos.

Una vez te pregunté sobre cómo había sido pararte a componer “La hora de los lamentos”, sobre cómo encaraste el proceso de composición de una canción para cantar con Miguel Ríos, y me dijiste que de alguna forma te impresionaba la leyenda, dijiste algo así como “*y yo a este hombre qué le compongo con todo lo que tiene detrás*”. Sentías el peso de la leyenda, y es curioso que has usado la misma expresión a la hora de referirte a cómo os enfrentasteis al proceso de grabación de “La otra vida”…
La ética de trabajo que tiene cada uno, me imagino. Yo supongo que si a un pintor le hacen un encargo y le dicen “mira, te vamos a encargar un cuadro y lo que pintes lo vamos a poner el museo, en el Prado o en el Louvre”, pues me imagino que el hombre no

se pondrá a pintar con el mismo espíritu y la misma responsabilidad que si el encargo es para colgarlo en una pescadería. Hay una responsabilidad y él sabe que su cuadro va a estar compartiendo espacio con los grandes maestros de la pintura. El caso de Miguel que me comentas pues es el mismo, tiene un repertorio histórico y de una leyenda del rock, querámoslo o no. Bueno, querámoslo (risas). Es una leyenda del rock.

Desde luego. Y vaya disco último que se ha sacado Miguel, por cierto.
Se ha reinventado, una vez más. Estuve viéndolo… Bueno, viéndolo y tocando con él, me invitó muy amablemente a tocar en los dos conciertos que dio aquí en Granada en diciembre, estuve cantando con él una canción. Y te digo, se ha reinventado y le sienta estupendamente el formato que se ha buscado.

El hombre no parece que tenga más de setenta años.
Él se tira casi dos horas de repertorio y pfff… eso tiene su mérito.

Vaya que si tiene…
Es increíble, en todo el concierto no falla, no se alivia en los tonos ni nada.

Lo vi este verano, nunca lo había visto y la sensación era de ver salir a Elvis. ¡Qué carisma! Como dices no desfallece en ningún momento y las canciones nuevas suenan genial y no desentonan para nada con su repertorio clásico.
Sí, sí… Y muy bien acompañado, ese formato como te decía creo que le sienta genial.

Ya me has adelantado cosas sobre el disco que te quería preguntar, pero quiero seguir hablando de él. Hay quien dice que es más pop, que tiene otra intensidad; otros que el sonido de 091 sigue intacto… en realidad yo creo que es el disco perfecto en el sentido de que después de más de veinte años sin grabar juntos es normal que lo que grabéis suene diferente. No diferente que hayáis grabado un disco de rancheras (Risas)… pero los matices, la intensidad, las nuevas influencias… son distintas, han evolucionado, eso es inevitable. Ya me has dicho que estáis muy orgullosos.
Claro, yo creo que el disco mantiene la esencia y a la vez es imposible que el disco suene igual que en el año 95, que es cuando lo dejamos, eso habría sido un ejercicio de tanatopraxia (Risas)… eso es que no puede ser. No puedes retomar la historia en el momento en el que lo dejaste, han pasado veintitantos años y todos hemos cambiado a nivel personal y musical. En todo caso el disco al final no suena tan distinto, tampoco hemos intentado que sonase a cosas más modernas, que eso es algo que compañeros de generación lo han intentado hacer, han cometido el error de querer ir con los tiempos y amoldarse a las modas del momento, y eso me parece un ejercicio un poco patético, uno tiene que mantener un poco de personalidad y de carácter. En nuestro caso puede sonar distinto pero no se ha cambiado tanto como para que no se reconozca el sonido de la banda. Suena distinto, pero mejor, hemos clarificado cosas, hemos dejado espacios a los sonidos y a mí me gusta el sonido del disco.

> ***Ttantos años en la historia de una banda es una eternidad, la gente se olvida. Venga ya, veinte años… un grupo que tampoco había tenido grandes éxitos… Pero luego veías que había centenares, miles de personas que habían mantenido el amor por el grupo, y a mí eso, por una parte, me llenó de orgullo***

Eso suena interesante, ¿a qué te refieres con lo de que habéis tenido clarificado cosas y dado espacio a los sonidos?
Pues de todo se aprende, porque cuando eres más joven quieres meter todo, quieres meter en la canción todas las cosas que se te ocurren y el secreto para que una canción suene bien muchas veces es eliminar cosas, el silencio en una canción es fundamental para realzar los sonidos importantes que tenga la canción. Eso se aprende con la edad, que muchas veces menos es más. Con dieciocho años además quieres siempre que las canciones suenen exactamente como suenan en el local y eso, visto desde la perspectiva del tiempo es un error, no es así. El sonido tiene unas reglas y los instrumentos cuanto más espacio sónico le des mejor suena.

Yo te reconozco que el disco no me entró a la primera, pero lo hizo poco a poco y en realidad se hace adictivo con las sucesivas escuchas. No es malo que un disco no te entre a la primera, ¿verdad? Muchos de mis discos favoritos no me entraron a la primera, me viene a la cabeza el "Forever changes" de Love, por decirte uno. Que no te entre un disco a la primera no debe ser malo, siempre y cuando te deje la sensación de volver a insistir. Es como un buen vino, a veces a la primera no te entra, pero te deja buen gusto en el paladar y necesitas volver a probarlo hasta que lo terminas entendiendo.
Claro, los vinos se tienen que oxigenar.

Tienen que salir los taninos, sí… (Risas).
Cuando se sirve el vino en la copa, se le tiene que dejar un tiempo para que se oxigene, sabe mejor que un primer trago.

¿Teníais claro el sonido o el enfoque que queríais darle? ¿Frandol tuvo que ver en esos matices de los que hablaba? Las palmas, los teclados… Bueno, lo de meter teclados en realidad fue cosa tuya, que planteaste incorporar a Raúl Bernal. Su historia, que la cuentas en el fantástico libro de Arancha en EfeEme la de Raúl Bernal, contigo es digna de admiración, ¿no? Se empeñó en tocar contigo aunque tú le decías que tus canciones y tu banda no usaban teclados. Y al final no solo te conquistó sino que ha hecho que los teclados sean fundamentales en tu música, e incluso ha acabado en 091 me parece una historia de fe inquebrantable.
Sí, la historia de Raúl es curiosa. Y no habría sido así si yo hubiera estado más firme en mi primera decisión de no meter teclados en el grupo (Risas)… estuvo a un centímetro de que no sucediera. Pero lo vi con tanto empeño… Yo no lo conocía de nada, me envió un email creo recordar ofreciéndose y yo le decía que no, que aquella era una banda de guitarras. Además, para que se enfriase un poco ese impulso, le dije: "oye, yo tampoco soy un artista que haga un montón de conciertos y tampoco te puedo ofrecer nada". Él se quería venir a Granada, yo le decía que bueno, que se venía aquí y a lo mejor nos pasábamos mucho tiempo sin tocar… vamos, poniéndole las cosas más negras de lo que eran (Risas), que tampoco es que fuese acojonante. Pero el tío seguía y seguía, y lo vi tan empeñado que me dio cosa no darle una oportunidad, en privado. Le dije "vente a un concierto" y pensaba que con eso se le quitarían las ganas…

Y fue peor el remedio que la enfermedad (Risas).
Sí, ya cuando vino lo conocí, me pasó cosas que había grabado, cosas que había compuesto, que eso es algo muy importante para apreciarlo más, porque vi que no era solo un instrumentista sino que también era escritor. Porque él siempre ha estado escribiendo poemas, relatos… me trajo cosas que me gustaron mucho y me pareció un tío muy interesante. Y tocaba increíble, además. Coincidió que íbamos a grabar "En otro tiempo en…" y a partir de ahí entró en la banda. Desde entonces se ha convertido en una parte importante de la banda, en un amigo íntimo… y me alegro de que las circunstancias azarosas que le hicieron venir hasta aquí hayan consolidado esa amistad y esa relación profesional. Y claro, yo cuando decidimos volver a grabar con los cero yo ya tenía claro que quería meter teclados. Ya en los últimos discos de 091 habíamos metido algunos hammond, algunos pianos… eventualmente…

Muy sutiles.
Sí, eran muy sutiles porque siempre los grabábamos en estudios de Madrid y no había grandes presupuestos para músicos de estudio para decirles "quiero un órgano y piano en cinco canciones", había presupuesto para teclados en dos canciones (risas). Siempre en un par de canciones de los discos había presupuesto para meter algo, pero en este ya lo podíamos meter bien, porque le pegaban y porque las canciones necesitaban esa sonoridad.

Y lo de las palmas, ¿a quién se le ocurrió?
Las palmas… (Carcajadas). Bueno, las palmas siempre han sido un recurso muy clásico.

Ahora se me vienen a la mente un montón de canciones que tienen ese sonido (toca las palmas rápidamente)… Recuerdo ahora un video de los New York Dolls con todo el mundo tocando las palmas al comienzo y uno de ellos llegaba tarde a colgarse la guitarra por tocar las palmas (Risas). Bueno, eso se le ocurrió a François, lo de comenzar "Por el camino que vamos" con palmas, sí.

¿Ha sido más productor o, usando un término futbolístico, más un alineador?
Sí, si… esa era nuestra idea, un "alineador" como dices. A ver, lo conocíamos desde hacía años, había una relación de amistad. Él es un cantante y un guitarrista excepcional y coincidimos en gustos. A la hora de buscar productor puedes buscarte un productor profesional, con muchos galones pero al que no conoces personalmente y luego en el estudio sea un tipo insoportable. O te puedes buscar a un tío al que conozcas, en cuyo gusto tengas confianza y por afinidad musical sabes que no te va a meter nada de lo que te tengas que arrepentir luego, que sea trabajar fácil trabajar con él. François no es un productor profesional. Ha producido muchos discos y ha tocado con mucha gente, pero digamos que no es el productor clásico. Es más músico que productor. Y quisimos quedarnos con esa figura, alguien que pusiera orden, se encargase de los arreglos, si esto sobra esto no, si necesita más, si necesita menos… que compensara un poco lo que nosotros quizá no somos capaces de ver porque estamos demasiado cerca de la canción.

Esa figura, ¿la habéis echado de menos, viéndolo con perspectiva, en la grabación de vuestros discos anteriores?
Pues… bueno… (Resopla). Nuestra historia discográfica ha sido… digamos, azarosa por decir algo al uso (Rompe a reírse a carcajadas).

Has sido muy diplomático ahí (Risas).
En nuestros primeros discos nos habría venido bien un productor. En los primeros singles que grabamos para DRO y para el primer LP éramos primerizos totalmente, no era la primera ocasión que entrábamos en un estudio, pero casi. Y entonces un músico que no está acostumbrado a la dinámica de grabación de sonido de un estudio profesional pues necesita a alguien, sobre todo cuando tienes dieciocho años.

Básicamente por desconocimiento.
Tampoco eras un conocedor acojonante de tu instrumento y vas con lo justo a grabar. Entonces ahí sí que nos habría venido bien un productor clásico que nos hubiera ayudado, que nos hubiera metido caña. Pero en ese momento DRO no tenía presupuesto para productores, era la independencia total. Allí ibas a tocar lo que tenías ensayado en el local y a correr. No recuerdo si el disco lo grabamos en cinco días, con mezclas y todo, imagínate. Los singles los grababas en una mañana y a tomar viento a Granada de vuelta (Risas). Luego nos encontramos más adelante con Joe (Strummer), que fue un caso aparte. Joe no se podía llamar una figura de productor… bueno, él produjo el disco pero era más un colega nuestro y nosotros fans suyos. Y aportó muchas cosas.

Pero no aportó la labor estrictamente de producción que el disco necesitaba.
Exactamente. Luego nos hemos ido encontrando cosas buenas, malas y regulares. En "Debajo de las piedras" vino **Tibu**, que para nosotros fue un auténtico desastre absoluto porque la compañía tenía muy poco presupuesto para el disco. Como el disco anterior con Joe no había llegado a los límites comerciales que esperaban, pues bajaron el presupuesto para el siguiente, estudios malos, pocos recursos… Luego, por ejemplo, el productor de "Doce canciones sin piedad" **Andreas Prittwitz**, que era, bueno, sigue siendo un músico experimentado, no tenía quizá relación con la música que se hacía por aquel entonces, pero él sabía de grabación, sabía poner orden, colocar las cosas para que sonasen como tenían que sonar… Yo creo que ese disco suena muy bien. Luego volvimos nosotros solos otra vez… Luego **Joaquín Torres** en "Tormentas imaginarias" hizo un muy buen trabajo, él sí que era un productor profesional.

En mi opinión en "Tormentas imaginarias" es donde habéis conseguido vuestro mejor sonido, al menos de vuestra primera época.
Joaquin había estado tocando desde los años 70 en Los Pasos. Y por su estudio han pasado los Ilegales, los **Secretos**, **Tequila**… gente de todo tipo de música, el hombre era un súper profesional y sabía exactamente lo que había que hacer. Ese es el tipo de ayuda que un músico necesita, de alguien que sepa más que tú y que entienda que grabar un disco no es lo mismo que tocar en directo ni lo mismo que ensayar. Eso tiene unas reglas del sonido que hay que respetar y que solo alguien que sabe mucho sabe manejarlo bien.

Hace un par de meses estuve en Granada y me compré el Cd del "Último concierto", que trae un DVD del video. En realidad era puro coleccionismo porque ya tenía el Cd original que sacasteis en su momento e incluso sigo teniendo el VHS grabado de cuando lo echaron en Canal Sur hace mil años…
Joder, sí… (Risas).

¿Por qué cambiasteis el diseño? ¿No os gustaba el que se hizo?
La reedición de ese disco se hizo cuando cumplió veinte años de su publicación. Nosotros teníamos los derechos de ese disco, que había salido a través de un pequeño sello de Granada que se llamaba Big Band, que cerró ya, y no queríamos que aquello se perdiera. Y si no lo sacaba yo, que tengo mi propio sello, Pentatonia, se iba a perder. Quise darle un lavado de cara en general, al diseño… a mí la verdad no me gustaba demasiado el diseño original que se hizo en su momento, me parecía demasiado oscuro y decidimos cambiarlo todo, con una mejor presentación, con el DVD incluido. Y ahí está, se sigue vendiendo… No que se siga vendiendo porque venda mucho, sino que sigue estando a la venta (Risas).

¿El audio del concierto lo editasteis?
Lo remasterizamos, pero muy levemente, no se tocó casi nada.

Y el video no lo editasteis, ¿verdad?
Sí, el video lo dejamos tal cual.

Hace unos días me lo puse y la verdad es que no se ve mucho mejor que mi cinta de VHS. Mi hija decía que sonaba muy bien pero me preguntaba que por qué se veía tan mal (Risas). Acostumbrada a las calidades de ahora…
Es que cuando se hace ahora un video de un concierto hay unas luces acojonantes y una iluminación hecha específicamente para eso, y nosotros en aquel concierto llevábamos nuestro juego de luces y lo iba a grabar Canal Sur, pero lo que nosotros no íbamos a hacer era gastarnos el doble en iluminación para que luego Canal Sur se lo llevase. Es que para iluminar aquello... imagínate. Como dices, se ve súper oscuro comparado con los conciertos que se hacen ahora. Tú si coges las partes nocturnas del concierto de Woodstock, cuando tocan los **Who** por ejemplo, pues se ve súper oscuro, había solo un par de focos y así no se graba bien. No es que nosotros llevásemos solo cuatro focos, llevábamos más de cuatro, pero para grabar algo con vistas a que se grabase en video habría hecho falta mucha más iluminación para que se viese con más claridad. Si te das cuentas, la mayoría de conciertos de los 70 y los 80 se ven así.

Y luego que una remasterización de un video ya son palabras mayores. Cosas así solo las ha hecho Scorsese con "The Last Waltz".
Claro, claro, eso es… Yo no tengo dinero para arreglar esas imágenes, eso es un follón.

Hace unos días, repasando notas, vi que fueron dos noches.
Sí, dos noches, el mismo repertorio, pero las tomas se fueron cogiendo las que mejor sonaban.

Lo cierto es que no se nota.
No, claro. Es más, si yo lo escuchase ahora tampoco me daría cuenta de qué día era cada toma.

Me imagino que la emoción del primero no debía ser la misma que la del segundo, el primero no era el último de verdad, era el penúltimo, en realidad (Risas). El segundo sí, ¿eso se notaba en las grabaciones?
Pues… no sabría decirte. Lo que sí te puedo decir es que la última del segundo, que era "Fuego en mi oficina", esa sí era la última de verdad. El resto sí se intercambiaron algunas porque si hubo algún problema, que si se había roto un cable de no sé dónde… El primer día estábamos más incómodos quizá porque había caído un tormentazo tremendo pocas

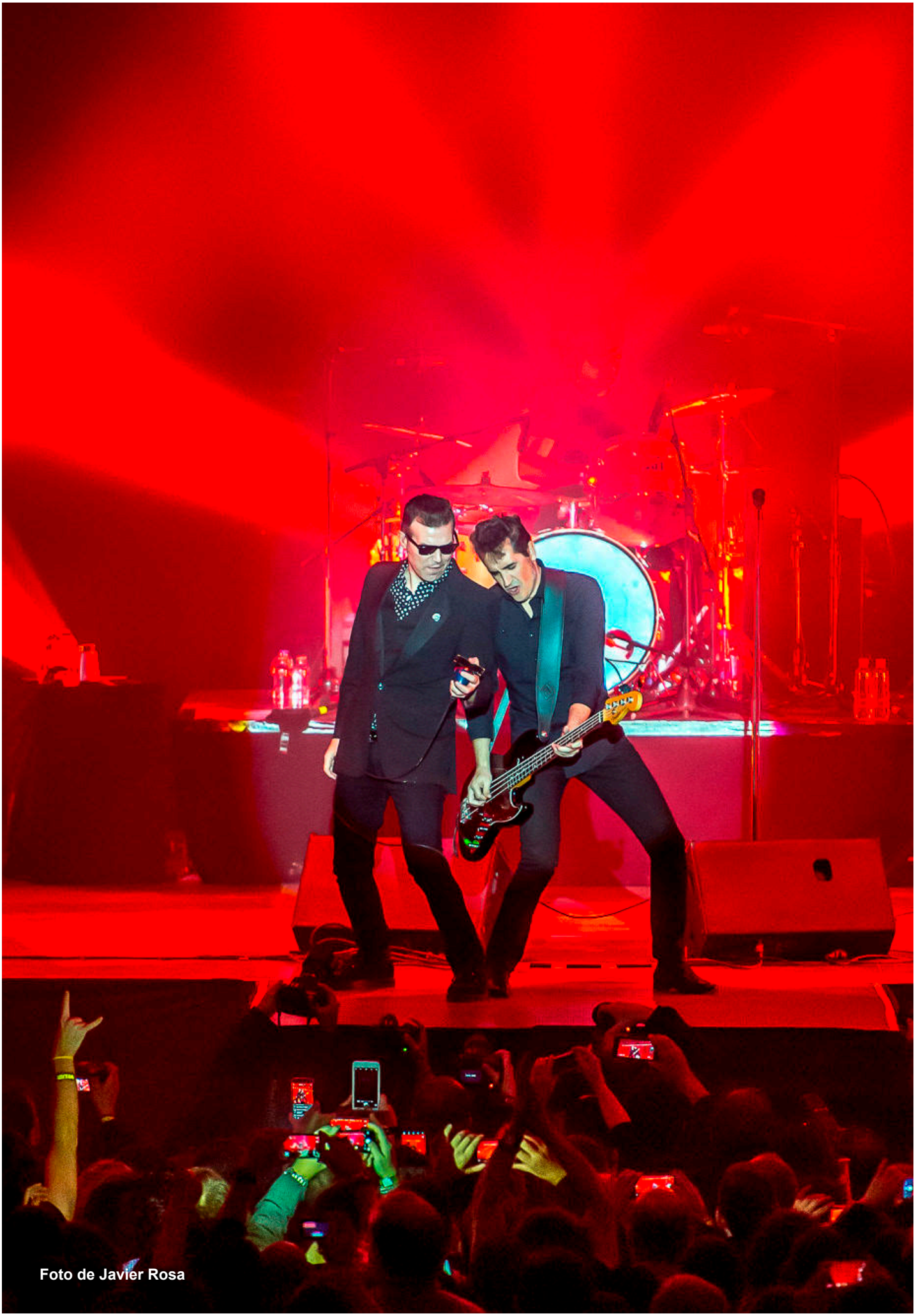


Foto de Javier Rosa

horas antes de comenzar el bolo… que aquello era al aire libre, imagínate.

Habíais pedido un pabellón al ayuntamiento de Granada y no os lo dejaron.

> ***El rock parecía que iba ligado a una juventud resplandeciente siempre y no creo que deba ser así, se debe disfrutar del rock como cualquier otro género musical, un género que nos ha hecho muy felices durante muchos años.***

Sí, habíamos pedido precisamente el sitio donde vamos a tocar ahora en mayo, el palacio de deportes. Por aquella época estaba recién construido, porque Granada tenía un equipo en la primera división en baloncesto. Caben unas siete mil personas y no, no nos lo dejaron y nos fuimos a Maracena, un pueblo que está aquí cerca, que tenían un auditorio para tres mil. Como te decía, el primer día cayó una tormenta del copón y era, "no me jodas". Lo teníamos todo preparado para grabar, y joder, ya veíamos que todo se iba a ir a tomar por saco. Pero mira, dejó de llover unos minutos antes de empezar.

Cómo cambian las cosas, ¿no? Hace veinte años no os dejaban un pabellón, y ahora os dedican calles.
Sí… son cosas de la nostalgia, que es un sentimiento muy poderoso (Risas).

Luego la gira de regreso fue mucho más allá de lo que esperabais, ¿verdad? ¿Con qué te quedas? ¿Llenar salas varios días? ¿Compartir cartel con los Who en el Azkena? ¿O escuchar como 10.000 personas cantaban con vosotros "La canción del espantapájaros" como si fuera todo un himno generacional? Porque seguro que os debió causar impacto.
Sí, sin duda… Lo he dicho muchas veces, yo me quedo con el asombro generalizado que había entre nosotros, los del grupo y la gente alrededor. Ya con las primeras noticias de la gira y en cuanto se pusieron a la venta las primeras entradas, veíamos que aquello iba tan deprisa, tan deprisa, que no nos daba tiempo de racionalizarlo. Porque nuestro último recuerdo era el de la gira de despedida, que tampoco es que hubiese sido la alegría de la huerta (Risas). Hubo conciertos que estuvieron bien pero también otros de aquella manera. Y claro, uno no puede tener siempre ese tipo de pesadumbre vital, pero en este caso fue asombroso todo. No solo por el éxito comercial que tuvo la gira, sino por el respeto y el amor hacia el grupo, el amor por la música del grupo que pudimos comprobar que había, eso fue asombroso. Era increíble ver como tanta gente durante todo este tiempo había mantenido la llama, gente que no se había olvidado de nuestras canciones… Que ojo, eso es difícil, porque tantos años en la historia de una banda de pop o rock es una eternidad, la gente se olvida. Venga ya, veinte años… un grupo que tampoco había tenido grandes éxitos… pero luego veías que había centenares, miles de personas que habían mantenido el amor por el grupo, y a mí eso, por una parte, me llenó de orgullo, porque era el compositor de las canciones, y por otra porque era parte de la banda que las había llevado a cabo.

El poder de la música.
Sí, el poder de la música. Y algo de lo que también fui plenamente consciente muchas veces en aquella gira: que aparte de que una de nuestras metas era crear arte, también lo es hacer felices a la gente, y realmente, nos encontramos con mucha gente a la que le había hecho muy feliz nuestro regreso, gente que, a lo mejor por edad no nos habían podido haber visto en directo, gente que nos ha descubierto por hermanos mayores o yo qué sé y que nunca habían pensado que podrían tener la oportunidad de vernos en directo y te das cuenta de que realmente darles esa oportunidad les hacía enormemente felices.

Esa sensación que teníais debió ser especial, provocar felicidad con tu música, eso debe ser lo más grande a lo que puedes aspirar como artista, ¿no?
Muchas veces te encierras en tu mundo musical de notas, acordes, ritmos… y se te olvidan a veces las connotaciones ajenas al hecho musical, las consecuencias que la música provoca, en este caso felices.

A mí me sorprendió ver a gente de tantas edades en los conciertos que disteis. Sorprendió, entre comillas, porque vuestras canciones han aguantado muy bien el paso de los años; porque vuestros fans, los fans que fuimos cuando estuvisteis en activo, hemos seguido escuchando vuestras canciones como si nunca os hubierais ido, y la gente alrededor nuestra ha ido descubriéndoos; pero sobre todo porque vuestra música, ha perdurado, vuestro legado se ha mantenido vivo… Eso es algo de lo que deberíais estar muy orgullosos y algo que no pueden decir muchos artistas respecto a su música.
Totalmente, a nosotros en 2016 nos sorprendió mucho eso y luego ya lo hemos interiorizado un poco. Pero vaya, sigo siendo consciente de eso que comentas, nos parece increíble. Pero es que las canciones, la música, tiene ese poder, de tocar muchas fibras sensibles. Y no es ya solo la nostalgia, porque como dices hay mucho a gente que no vivió ese momento, que hay mucha gente que las canciones le pueden recordar a cuando eran jóvenes, cuando estaban estudiando… y esas canciones les traen esos recuerdos. Pero hay gente que no vivió esos momentos y ha conectado con esas canciones, de lo que yo me siento muy orgulloso porque las escribí siendo muy joven sin tener la experiencia musical que tengo ahora y puedo comprobar que han envejecido bien, como se suele decir.

Hablando de la actualidad… ¿En qué has estado dedicando el tiempo estos dos años? ¿Tienes en mente grabar algo en solitario o estás en stand by? Creo que has colaborado en un álbum benéfico titulado "El Ombligo del Mundo" en la que varios músicos os intercambiáis, digamos, canciones. Tú haces "La pequeña muerte" de Lori Meyers y Los Planetas "La Torre de la Vela", Estrella Morente "En el ángulo muerto"… ¿Cómo surgió el proyecto?
Es un disco que lleva grabado dos años por lo menos, sino más. Fue una idea que se le ocurrió a **Pablo Sánchez**, técnico de sonido y uno de los dueños junto a su hermano **Jose Antonio**, de los estudios de Producciones Peligrosas, que es donde grabamos la mayoría de músicos de Granada. Parte del último disco de los Cero se grabó allí, y otras partes en otros estudios; mi último disco "El alma dormida" se grabó allí, y bueno, en una época o en otra casi todos los músicos de Granada han acabado grabando allí. Entonces a Pablo se le ocurrió esa feliz idea, ¿y si os versionáis unos a otros y creáis una cadena, que uno versiona a otro, ese a otro…? A mí me lo planteó hace dos años y me pareció buena idea. Luego surgió la idea de que fuera benéfico y los beneficios fueran para Fundación Escuela de Solidaridad (www.escuelasolidaridad.org) que fomenta la inclusión social para viviendas, y claro, me pareció bien. Yo al final estoy en el disco de varias maneras, de entrada haciendo la versión de los **Lory**, **Estrella Morente** hace una versión mía y los **Planetas** hacen una de 091, como bien indicas.

¿Qué tal el resultado?
Bueno, cada uno ha llevado a cada canción a su terreno. La idea no era calcarlas sin más, lo suyo era que cada uno le aportase su personalidad propia a temas ajenos, esa es la gracia de hacer versiones.

No te voy a poner en el compromiso de preguntarte si te ha gustado lo que han hecho con tus canciones (Risas).
Lo cierto es que todas son interesantes, he escuchado el disco entero y realmente me parece muy interesante ver cómo otros artistas hacen relecturas de unas canciones. A veces no hay que ser respetuosos, si respetas demasiado la versión original de una canción…

No sales de ahí y no la haces crecer.
Así es, porque para eso ya está la original. Pero si tú haces lo que ha hecho Estrella Morente con "El ángulo muerto", que la ha llevado a un terreno desconocido… todas las canciones se engrandecen si abres las compuertas estilísticas. La de los Lory es una canción que originalmente es una cosa sucia y psicodélica, y yo la he llevado a un rollo más folk, blues ancestral. Que no sé si les habrá gustado a ellos (Carcajadas). Pero vaya, era lo que me sugería a mí.

En julio los Lory Meyers y vosotros tocáis en el No Sin Música en Cádiz, podríais tocarla juntos. También toca Bunbury, vosotros con Héroes y Bunbury nunca habéis tenido mucha relación, ¿no? Una

091: Discos básicos

“Más de cien lobos”, (Zafiro, 1986)



El segundo disco de 091 supuso grandes cambios respecto a su debut “Cementerio de automóviles”. En primer lugar, cambian de compañía de discos. Tras comprar su libertad, de DRO pasan a Zafiro, en lo que será una constante de su discografía, y de la que Lapido dirá a posteriori que fue un error. Por otro lado, si el debut fue autoproducido por falta de apoyo de DRO, para “Más de cien lobos” contaron con la producción de Joe Strummer, el mítico cantante de **The Clash**, al que se habían encontrado por casualidad en Granada. Los métodos poco ortodoxos de **Strummer** y la distracción del británico en la noche madrileña impidieron que el resultado fuera del agrado del grupo. No obstante, nos encontramos con un trabajo mucho más sólido, crudo y rockero que su debut, y por supuesto, con canciones mucho mejores.

De entre ellas destacan el single que inicia el disco “Cuando pierdo el equilibrio”, la ya mítica “Escenas de guerra”, “En la calle” y una en la que aportaba la música **Antonio Arias**, “En tu locura”, quien terminó abandonando el grupo para formar Lagartija Nick cansado de que sus ideas apenas se tomaran en cuenta. Tras la grabación realizaron un tour por Francia en el que conocerían a **Frandol**, a la postre productor de su último disco, “La otra vida”.

Jorge Borondo

“Doce canciones sin piedad”, (Zafiro, 1989)



Producido por **Andreas Pritwiz**, músico alemán que tocó muchos años en la banda de **Javier Krahe**, el cuarto disco de Cero supuso la vuelta de Antonio Arias al bajo, quien, esta vez sí, llegó a participar hasta en tres composiciones del álbum. En el disco también destaca la colaboración a los coros de **Antonio García de Diego**, habitual de **Joaquín Sabina** y que llegó a participar en el “Rock and Ríos”.

Con un sonido más limpio y con el mejor cancionero hasta la fecha, parecía que esta vez sí iban a conseguir el éxito que se había atisbado con “La torre de la vela” de su trabajo anterior “Debajo de las piedras”. Y lo cierto es que singles como “Cartas en la manga” (con coros a lo **Beach Boys**), la balada “Esta noche” o sobre todo el himno “¿Qué fue del Siglo XX?” tenían potencial para convertirse en hits, como de hecho han quedado en el repertorio de los granadinos. Sin embargo, el éxito masivo no llegaría hasta el single y videoclip “La vida que mala es” de su siguiente álbum, que sonó mucho en los 40 principales y, que en realidad fue más un espejismo que otra cosa.

Tal vez algo olvidado hoy, **Jose Antonio García** canta mejor que nunca y temas como “En tus ojos”, “El deseo y el fuego” o “Nadie encuentra lo que busca” contienen algunas de las mejores melodías y letras de **Jose Ignacio Lapido** y siguen sonando tan vigentes como hace más de treinta años. Como ha confesado Lapido alguna vez, “fue nuestra primera obra maestra”.

Jorge Borondo

“El baile de la desesperación”, (Zafiro, 1991)



Jose Antonio Arias abandona definitivamente el barco para formar **Lagartija Nick**, pero los Cero consiguen sacar su mejor disco hasta la fecha. Una colección descomunal de canciones de una banda perfectamente engrasada, el nivel de conjunción de los granadinos es total. Suenan más duros y con un punto más de confianza. “La Vida qué Mala Es” es lo más parecido a un hit que llegan a tener en toda su carrera, un tema inspirado en el ritmo de guitarras clásico de **Bo Diddley** y con ecos del sonido de bandas Manchester como los **Stone Roses** confiriéndole un ritmo trepidante y afilado que debería haberlos llevado a lo más alto (y que no consiguió, quién sabe por qué). A la banda se le ve segura intentando desarrollar su sonido y Lapido comienza a alcanzar un nivel compositivo excelso con canciones que ya son clásicos como “Este es Nuestro Tiempo”, “El Baile de la Desesperación”, donde suenan como una auténtica apisonadora, con un Jose Antonio García dejándose el alma y la garganta. Incluye también joyas como “El Lado Oscuro de las Cosas” o “San Martín” (qué maravilla de canción, qué guitarras, que voces, qué coros, qué ritmo…). Y aun nos quedaría la que es, posiblemente, la canción más icónica de 091. “La canción del espantapájaros” supone uno de los hitos definitivos en la carrera de los granadinos, una composición musical y líricamente soberbia y que en directo hacen en acústico dotándole de un mayor dramatismo que encoje el alma a cualquiera que la escuche. “El Baile de la Desesperación” es una de esas joyas de la música española que todo el mundo debería tener en su casa. Totalmente imprescindible.

Javistone

Tormentas imaginarias (Polydor / Universal, 1993)



Solo dos años más tarde de “El baile de la desesperación”, 091 publican el que es para muchos (Lapido o yo) el mejor disco de los granadinos, el trabajo con el que ellos esperaban finalmente dar el salto definitivo. Personalmente, uno de los discos de mi vida y mi portada favorita de ellos. Con apenas 16 años “Tormentas Imaginarias” me llevó a un nivel lírico y musical que era desconocido para mí. La sobria y acertada producción a cargo de Joaquín Torres consigue dotarle de la fuerza y la crudeza adecuada a un conjunto de canciones donde los cero alcanzan su máximo nivel. “La Calle Del Viento”, “Zapatos De Piel De Caimán”, “Sin raíces”, “El Fantasma De La Soledad”… el nivel es insuperable. “Huellas” tiene una de las letras definitivas del rock and roll español, “Tormentas imaginarias”, la canción, es de una belleza que casi duele, qué letra, que forma de cantar de Jose Antonio… y sobre todo ese “Otros como yo”, otra de las grandes canciones icónicas de los cero, que al igual que “La Vida qué Mala Es” lo tenía todo para haberse convertido en un hit single absoluto y que sin embargo pasó sin pena ni gloria por los charts patrios. En cualquier caso, “Tormentas imaginarias” se ha mantenido fresco y no ha perdido ni un ápice de fuerza y energía, sigue sonando como el primer día. Una obra maestra absoluta. Como curiosidad, en 2016 se reeditó con el orden de las canciones alterado ya que desde su publicación en 1993 la banda no había quedado contenta con lo que hizo Polydor / Universal en la distribución de los temas.

Javistone

“Todo Lo Que Vendrá Después” (Big Bang, 1995)



El que en un principio iba a suponer el adiós definitivo (luego ya hemos visto que no fue así) de los cero en cuanto a discos en estudio debía estar necesariamente a la altura de la carrera de los granadinos. Y vaya si lo estuvo. Probablemente, de hecho, nos encontremos ante su mejor grabación. Inmediato. Voraz. Eléctrico. Rotundo. Con las mejores letras, y eso es mucho decir, que José Ignacio Lapido había escrito nunca para el grupo y tonadas imbatibles como la inicial “Sigue Estando Dios de Nuestro Lado”, “Nada Más Por Hoy”, “2000 Locos” o “La Noche Que La Luna Salió Tarde”, el mejor ejemplo de poesía hecha canción. Los que no estaban cerca del grupo no vieron que en canciones como “Hora De Decir Adiós” el grupo estaba anticipando su marcha, que se produciría de facto un año después con el directo “Último Concierto”. Otros, en cambio sabían que detrás del injusto fracaso de “Tormentas Imaginarias” y su paso por Polydor en 1993, estaban abocados a dejarlo. La mejor manera, en estudio, fue sin duda “Todo Lo Que Vendrá Después”, que tomando el título literalmente fue mucho y muy bueno, especialmente en lo que respecta a la carrera de Lapido en solitario. A fin de cuentas, y aunque nunca lo hayan dicho, siempre hemos pensado que seguía estando Dios a su lado.

Eduardo Izquierdo

“La otra vida” (Warner Music, 2019)



Tras veinte años de separación, los 091 son finalmente convencidos para que se vuelvan a juntar, en lo que fue uno de los acontecimientos musicales de 2016. Lo que habían de ser unos pocos conciertos que debían saciar la sed de algunos nostálgicos se convirtió en un apabullante éxito que les haría hacer un sold out detrás de otro, obligando a programar varios días en algunas ciudades, como en Madrid, que la fecha en la Joy se convirtiese en tres noches seguidas. Un éxito que desbordó a los propios músicos de la banda, que una vez pasada la gira, y atendiendo a sus proyectos personales, decidieron que si volvían a los escenarios habría de ser presentando nuevo material. Su compromiso era que el material había de estar a la altura de su legado clásico y pusieron el empeño en ello. Esta vez sí, con un control absoluto en el proceso de producción, tuvieron todos los medios a su disposición a su alcance y el resultado sin duda es satisfactorio. Inevitablemente no suenan a los 091 de 1995, pero el nivel es muy alto. La producción del antiguo amigo de la banda, el francés Frandol, que sin ser un productor experto, tal y como comenta Jose Ignacio, sí supo ayudar a que la banda se sintiese cómoda y ayudase a que el sonido fluyese con naturalidad. Se nota que Lapido se ha mantenido en forma durante todos estos años, porque las canciones suenan frescas y convincentes. “Vengo A Terminar Lo Que Empecé” suena muy glam y aunque al principio descoloca un poco termina contagiando su ritmo trepidante; en “Mañanas de Niebla En El Corazón” o en “Leerme El Pensamiento” suenan a los 091 clásicos, y el momento cumbre lo tienen en “Dejarlo Morir”, un temazo de rock clásico que te deja completamente sin aliento. En definitiva un disco a la altura de la una leyenda como la de 091.

Javistone

colaboración de 091 con Bunbury podría ser interesante.
Es que esos festivales duran tres días y nunca se sabe el día que te toca y si coincides con otros artistas. El cartel es muy amplio y se reparte entre tres días.

Bueno, yo insisto, sería increíble que Bunbury saliera a cantar con vosotros.
(Se hace el silencio)… Bueno, no sé, se podría dar, sí (Risas).

Siempre he querido preguntarte esto, durante los 20 años que la banda estuvo separada, ¿nunca compusiste alguna canción que dijeras “joder, esta le habría quedado bien a Jose Antonio”?
(Piensa varios segundos) Pues…

¿Nunca te lo han preguntado?
No sé si me lo han preguntado, pero… (resopla). En aquel momento cuando dijimos que nos separábamos y que aquel sería el último concierto en el 95, lo creíamos firmemente, no teníamos previsto volver y ya era como…

Cambiaste el chip a la hora de componer.
Sí, sí… Jose con el tiempo montó un grupo que se llamó Sin Perdón.

Que no le fue muy bien.
No, no le fue bien, no. Pues le compuse dos canciones, aunque creo que no las llegó a grabar, algo pasó. En todo caso, cuando nos separamos, tras unos primeros escarceos en los que no sabía qué hacer, yo decidí hacer mi carrera en solitario y la verdad es que no volví a pensar en el pasado. Luego, sí le he hecho alguna canción, como hace cuatro años que grabó un EP en solitario le pasé una canción, letra y música, y la grabó. Pero como te digo, yo en ese tiempo me centré en mi carrera y no tenía a los 091 en la cabeza todo el rato. Evidentemente cada vez que he sacado un disco siempre me han preguntado por los Cero, pero yo estaba centrado en mi carrera. Y lo sigo estando, vaya, que estoy a punto de meterme de nuevo a grabar un nuevo disco.

Es normal, un músico no para de componer y de crear.
Claro. El material lo tengo prácticamente al 90%, casi al 100%. Cuando me meta en el estudio veré si falta algo o si hay que cambiar algo. Pero con la pandemia ha habido tiempo para dedicarle a la composición y, de hecho, creo que va a ser el primer disco con el que me meta al estudio de grabación con todas las letras terminadas, cosa que no me había sucedido nunca (Risas). Siempre he tenido que terminar de escribir en el estudio.

Es curioso que con lo buen letrista que eres, siempre comentas cuánto te cuesta acabar la letra de una canción.
Sí, sí… al final la navaja en el cuello es la mejor forma de terminar una canción (Risas). Saber que te quedan pocos días de plazo para grabar una canción eso te hace ponerte las pilas. Pero en este caso ha habido tiempo de sobra para tener el tema lírico terminado antes de meterme a grabar.

También algo que te quería comentar… tanto que se habla de que el rock and roll ha muerto… que lo llevo escuchando desde pequeño…
Bufff, ya ves.

…y entiendo que ahora puede tener más sentido, pero en realidad lo que ha muerto ha sido la industria musical. Porque solo tienes que meterte en bandcamp, ya no te digo Spotify… y la cantidad de música que se está haciendo es increíble. Y buena. Es que el arte no se puede acabar, no crees? Es intrínseco al ser humano. Y el rock and roll no volverá a cambiar el mundo como lo hizo Dylan, los Ramones, los Beatles o Nirvana, pero música siempre va a hacer. No sé si conoces a los Ghost, que son una especie de KISS de nuevo milenio, que están reventando el mercado… ¿Los conoces?
Mmm… no.

Son un grupo sueco que salen disfrazados de una especie de secta de sacerdotes satánicos, con distintos papas, que van cambiando según los discos… van pintados, tienen un gran concepto visual…. con muchas influencias del rock 80, del

AOR, el pop… Tengo un amigo de Granada que siempre está dando la tabarra con ellos, como si fuera un quinceañero, pero eso es grande, que a estas alturas una banda de rock provoque eso. El disco se publicó hace apenas dos semanas y está vendiendo muchísimo en todo el mundo, incluso en España, vamos que está rivalizando con Rosalía (Risas).
Coño…

Entonces es cuando uno piensa, el rock no ha muerto, lo que ha muerto ha sido la industria, el paradigma de cómo se consume la música ha cambiado… pero el arte y la música no van a morir.
No, claro… cómo va a morir la música por un problema de la industria. La música ha existido desde siglos y milenios antes que existieran las tiendas de discos. Antes incluso de que hubiera instrumentos, había música, cuando los hombres de las cavernas cogían pieles tensadas y las golpeaban, cuando cogían una caracola y soplaban… La música va intrínseca a lo que es el ser humano, la música conecta con lo más hondo del espíritu del ser humano. En el caso que nos ocupa del rock and roll (suspira)… ¿ha muerto? ¿el rock ha muerto? Mira, hay una canción de los Who del 72 o del 73 que se llama "Long live rock" que dice "larga vida al rock, esté vivo o muerto", así que ya desde entonces desde los 70, la época dorada del rock ya había cierto cuestionamiento, que en algún sitio habrían leído los Who sobre que el rock se estaba muriendo… si entonces se cuestionaba, imagínate ahora. Yo sí estoy convencido de que el rock, no como estilo musical, sino como lo que fue en los 60 y 70, que fuese un faro generacional…

O en los 90.
A mí me cogió menos esa época. Yo creo que, históricamente, a partir de los 80 ya nada volvió a ser lo mismo. A partir de la irrupción del videoclip como elemento promocional… bueno, esto podría ser una discusión entre tú y yo muy larga (Risas). Yo tengo una teoría de que a partir del "Thriller" de **Michael Jackson**, aunque en los 80 y en los 90 hubo grandes artistas y grandes bandas, lo mismo que ahora, la importancia sociológica que tuvo en los 60 y 70, eso ya no va a volver. Los **Lennon**, **Dylan**, **Hendrix**… a nivel de ideas, de comunicación, de influencia cultural… eran faros para la juventud. Dylan decía algo y había millones de jóvenes estaban pendientes de eso. Yo me sentía concernido acerca de lo que dijesen o hicieran mis ídolos. Eso ya no creo que vaya a volver, evidentemente. También te digo que se ha ganado el hecho de separar la calidad de la música con la edad de los intérpretes, que parecía que cuando tenías veintitantos y pasabas a los treinta años ya no podías hacer rock porque era una música para gente muy joven. Eso no pasó nunca con los músicos de blues o de jazz, ya no te digo folk o de música tradicional, nadie le ha preguntado nunca la edad a un músico de jazz.



Los grandes discos de Howlin' Wolf fueron cuando ya tenía una edad.
Claro, claro. El rock parecía que iba ligado a una juventud resplandeciente siempre y no creo que deba ser así, se debe disfrutar del rock como cualquier otro género musical, un género que nos ha hecho muy felices durante muchos años. Y estoy de acuerdo contigo en que siguen saliendo grandes discos, gente nueva con una capacidad increíble. A mí me sorprende cómo sale gente joven que enseguida parece que son viejos, viejos en el sentido de que han oído mucha música, han asimilado mucha música y mejor que nosotros. Ves a bandas actuales de, por ejemplo, rock sureño, ves las edades y tienen todos veintipocos años y dices, coño, hay que ver estos chavales cómo tocan, cómo han destilado las influencias, qué presencia escénica… me resulta flipante.

Para ir acabando, te quería preguntar por una canción a la que he perdido la pista, "Dudas razonables". De hecho "Ladridos del perro mágico" ni Luz de ciudades en llamas están en Spotify, pero sí en Bandcamp. Pero "Dudas razonables" no, era creo recordar la cara B de uno de los singles de "Ladridos del perro mágico". Antes estaba disponible… no sé, no recuerdo… ¿por qué no la pones en Bandcamp? A mí me encanta esa canción.
Sabes qué pasa, es que mis dos primeros discos, "Ladridos del perro mágico" y "Luz de ciudades en llamas" no los edité yo en mi sello, Pentatonia, se editaron con Big Bang y nunca los he llegado a vender físicamente porque no los fabriqué yo. En todo caso los derechos sí los tengo yo y por eso los colgué en Bandcamp. En Spotify no porque, bueno, llevo un año diciendo que es inminente la salida (Risas) y se sigue retrasando la publicación de la edición en vinilo de los dos discos con los añadidos de las caras B que acompañaron a los singles, como la que tú comentas, que saldrá. Entonces saldrá en todas las plataformas, remasterizado y editado.

Por último ya, ¿qué tienes entre manos los próximos meses?
Estoy tocando, doy conciertos con Raúl en formato dúo o yo solo. El otro día estuve yo solo en Madrid en el museo Lázaro Galdiano, estuve en Canarias, Palma, Barcelona… antes de verano. Ahora haremos los conciertos de 091 y ya luego espero poder entrar en el estudio a grabar mi nuevo disco.

Muchas gracias, José Ignacio.
Muchas gracias a vosotros, Javi.

Entrevista de Javistone
Fotos banda Carlos Bullejos
Agradecimientos a
J. M. Grimaldi y a Javier Rosa

Margo Cilker, entre Van Zandt y Lucinda



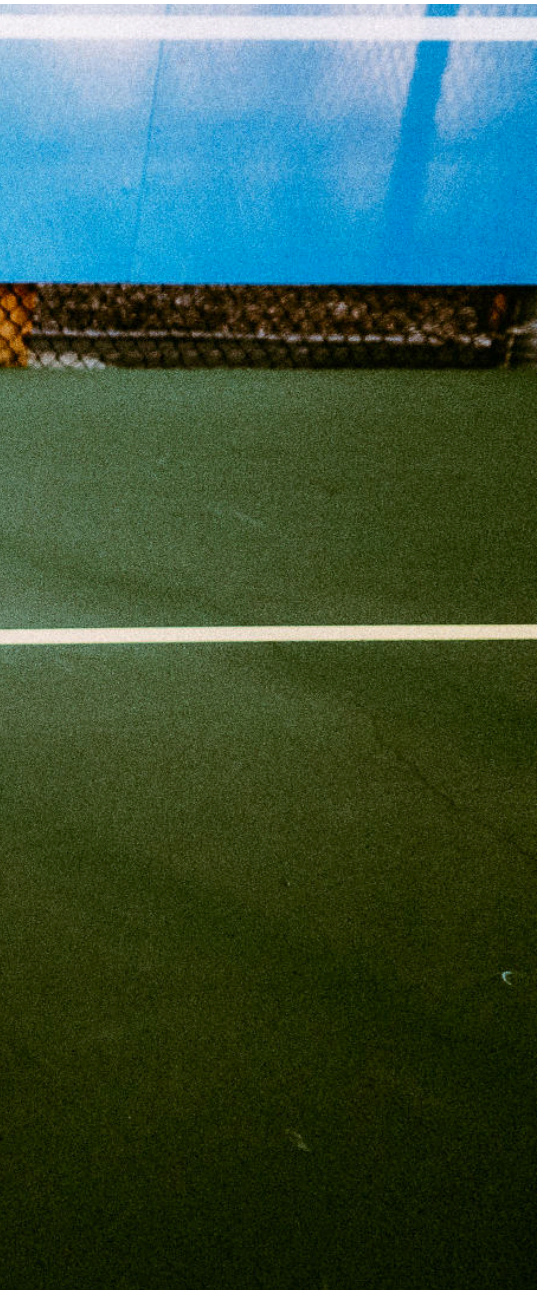
Uno de los discos más bellos de los últimos meses ha corrido a cargo de la estadounidense Margo Cilker. Sin duda "Pohorylle" se ha convertido desde el primer momento en que llegué a él, no solo uno de mis discos favoritos de lo que va de año. sino un lugar imaginario en el que refugiarte cuando lo necesitas. De una sencillez y una belleza insultante, Margo destila canciones que son auténticas historias de carretera, desamor, soledad, nostalgia… La capacidad de la cantante para trasladarte a su imaginario te desarma por completo. Es imposible no dejarte llevar por su música y evitar caer rendido ante ella.

El gran **Joserra Rodrigo**, siempre con esa necesidad vital de transmitir canciones y discos, se refería a ella como "La hija de **Townes Van Zand**t y **Lucinda Williams**" y desde luego, Margo es digna heredera de ambos colosos. Todo en "Pohorylle" es sentimiento, desde el mismo título, que hace referencia al apellido de soltera de Gerda Taro, la famosa fotógrafa de guerra que cubrió la Guerra Civil española, la pasión de Cilker por el País Vasco (no os perdáis el video de "That River"); el espíritu libre y errante del que empapa sus canciones… Como digo, todo es de una belleza exquisita en el debut en LP de la cantante de Oregón. No ha sido la entrevista que me habría gustado tener con ella, pero… igualmente ha sido un placer ponerme en contacto con ella.

En 2017 publicaste varios EP, "Field Heat" y "California Dogwood". Ahí hay canciones increíbles, "Listen" es precioso, con unos coros preciosos. Luego en 2020 también publicabas "Songs From My Bucket". Yo veo que hay mucha continuidad, pero ¿qué diferencias encuentras entre estos trabajos y "Pohorylle"?

Decidí ir a por todas con este disco. Nunca lo había hecho en proyectos de grabación anteriores. No creo que estuviera emocionalmente preparada antes. Mis viajes durante estos últimos años han generado una especie de vulnerabilidad que necesitaba para crear un álbum completo de este calibre, y estoy agradecida por ello. Tuve que bajar el ritmo para hundirme en el proceso de escritura de las canciones de "Pohorylle" que para mí consistió en trabajar en una granja en mi estado natal, trabajar en el negocio familiar, etc…

De tus EP tengo que decirte que "California Dogwood", la canción… es maravillosa. Es una letra que creo que te define, o define la sensación que creo que transmites. "I'm not sure where I belong, But my spirit's high in transit. Riding on the railways of my songs. My journey ain't been easy. The whole thing just start and stopping. I just wanna reach that place. Where I can let my heart do all the talking"… Cuando quiera explicarles a mis hijas cómo escribir una canción ten por segura que les pondré



esta como ejemplo de componer desde el corazón.
¡Gracias! Me alegra que tus hijas puedan escuchar mi música algún día. Sólo sé que navegar por la vida es increíblemente difícil y no quiero negar este hecho. Hay tanta alegría y riqueza en la vida, y momentos de desesperación e indecisión paralizante… Quiero abrazar ambos factores. Eso no funciona para la escritura de todo el mundo, pero sí para la mía.

Eres muy joven para haber compuesto unas letras tan maduras, tan reflexivas y con una carga poética tan profunda. ¿Cómo comenzaste a interesarte por la música y por la poesía? ¿Quiénes han sido tus referentes?
La verdad es que siempre me tomé la literatura muy seriamente, y creo que criarme en una iglesia también contribuyó. La Biblia es de lejos el libro más duro que he leído nunca y fue el inicio de mi comprensión retórica. Me lo tomé muy seriamente, probablemente por miedo a mi salvación o algo así. La clase de literatura en la escuela se convirtió en un mundo para mí. Tuve grandes profesores todo ese tiempo, y toda esa lectura y escritura dieron lugar a mi lírica.

Se percibe mucha soledad en tus canciones. En "Chester's" cantas: "I've made my bed on the side of the road. Seen my good friends get married and then feel alone. I've seen the drunks in a line at Chester's. I can't let myself get lonely no more". Igualmente me parece música con un aire muy nostálgico. Escuchándote cantarla siento que vuelvo a ser un niño y de repente añoro las meriendas que me hacía mi madre en las tardes de verano en la casa que teníamos en la playa. Tiene un aire de melancolía y de carretera… de viaje. ¿Es así? ¿Qué te impulsa a escribir y a componer música?
Es cierto, la nostalgia juega un papel enorme en mi arte. Sucede que como humanos trabajamos y trabajamos en la esperanza de conseguir momentos de dicha. Recuerdo un momento en mis años de vagabundeo en el que me detuve en el arcén de la autopista de la costa del Pacífico, justo al norte de Santa Cruz, y me senté en el techo de mi coche, rasgando mi guitarra y cantando una canción de Gillian Welch. El océano a un lado y la autopista al otro, el sol brillando en las hileras de cultivos que había a mi alrededor y la gente en los coches que pasaban por allí dirigiéndose a las rutas del vino o a los torneos deportivos. A menudo intento inmortalizar momentos así de mi vida a través del arte.

Es inevitable hablar de tu conexión con España. Decidiste venir a vivir a España, y elegiste Bilbao. ¿Con qué edad viniste? Tengo entendido que tu padre hizo lo mismo, se vino a vivir en los 70, en este caso fue a Madrid. ¿Qué te contaba del Madrid de aquella época? ¿Cuánto tiempo estuvo aquí? ¿De alguna forma has querido buscar a tu padre también, o conectar con él a través de su experiencia? ¿Cómo te ha influenciado tu experiencia aquí?
Tenía veinte años cuando me mudé a Bilbao por primera vez y fue para estudiar. Mi padre me había descrito la cultura conservadora que obviamente existía en Madrid en aquella época en la que él estuvo. Montó en moto por todo el norte de España y, a día de hoy sigue amando la fabada asturiana y el caldo gallego. Es increíble tener y compartir esa pasión por el mundo de habla hispana.

Has versionado a John Hiatt, su "Your love is my rest", y en el anterior número de nuestra revista estuve charlando con su hija, Lilly Hiatt, que ha publicado uno de los mejore discos que he escuchado en mucho tiempo. También hay otra cantante que ha publicado otro disco realmente alucinante, Sierra Ferrell. ¿Las conoces? ¿Las has escuchado? ¿Es casualidad que "parezca" que de repente hay muchas mujeres en la primera fila de un estilo tradicionalmente dominado por hombres?
Los Hiatt están a la altura de los Nelson en cuanto a dinastías musicales. Me encanta seguir a todas las mujeres que son pioneras, lo he hecho desde siempre, así que para mí no es nada extraordinario.

> *Siempre me tomé la literatura muy seriamente, y creo que criarme en una iglesia también contribuyó. La Biblia es de lejos el libro más duro que he leído nunca y fue el inicio de mi comprensión retórica.*

He leído que fue precisamente en Bilbao donde comenzaste a escuchar a algunos artistas americanos a los que no habías prestado atención en tu propio país, como Lucinda Williams ¿te llamó la atención que en España tengamos esa conexión con la música norteamericana? En Bilbao hay gente con muy buen gusto, sin duda. Gente como Joserra Rodrigo son auténtica enciclopedias sobre música americana.
¡Lo cierto es que fue una sorpresa maravillosa!

En "Flood plan" cantas… "And I'm sorry I hold you tighter than I ever held myself"… me gusta mucho. ¿Deberíamos aprender a querernos más y mejor?
Esa canción en cuestión es sobre relaciones interpersonales y del reto que estas suponen. Creo que toda relación también incluye la relación de cada uno consigo mismo, así que sí, quizá estaba queriendo decir eso.

"Wine In The World" es preciosa, preciosa… Me encanta cómo identificas el beber un buen vino con la vida, cómo lo relacionas con relacionarte con los demás…
La verdad es que, aunque la canción parece triste, en realidad tiene su origen en el amor apasionado que siento por la existencia y la belleza de todo.

¿Qué planes estás teniendo en este 2022? Tras una época tan dura como estos dos años, con las complicaciones que trajo el Covid, me imagino que ahora estarás con ganas de coger mucha carretera? ¿Tienes previsto girar? ¿Lo haces sola o con banda?
Ahora mismo estoy en un coche viajando desde Dallas a Little Rock. Mi preciosa amiga Shelby está conduciendo, el sol brilla y estoy girando más de lo que había hecho nunca y estoy excitada por salir ahí y entregar personalmente las canciones de "Pohorylle" a mis audiencias.

Muchas gracias Margo. Ojalá te veamos pronto de gira por España, te esperamos por el sur.
¡Gracias por invitarme!

Javistone

40 años del “Rock and Ríos”



Miguel Ríos. “Rock and Ríos 40 Aniversario”, Sob2020

Cuando en Navidades aparecieron unos carteles un tanto extraños por las calles de Madrid anunciando un concierto que fue mítico en 1982, y sin más información que citarnos en el viejo Palacio de los Deportes, no sabía si lo que íbamos a afrontar iba a ser una megacaja deluxe con aquella míticas noches o una proyección en cines de las mismas con sonido super-remasterizado en realidad virtual, pero algo en nuestro interior nos avisaba que algo curioso y muy importante podía venir del pasado a visitarnos de nuevo. Al poco tiempo se confirmó que lo que íbamos a ver iba a ser un homenaje a aquellas dos maravillosas noches que tanto nos hicieron soñar y nos acompañaron en nuestro camino por la vida, porque sí querido lector, las letras de esas canciones forjan más personalidades que muchas escuelas, son dogmas que te atrapan y te abren los ojos, desde que un tierno adolescente pudo coger una casete grabada de otra grabada mil veces y escuchar aquellas canciones que unidas a las letras del primer disco de **Banzai** hicieron que la mente de muchos adolescentes de las grandes ciudades formar su forma de actuar bajo el paraguas de aquellos versos.

Una vez que lanzó la campaña de venta de entradas, el primer día volaron, y se añadió una segunda fecha el día previo. A mí me venía mejor ir un viernes, así que decidí cambiar de sábado a viernes. Hubo un primer descontento con el anticipo de fechas, pero hemos de ver cómo estaba el Palacio de ocupado: el domingo no podía ser, lo tenían cogido **Medina Azahara** para rendir tributo a **Triana**. Pasaron los días y los ánimos se iban caldeando por las redes sociales y el mundo



virtual, los invitados que se anunciaban no terminaban de gustar, a mí el primero; quería ver lo más cercano a lo que no pude ver en 1982 por edad, y ver a músicos que en aquella época no se les habría tratado con mucho cariño sobre las tablas del viejo Palacio. No podría imaginarme a invitados como **Mikel Izal**, **Vetusta Morla**, **Amaral**, cantando aquellos temas que tanto nos marcaron, pero la oportunidad no había que dejarla pasar, así que allá que fui.

La tarde en Madrid era desapacible, con lluvia que complicaba el tráfico, frío que enfriaba el ambiente, pero la excitación según nos acercábamos a las 22 horas crecía y hacía que el Palacio de la Comunidad fuera poco a poco cogiendo esa pinta tan chula que tiene en las grandes ocasiones. Se respiraba magia en el ambiente.

Llegaron las diez menos diez de la noche, el sistema de PA nos saludaba con música de **Dylan** , **Hendrix** y **Neil Young** , gran gusto hasta en esos detalles, el show estaba casi a punto No voy a entrar a comentar si el sonido era mejor o peor, o si la luz era o no la adecuada, los aspectos técnicos no son en los que quiero entrar, prefiero los detalles que marcan al fan, eso que te provoca hormigueo en el estómago lo que hace que se resbale una lágrima por la mejilla o lo que consigue que se te erice la el vello del cuerpo. El setlist, fue básicamente, como dijo Miguel, el que todos conocíamos y que nos ha acompañado en este camino

> ***El final del show con un bis de más de veinte minutos, fue el fin de fiesta perfecto, con Ariel Rot, Alejo Stivel, Johnny Burning y Rosendo, que se marcaron junto a Miguel y su banda una fin de fiesta apoteósico.***

desde 1982 a las reediciones posteriores, así que todo aquel que le haya interesado Miguel se lo debe conocer al dedillo. Se apaga la luz a la hora convenida en el contrato que hemos firmado con Miguel en nuestra entrada, y suena magistralmente “Bienvenidos”; no le puedo pedir al protagonista que entre como un torbellino, o que arrase con todo como debería ser este tema, pero el feeling que desprende y las notas nos hacen volver a 1982, hemos entrado en nuestro viaje en el tiempo, y justo la fecha es esta 40 años más una semana, estamos allí. Los temas te van trasladando al Madrid del Naranjito y del supuesto cambio político, volvemos la mirada a nuestra adolescencia, me vienen a la cabeza mis compañeros del instituto pasándome el casete, me vienen a la cabeza mis primeros sueldos para poder comprar el vinilo, o cuando salió en CD, esos detalles son los que hacen que un concierto como este sea grande.

Grande fue el momento en que **Javier Vargas** nos trasladó con “Un caballo llamado muerte” a galope por las calles de aquel Madrid , Granada o Barcelona, avisando ya en 1982 que no todo era bonito en las drogas, grande Javier. LA segunda invitada fue **Annie B. Sweet**, me dejó indiferente total en su aportación así como la de Mikel Izal o Vetusta Morla; fueron a mi entender la parte del concierto más floja, temas como “Rock and Roll Bumerang” con Izal o “Extraños en el escaparate” con Vetusta Morla, me parecieron colaboraciones flojas, no las peores, pero si insulsas; las dos colaboraciones que no me aportaron nada fueron la de Amaral en “El Rio”, y la de **Ainoa Buitrago** en “Reina de la noche”. Este tema es un punto alto del setlist y nunca debería haberlo cantado ella, aquí eche en falta a **Luz**, este tema era de ella, su voz habría sido una delicia, ese dueto hubiera sido espectacular.

Con **Víctor Manuel** cantó “El Blues del autobús”, nada que objetar, gran músico y compositor de la letra, lógico que Miguel quisiera que le acompañara para defenderla

dignamente, me puede gustar o no, pero está en su derecho a hacerlo. Y luego ya por encima de todos al mismo nivel que el gran Javier, **Jorge Salan** y **Carlos Tarque** se marcaron un "Banzai" que fue el punto álgido de la primera parte del show; el solo de entrada de Jorge fue sencillamente de otro mundo, y Carlos llevó el tema muy arriba. En la cara de Miguel y de Carlos se podía ver la magia que flotaba. Una colaboración muy especial fue la de **Javier y Lucia Ruibal** durante "Al-Andalus". No estoy muy familiarizado con los ritmos flamencos por lo que sólo puedo hablar desde lo que sentí, y fue un respeto mayúsculo a cómo se desarrolló el tema y como lo interpretó Lucía; no es mi género pero cuando tanta pasión abarca un escenario tan grade es porque el duende anda dando saltos entre bambalinas.

El final del show con un bis de más de veinte minutos, fue el fin de fiesta perfecto, con **Ariel Rot**, **Alejo Stivel**, **Johnny Burning** y **Rosendo**, que se marcaron junto a Miguel y su banda una fin de fiesta apoteósico: "Mueve tus caderas", "Sábado a la noche", "Rock and Roll en la plaza del pueblo", y un "Maneras de vivir" con el señor Rosendo Mercado dando la nota como él sólo sabe hacerlo.

Pero aún no hemos llegado a ese momento del show en el que como decía al principio una lagrima se resbala por la mejilla, fue justo cuando se fue el líder de Leño; según salía él entraban **Lele Laina** y **Jose Luis Jiménez**, tocaron una "Mis amigos donde estarán", en la cual se pudo ver la complicidad que tenían con el cantante granadino; como viejos colegas rememoraban y presentaban sus respetos a los caídos de nuestro rollo, por mi cara cayó una lágrima cuando vi a Manzano, a **Terry Barrios**, **Enrique Urquijo**, **Antonio Vega Antonio Flores** y tantos otros, sólo los más grandes hacen eso.

De ahí al final fue el recoger las ovaciones de su público y rendir homenaje a la gran banda que esta noche teníamos enfrente, casi el 80 por ciento de los miembros originales de aquella noches de 1982. Banda que merece mención, especialmente **John Parsons**, **Thijs van Leer** y **Tato Gómez**. A modo de resumen, los viejos rockeros nunca mueren, pero es que no solo no mueren si no que se mantienen en la cima de nuestros corazones. No llenaran como los grupos que suenan estos días en otros circuitos, pero la calidad y el saber trasmitir no se marchita.



Homenaje a cuatro décadas de leyenda. Por Jesús Sánchez

Lo he contado mil veces: mi despertar a la música rock fue de la mano de mi amigo y vecino estival, **JF León**. De su mano llegaron a mi vida los **Beatles**, y justo cuando las cosas se empezaron a poner duras en el corazoncito de mi amigo, y a través de la inevitable FM, yo descubrí a un cantante de mi tierra que acababa de lanzar un álbum que a la postre nos cambiaría la vida a muchos. Él no era alguien nuevo, yo sí, un pardillo de diez años. Recuerdo aquél verano en que, emocionado, llegué con mi cinta de "Rock and Ríos" a Almuñécar y mi amigo, ya algo más greñudo, me puso en las narices a los **Barón Rojo** de "Volumen brutal" y a los Maiden de "The number of the beast". Entrañable momento sin duda que me dejó un poco chafado, la verdad sea dicha. Tomé nota, pero eso ya es otra historia.

No volveré a glosar una por una las virtudes de "Rock and Ríos", pero sí que me voy a permitir dejar constancia de cómo se ha ido percibiendo su importancia a lo largo de las cuatro décadas que han pasado desde su lanzamiento. Su influjo instantáneo llegó a embarcar a Miguel en sucesivas giras

cada vez más exigentes y costosas. La sombra del doble directo se alargó tanto que ni “El rock de una noche de verano” ni la circular gira “Rock en el ruedo” consiguieron ensombrecer el pepinazo sonoro de Marzo del 82. Algunas cosas se le fueron de la mano a Miguel, y fuera del círculo más acérrimo de sus fans, la magia se fue perdiendo para el gran público. Un Miguel que, por cierto, entre su madurez y su mediática faceta televisiva tanto en TVE como en Canal Sur, fue dejando atrás el concepto original para abrazar un rock menos afilado. Sin embargo, las nuevas generaciones de rockeros seguían manteniendo un ojo puesto en lo que casi todo el mundo considera el mejor disco en vivo de la historia de nuestro rock. No creo haber conocido, a lo largo de estas cuatro décadas, a nadie que pueda ponerle un pero a ese disco. A Miguel, sin embargo, sí le han caído palos por diversas razones; pero siempre se ha mantenido incólume el pedestal en el que posa esa portada de Miguel con el puño arriba, con sus míticos pantalones rayados.



Tal vez los 90 fueron una auténtica travesía del desierto para el granadino, pero el cambio de siglo significó revitalizar el mito del verano de Naranjito, con reedición del directo en su versión total (con cortes que no estaban en el original pero que sí sonaron aquella noche en el Pabellón del Real Madrid). A la vez, Miguel afronta el puente entre noventas y ceros dando un aire diferente de su carrera, buscando dotar a su repertorio de distintos acentos (con las estrellas del rock latino, revisando el cancionero de **Kurt Weill** o girando con una big band). De ahí a su gloriosa y revitalizante asociación con **José Nortes** medió tal vez la casualidad o el acierto. Lo que sí que creo es que los últimos tres lustros de la carrera de Ríos no han supuesto un paso en falso, y precisamente las sucesivas giras que ha puesto en marcha han tenido siempre en cierto modo un ojo puesto en “Rock and Rios”. De hecho, considero al directo de su “última gira”, antes de su luego deshecha retirada, como el sucesor natural del mito. Con banda diferente, nueva, pero igualmente conocedora del “know-how” del rock directo y sin fisuras.

Llegamos por tanto a este último año, con un gran disco en otra onda (“Un largo tiempo” es imprescindible como ya constatamos aquí), con una nueva gira de carácter más intimista en la que no faltan temazos como “Bienvenidos”, “Año 2.000”, o “Rocanrol Bumerang”. Y en medio de ella, en diciembre de 2021, conocemos la al principio algo confusa noticia de volver a sacar del hangar de nuestra memoria la maquinaria pesada made in 1982 y volver a llamar a aquellos músicos que escudaron a Miguel en los ochentas. Lo reconozco, desde ese momento comencé a debatir conmigo mismo la necesidad de Miguel de hacer este movimiento y mi necesidad propia, como fan, de satisfacer mi curiosidad y asistir al evento. No duró más de cinco minutos la disquisición, saqué entrada para la noche del sábado. Eso no significa que no tuviese miedo a la decepción. Pero no me podía permitir el lujo de pasar del gigante órdago que todo esto significaba.



¿Y qué puedo sacar como conclusión, ya en frío, tras asistir al WiZink center? Pues voy a explicarlo de la manera más sencilla posible. Ni decepción ni éxtasis. Creo que muchos aspectos fueron mejorables, pero el núcleo de la idea salió bien pese a aquellos. Una banda solvente, invitados algunos más discutibles, otros absolutamente necesarios, un cancionero único, un Miguel en buena forma. Un homenaje sentido y merecido. Tal vez no estrictamente necesario, pero afortunadamente se estuvo a la altura de lo esperado, incluso por encima. Yo personalmente hubiese preferido disfrutar de algo así en un ambiente algo más similar al de 1982, sin sillas de por medio ni zonas acotadas por precios. Pero bueno, muchas cosas han cambiado desde entonces, y eso es algo que tenemos que asumir. Creo que lo hubiese vivido mucho más de no haber visto el show desde el quinto coño y con una acústica muy muy pobre en la grada del que en su día fue el Palacio de Deportes. Pese a eso, y afortunadamente, el saber estar sobre un escenario de Miguel Ríos se mantiene intacto. Nadie le hizo sombra esa noche, más bien fueron meros afortunados de poder compartir ese momento con el artista que en su momento lo llevó a cabo. Gracias a su voz, y a esos inmensos temas que contiene, “Rock and Ríos” seguirá siendo la referencia del rock de nuestro país, fuera ya de su época, da igual. Y eso es algo que, más allá de recordatorios puntuales, se mantendrá hasta el final de los tiempos.

Fotos de Raquel López

MIG-Music: Clasícos Rock, Jazz, Kraut, Folk, Blues y Prog-Rock desde Alemania

Txema Mañeru

El sello alemán MIG_Music ya ha pasado en varias ocasiones por las páginas de Rock Bottom. Especialmente por su fantástica Colección "Live At Rockpalast" con clásicos del rock de los años 60 y 70, fundamentalmente. En muchos casos con hasta 3 y cuatro compacto y añadiendo uno ó dos DVD's con las mismas actuaciones también filmadas. Pero es que en su catálogo cabe mucha y variada buena música con nombres generalmente clásicos que se mueven por terrenos rock, jazz, kraut-rock, folk, blues, electrónica 70's o prog-rock. Aquí tenemos varias de sus mejores novedades de este mismo año, con un nombre de lujo como el John Hammond al frente, y algún otro no tan reciente, pero muy recomendable como el de Oregon. Muchas más novedades (también Rockpalast) y hasta un guapo y recomendable directo de Willy DeVille en www.mig-music.de. Comenzamos por un grande como John Hammond adorando a Tom Waits.

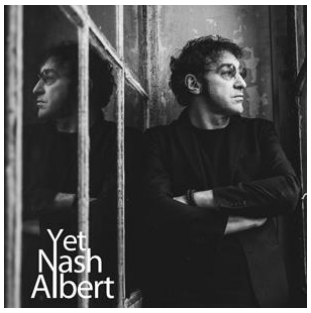
John Hammond & The Wicked Grin Band: "Wicked Grin - Live"



John Hammond es mucho más que un gran guitarrista y un músico de blues. También es un excelente productor, por cierto. Además, es un gran fan de los mejores, tales como Bob Dylan o Tom Waits. A Waits le encanta Hammond y por eso le produjo en 2001 su disco "Wicked Grin". Para Tom John es toda uan fuerza de la naturaleza. Lo demuestra en este excelente doble compacto en directo cuyo repertorio está casi íntegramente basado en composiciones de Tom Waits. Sus voces son muy diferentes y algunas de las versiones está más que transformadas al gusto de Hammond y de la excelente banda que le acompaña. Dichos músicos han trabajado previamente con Tom Waits lo que hace que los resultados sean realmente espectaculares. Te estamos hablando del guitarrista Frank Carillo y la sección de ritmo formada por Marty Ballou y Stephen Hodges. Para Hammond este disco y esta gira fueron realmente especiales y escuchar canciones como 'Clap Hands', 'Heartattack And Vine', 'Gun Street Girl', 'Shore Leave', los más de 5 minutos de una intensa 'Get Behind The Mule' o los más de 7 para cerrar el primer compacto con 'Murder In The Red Barn', es una delicia para seguidores de Waits y de Hammond. Pero es que luego viene el segundo compacto para sumar casi un total de 90 minutos de actuación. En esta segunda parte comienzan con la rabia de 'Big Black Mariah'. Luego llega esa historia beoda de 'Jockey Full Of Bourbon', los paseos por los bajos fondos de 'Low Side Of The Road' o el caliente final, paradójicamente, con 'Cold Water'. ¡Lo bordaron!

Nash Albert: "Yet"

La de Nash Albert es una historia apasionante de contar. Cantautor y poeta rock de Georgia



triunfó como forntman de la banda de rock alternativa rusa Blast (también conocida como Blast Unit Moscow. Fueron los padrinos de la escena alternativa rusa para el NME. Les produjo hasta el prestigioso Martin "Youth" Glover, de los Killing Joke, su obra más exitosa, "Krisis Of Genre", hace casi una década-Luego fue a Londres y trabajó con Ian McNabb of The Icicle Works y Ciaron David Bell, para crear su disco en solitario "Rude Beggar". En los 90 ya había estado con su banda Salamandra en los USA y hasta Ahmet Ertegun le ayudó para grabar su primer single con la producción de Alan Shacklock que ya había trabajado con Steve Gibbons Band, Bonnie Tyler, The Alarm and Jeff Beck. Los caminos de Salamandra y Nash volvieron a encontrarse 25 años después cuando esos músicos trabajaron con el nuevo material en solitario de Nash. Ahora con la producción del legendario Tim Palmer (Robert Plant, Tears For Fears, los Tin Machine de Bowie o Texas). La masterización final del experto Bob Ludwig hace de este "Yet" un disco realmente especial. Si lo escuchas gozarás con joyas realmente originales como 'Kill The Fear', 'Lost In Jerusalem', la crepuscular 'Autumn Rain' o la maravilla final titulada '…And Yet'. Mi tema favorito y con una deliciosa melodía.

Omega: "Omega & III"

Omega son el grupo más popular de todos los tiempos de Hungría. 60 años de historia y más de 50 millones de discos vendidos. Tú, muy probablemente, habrás escuchado en más de una ocasión su hit principal,' Gyöngyhajú Lány', aunque no lo asociaras con ellos. Y es que dicho tema ha tenido más de 50 versiones a lo largo y ancho del mundo y de los años. Este año iban a celebrar su 60 aniversario en directo pero el coronavirus se llevó a su cantante y fundador János Kóbor. Quizás por ello están teniendo una brillante labor de reediciones que comprende algunos de sus discos más legendarios. Su sonido tenía una importante base blues bien combinada con clásicos como Deep Purple, Led Zeppelín o los Pink Floyd de Syd Barrett. Cuando leas esto estarán también ya en la calle otras tres chulas ediciones en doble compacto. Una con el exquisito "200 Years After The Last War", del año 74 y con los más de 20 minutos del tema titular y también con versión en húngaro y el muy original "The Hall Of Floaters In The Sky", del año siguiente. La segunda con "Time Robber" y "Skyrover" y la tercera con "Gammapolis" y "Live At Kisstadion".



Ahora te hablamos de este volumen doble con su disco del 73, "Omega I", una espléndida recopilación que tenía canciones de "Élö" y de "Omega 5", un disco que salió el mismo año en los países del este europeo. Arranque con crujientes guitarras y órgano a lo Deep Purple y Vanilla Fudge en 'Everytime She Steps In' y final progresivo brutal con los más de 8 minutos de 'White Magic Stone' y ese órgano con aromas eclesiales. Y ecos varios a los Procol Harum.

"III" salió a fines de 74 y viraba más hacia el rock duro de los citados Deep Purple y Led Zeppelin, pero a base de temas mucho más cortos. Además, recuperaron también canciones del 69 que solo estaban grabadas en húngaro. Es el caso de las destacadas 'Stormy Fire' y 'Spanish Guitar'. Se dejaron de pomposos arreglos psicodélicos y de intrincados desarrollos progresivos y fueron al meollo de las canciones en este trabajo, con resultados tan destacados como los de 'Go On The Spree' o ese melancólico lento titulado 'Remembering'. Tienen también recomendables ediciones en vinilo de estos y otros discos de la legendaria banda a la que

van a continuar reeditando. Final genial con 'Omegautó' y ese órgano deudor de Jon Lord, pero característico de Omega.

Oregon: "1974"



Todavía calentito este gran directo en doble compacto de Oregon poco antes de la celebración de su 50 Aniversario. ¡Gran calidad de sonido y gran presentación en triple digipack! Al frente de la banda tenemos al gran guitarrista Ralph Towner, con varios discos destacados en solitario para el sello ECM Records (en el que la banda también tiene varios y recomendables trabajos). Un Towner que aporta también piano, sintetizador y hasta trompeta. Junto a él Paul McCandless, fundamentalmente con el saxo soprano, y al mismo tiempo con buenos momentos para oboe y corno inglés. Glen Moore se encarga de contrabajo, violín y piano. Por último, Collin Walcott es el encargado de las ricas percusiones, al margen de añadir los toques orientales en algunos temas con el sitar y la tabla. Coincidieron y se animaron a trabajar juntos militando en el prestigioso The Paul Winter Consort, enfocado también al jazz étnico y la world music. Llama poderosamente la atención de su duración de más de 100 minutos, con tan solo 9 temas. Una banda que en la actualidad supera la treintena de discos y sigue siendo una eminencia en la materia. "1974" comienza con los 8 minutos llenos de embrujo de 'Brujo' y el soprano haciendo delicias jugando con violín y guitarra. Luego siguen dos joyas que superan los 14 minutos de duración llenas de libertad e improvisación. Nos encanta las percusiones étnicas del arranque de 'Ghost Beads' que luego trae momentos mágicos para el soprano y la guitarra de Towner. El sitar protagoniza el inicio de 'Dark Spirit'. 'Raven's Wood' se va casi hasta los 18 minutos y es también para degustar con calma y paciencia como el resto de la obra de esta gran y personal banda.

Jail Job Eve: "The Mission"



Buen descubrimiento el de esta formación de rock clásico setentero con mucha variedad y clase. "The Mission" no parece un debut en absoluto. Sí lo fue para MIG Music pero ya en 2013 se formaron debutando dos años después con "Bird of Passage". Cuando leas esto tendrán ya también su reválida para este sello con un esperado "Wildfire". Pero ahora queremos hablarte de "The Mission". Llama mucho la atención el órgano (con mucho aroma al mejor John Lord en Deep Purple) de Jens Niemann. La voz de Victoria Semel es también de calidad y muy apropiada para el estilo del quinteto. Las guitarras de Benedikt están claramente a la altura. Además, han contado con un experimentado productor como Arne Neurand que les ha llevado al estudio Frank Bornemann, de la excelente banda Eloy también de MIG-Music. Me gusta también que no tengan ningún problema en combinar diferentes estilos y sonoridades. Momentos relajados, guitarras blues y voces cercanas al soul. Se nota que se han currado las temas con calma. También han cuidado la preciosa ilustración de la portada y el art-work en general. Abren con la potencia guitarrera y la voz a lo Grace Slick en 'Back In The Game'. Luego también brilla ese mencionado órgano. Más guitarrera y hard rock suena 'Dangerous Eyes' y en 'Closer To The Rain', quizás también por la voz, me vuelven a recordar a los Jefferson Starsihp, aunque combinan esto con buenos momentos relajados. Vuelve a destacar Victoria en 'Nothing To Lose' ayudada por los fantásticos juegos entre guitarra y órgano. Toques progresivos en el tema titular y un estupendo lento emocionante titulado 'Run Like Hell' son otros buenos momentos. Pero mi tema favorito es otro estremecedor lento con intenso ritmo, destacada voz y ese presente órgano. Su título 'Place To Be'. Del "Wildfire" ya te adelantamos que estará grabado totalmente en directo para capturar el sonido que ofrecen en sus poderosos conciertos.

En sus letras seguirán luchando por el empoderamiento de las mujeres y por la defensa del sector LGTBI. El sonido volverá a ser ideal para seguidores de bandas recientes como Rival Sons o Greta Van Fleet, pero sin olvidarnos de los clásicos Deep Purple o Led Zeppelin. ¡Una banda a descubrir ya!

El Faro Cultural Para Mentes Inquietas

CARRETERA PERDIDA

carreteraperdida.com

Jolly Joker: El rock está vivo y con una salud de hierro



En el anterior número de Rock Bottom Magazine El Capi hacía su debut y su primera elección de la inabarcable cantidad de bandas que pululan en su reproductor fue Jolly Joker, uno de los mejores grupos de hard rock de nuestro país, de esas formaciones que supuran rock & roll por todos sus poros y que han publicado"Loud & Proud", discazo monumental que nos ha volado la cabeza a todos. Inevitablemente, teniendo como tenemos sus canciones en la cabeza retumbando sin cesar y la reseña del mes pasado nos supo a poco, le pedimos al Capi que los entrevistara, y el Capi, diligente como siempre, se fue de cabeza a charlar con Lazy Lane. Una de esas entrevistas que, como decía antes, supuran actitud y pasión por el rock & roll.

La mayoría de los lectores de la Rock Bottom Magazine os conoce, pero por si hay algún despistado, ¿Cómo y cuándo nacen los Jolly Joker?

Jolly Joker lo formamos **Yannick** y yo hace poco más de diez años, ambos teníamos otras bandas y decidimos juntarnos y hacer versiones de las bandas que más nos gustaban… muchos kilómetros y unos cuantos vasos de bourbon hasta llegar a hoy, la verdad.

Sin duda, el Sleazy Rock sería la etiqueta más cercana para "denominar" vuestro sonido, pero está claro que sois una banda muy mestiza capaz de incluir en vuestro sonido muchas cosas. ¿Os molesta cuando la gente etiqueta tu música como si tuviera que pertenecer a un género?

Todo depende de las formas, como siempre… si es un amante del sleazy que nos dice que somos sleazies… bienvenido sea, he oído sleazy a toneladas en mi vida, pero hay gente que nos ha metido en el saco del Glam como si fuéramos un revival o una parodia tipo Steel panther y cosas así. No es en absoluto nuestro rollo. Estamos más cerca de **L.A Guns, Junkyard**, **Skid Row**, **Backyard Babies**, **Circus of power** o incluso **Hanoi Rocks**… que de cualquier banda con pelucas, y estamos dispuestos a demostrarlo en el escenario, en la calle y donde haga falta.

…y quizás es peor el hecho que os comparen con bandas como Hardcore Superstar, ya sabes, lo de "son los herederos del sonido de los Hardcore Superstar ", "suenan como Hardcore Superstar ".... algo que he visto en muchas reseñas de vuestros discos.

En realidad es más o menos el mismo cuento. Me encantan los Hardcore, y que me comparen con ellos nunca va a ser algo malo, porque sé cómo son, como suenan, la música que hacen y son de lo mejor que conozco como músicos y como personas del negocio. También creo que Hardcore Superstar no tienen canciones como "Blood Velve" o "Sky is So High", ni nosotros tenemos una afinación tan heavy, veo que somos bandas diferentes. Eso sí, para mí siempre será un honor que me comparen con alguien que admiro y en el caso de Hardcore Superstar, es absolutamente así.

Hablemos de vuestro último retoño, ese maravilloso "Loud & Proud". ¿Estáis contentos con como ha quedado, o después de ya un tiempo desde que se grabó, cambiarías algo?

Estamos más que felices con este disco, no solo creemos que es lo mejor que hemos hecho, sino que no podríamos estar mas contentos con el resultado. Creo que no cambiaríamos absolutamente nada, está genial como está. Aún con todo, creo que no cambiaría absolutamente nada de ninguno de nuestros discos, todos reflejan un momento justo de la banda y creo que es lo bonito de esos discos la verdad. Son como fotografías, y con el tiempo he pasado a verlas como "recuerdos de momentos" más que como canciones que se pueden mejorar.

Y este nuevo álbum, ¿Lo vais a poder defender en directo tanto como quisierais, o piensas que el tema de la pandemia os va a impedir tocar tanto como quisierais?

Creemos que vamos a tenerlo todo de cara para presentarlo como se merece. Este año los carteles de festivales y demás están todos cerrados por lo pendiente que





veníamos arrastrando, pero entendemos que no tendremos problema en movernos a lo bestia lo que queda de año y el que viene. De hecho… ¡estamos teniendo un recorrido brutal y muchísimas fechas por anunciar!

La portada me encanta, porque opino define a la perfección lo que te vas a encontrar en su interior, y en vinilo además tiene que quedar brutal. Háblanos un poco de quien es el autor y como plasmó lo que vosotros queríais en ese arte.
Gracias! Estamos más que contentos con ella, y estamos deseando plasmarla en vinilo la verdad…ojalá sea más pronto que tarde! El autor es ni más ni menos que **David Octane**, un ilustrador con un talento desbordante, busca lo mejor para cualquier cosa que hace. También tuvimos la suerte de contar con él para hacer nuestro anterior disco "Never say forever". Si podéis buscar su trabajo en Instagram, veréis que es muy ecléctico y que se regala a lo que hace. De hecho, la portada de "Never say forever" y "Loud & Proud" no tienen absolutamente nada que ver… ¡y ambas son geniales!

Hay mucha gente que piensa que desde finales de los 90 el Rock and Roll ha ido en declive e incluso está muerto. ¿Opinas que eso es correcto o por el contario piensas que está más vivo que nunca?
Hay mucha gente que directamente es imbécil. Alguien que pueda pensar eso, es que no se mueve en un círculo de rock n roll, o quizá no sale de su casa desde los noventa. Esto está vivo y con una salud de hierro. Otra cosa es que interese o sea mainstream, esa es otra fiesta bastante distinta. Por suerte coincidimos en la carretera con gente muy joven, con hambre de hacer las cosas bien… ¡y lo consiguen! Ojalá haya mucha más.

Estoy seguro de que tiene un buen puñado de bandas nacionales que te gustan y sigues. ¿Nos podrías decir que es lo que más te mola en la actualidad dentro de la movida estatal?
Por supuesto, me flipan los Zigarros, La excavadora me parece que tiene unos de los mejores directos que he visto jamás, Lipstick sacan nuevo disco y es de pillar… **Mafia** nunca falla, **Corazones eléctricos**, **Capitán Booster**, **The Electric Alley**, **Mescaleros**, **Leather Boys**, **Frank Suz**, **Lex Luger**, **Slavedown** tienen un DISCAZO, **Aliasing**, **Noctem**, **Al Dual**… no sé, ahí tienes desde **Stray Cats** a **Zeppelin**, pasando por **New York Dolls** y **Marduk**….es IMPOSIBLE que no haya una banda de las que he nombrado aquí que no te guste.

Y de vuestras influencia internacionales no os voy a preguntar, pero si por las nuevas bandas que por ahí salen y te han llamado la atención. ¿Nos puedes nombrar unas cuantas?
Sinceramente, me han llamado menos que las nacionales. Lo que me suele llegar son producciones tan pulidas que no me interesan mucho. Lo que más me ha gustado es Royal Beggars… ¡que tienen una influencia muy **Dogs D´amour**! Me dio mucha pena que se separaran **Biters** que me flipaban, y lo que está sacando últimamente **Steve Conte** me vuela la cabeza También me gustan mucho el rollo de Scumbag millionaire. "Neon animal" me gustan también, creo que la escena under británica es una maravilla. **The Struts** me encantaron al principio con su propuesta pop rock, pero vieron un filón y se han ido hacia un terreno que no me llega tanto. Echo de menos un poco de suciedad, me gustaban muchísimo bandas como **Cranck County Daredevils**, o **American Dog**, y creo que la movida sueca se ha descafeinado un poco…

Volvamos a hablar del nuevo álbum, ese maravilloso "Loud & Proud". ¿Nos puedes contar un poco como ha sido el proceso de grabación? El disco suena realmente enérgico, casi como si estuviese grabado en directo.
¡De hecho hay cosas que lo están! ¡Especialmente bajo y batería! El proceso de grabación fue una auténtica maravilla. Manuel Tomás, nuestro productor se metió de lleno en el disco desde el minuto uno, vino a los ensayos, nos sugirió arreglos, y flipamos con él. En cuanto a voces por ejemplo ha sido la más exigente que he tenido jamás, sesiones brutales para sacar lo mejor de mi mismo con mi "entrenador personal" Carlos Gómez que me exigía y me llevaba a otro nivel. Trabajamos muchísimo las armonías vocales en este disco, fue increíble. Salía de currar a las tres de la tarde y me metía en el estudio hasta las diez de la noche durante una semana, realmente oigo el resultado y estoy orgulloso.

Y hablando de sonido en directo, ¿Qué sonido prefieres de tu banda, el que se escucha cuando estáis encima del escenario o el de estudio? Y no me refiero a donde te gusta más estar, sino sobre el sonido.



> ***Alguien que pueda pensar eso, (que el rock está en declive) es que no se mueve en un círculo de rock n roll, o quizá no sale de su casa desde los noventa. Esto está vivo y con una salud de hierro.***

SIEMPRE DIRECTO, no lo concibo de otra manera, oigo música en mi casa continuamente. Pero me gusta mucho como sonamos en directo, creo que aprendemos muchísimo de cómo sonar en directo cuanto teloneamos a bandas más grandes que nosotros. Es como una clase de boxeo, ver, oír, callar, aprender y ¡hacer! El estudio es una demostración de que puedes componer y arreglar canciones, el directo es donde tienes que demostrar que puedes hacer lo mismo pero sin tener que estar mirando el mástil.



Las letras de Jolly Joker hablan de muchas cosas diferentes. ¿Qué tipo de cosas os inspiran a escribir la música y las letras?
Jolly Joker es una banda que escribe sobre cosas reales y además es una banda para pasárselo bien, el grosso de las letras se las llevan las cosas que nos hacen divertirnos o ser optimistas, noches de fiesta, sexo, o situaciones divertidas en general. Obviamente esto no es un cliché y nuestra vida tiene también momentos agridulces, o rabia, que también tienen su hueco en nuestra lírica.

Abrazo de gol sr Lane, muchísimas gracias por tu tiempo, ¿Te gustaría enviar algún saludo a los lectores o a alguien en especial?
Me encantaría tomarme una cerveza y hablar largo y tendido en un bar con todas y cada una de las personas que sé que amáis el rock n roll tanto como yo…sé que es cuanto menos complicado, pero me echo a la carretera con esa intención… ¡Ojalá podamos coincidir muy pronto y divertirnos! Un abrazo gigante… y gracias por estar ahí.

El Capi



Canciones obsesivas

Cualquiera que esté leyendo estas líneas seguro que tiene canciones que lo han obsesionado durante días, semanas, meses… ¡años! Hace poco en la radio de repente salió el "Sweet Dreams" de Marilyn Manson y la volví a escuchar de nuevo. La sensación de desasosiego que me produjo me recordó que su impacto en mí no se ha mitigado en estos casi treinta años desde que la escuché por primera vez. ¿Por qué sucede con unas canciones y no con otras? No es una cuestión de calidad, sin duda. Hay composiciones objetivamente mejores, y sin embargo la psique humana tiene engranajes mentales y emocionales que hacen que algo en nuestro subconsciente se active cuando escucha una canción en concreto. Ah, el subconsciente, ese cuarto oscuro que nos maneja en tantas ocasiones y en el que no alcanzamos a vislumbrar qué hay ahí dentro. Lo que es seguro es que todos tenemos varios ejemplos de ellas, canciones que por su belleza, por sus letras, por su cadencia… nos obsesionan durante periodos de tiempo sin que podamos hacer nada. Ahí van unas cuantas.

"Sweet Dreams", Marilyn Manson

Comenzamos con la canción que ha sigo el germen de este simpático artículo. Pocas canciones tan enfermizas como la versión que hicieron los Manson a comienzos de los 90 del clásico de Eurythmics. Si la original tenía cierto aire dramático inusual en la desenfadada música del dúo británico, la versión del por aquel entonces venerado reverendo conseguía producir un sentimiento de angustia inquietante absolutamente atractivo. Ese riff angustioso, con el toque infernal cuando se le añade el wua-wua, esa forma de cantar tan, entre lastimera y desafiante… junto a una letra sobre abusados y abusadores, sobre querer ser abusado por ti… Una canción desasosegante, malsana que es imposible que no se te meta en el cerebro y en lo más profundo de tu psique. Siempre me impresionó la imagen de Manson con la mitad del cuerpo (desde la cabeza hasta la cintura) metido en un agujero mientras pataleaba, porque representa perfectamente el sentimiento que evoca este "Sweet dreams", meterse en un agujero oscuro y nauseabundo del que, aunque parezca paradójico, no quieres salir. Durante años y años estuve obsesionado con esta canción, perdía la noción de la realidad cada vez que la escuchaba. Han pasado casi tres décadas y sigue produciéndome esa sensación de desazón insana y perturbadora.

Javistone

"Down by the water", PJ Harvey

Cuando Javi nos pidió reseñar "canciones que nos han obsesionado", esta fue la primera que me vino a la mente. Probablemente otras lo hayan hecho más, pero si esta pidió paso en mi mente en ese momento, por algo será. Sobre un "groove" oscilante e hipnótico, PJ Harvey crea, en poco más de tres minutos, un delirio sonoro y lírico que va más allá de la (controvertida) letra para construir, con una imaginería cruda y ambigua, un relato que desasosiega y abduce a partes iguales. La joya de la corona de un disco que como el propio capo describía en su día, es un lodazal. La teatralidad del álbum (y especialmente de esta canción) hace imposible no pensar en que, cuando se publicó, la ínclita Polly Jean se veía con el no menos ínclito Nick Cave.

Juan Torres

"Worried Mind" de Fred McDowell

"Cuando me escuches tocar, si escuchas muy de cerca, también escucharás que la guitarra dice lo mismo que yo digo", eso dijo Mississippi Fred McDowell sobre su forma de hacer blues y pocas canciones lo hacen tan evidente como "Worried Mind Blues". La grabó por primera vez para el folclorista Alan Lomax en 1959. Lomax captó al granjero que tocaba en el porche de su choza tras una dura jornada, antes de que el mundo supiera de él y los Rolling Stones hicieran popular su versión del "You Gotta Move", que mezclaba el silde del "Things 'bout Coming My Way" de Tampa Red con el "You've Got to Move" de Two Gospel Keys. "Worried Mind Blues" mucho más un lamento que una canción.

Dolphin Riot

"Blind Melon", Soul One

Que Blind Melon es un grupo muy especial para esta revista sobra decirlo. Algunos preferimos el primer disco, otros (yo) "Soup", pero cuando escucho "Nico", quinto corte, minuto 02. 39 cuando a Shanoon casi se le quiebra la voz cuando dice aquello de "But I never…no I never had a chance to say goodbye", bueno, entonces se me hace un nudo en la garganta y pienso en la cantidad de placer que se nos robó cuando palmó en Nola en el 95. Shannon



conectaba con emociones que uno no sabía que estaban ahí, y casi treinta años después sigue dejándome entumecido. La exuberancia musical de los otros melones vestía con luces una voz que no volverá a aparecer nunca. Y algunos les trataron de hype.

Javier Sanabria

"Born Under A Bad Sign", Jimi Hendrix

Para cuando mi primo Simón (en quien confío casi ciegamente en lo musical) me metió en la cabeza que este cover era "una locura", yo pensaba que tenía la obra de Hendrix completamente desgranada, pero nada más lejos. Estuve durante meses escuchando la canción con plena atención, avanzando poco a poco para digerir una pieza que, lejos de ser una simple versión, muestra sin ambages el verdadero genio del mayor talento que ha cogido jamás una guitarra eléctrica. Si tengo que resumir en una palabra esta grabación, esa palabra es "dinámica": el juego de intensidad, énfasis y "flow" que hace contigo el señor James Marshall en este corte es absolutamente de otro planeta.

Juan Torres

"Jeremy", Pearl Jam

Realmente uno siente escalofríos cuando se da cuenta que va por la calle tarareando eso de "Jeremy spoke in class today". Y es que tras la simple frasecita de marras, lo más cercano a un estribillo que tiene "Jeremy", incluida en el primer disco de Pearl Jam, "Ten" (1991) se encuentra la historia de Jeremy Wade Delle, un chaval de 16 años que se voló los sesos delante de su clase en el instituto, con sus treinta compañeros asistiendo a tan macabro acto. Eddie Vedder quedó impactado por la noticia y grabó un tema que se te clava en la mollera de manera irremediable.

Edu Izquierdo

"Ænima", Tool

"Ænima", el disco, es uno de los grandes trabajos, no ya de Tool, sino de la historia. Retorcido, complejo, denso, enfermizo… dejarse ir por sus enrevesados recovecos y surcos es perderse por un mundo complejo y profundamente atractivo, "rock progresivo para mentes enfermas" lo llamaban, casi nada. Ese disco me tuvo obsesionado durante años, era entrar en él y perderme completamente, un viaje por un mundo de caos oscuro, inquietante y fascinante. Pero si había un tema que me dejaba especialmente KO era sin





duda la que le daba título al disco. Una canción en la que Keenan habla de un futuro incierto pero probable en el que la zona de la costa oeste estadounidense desaparece bajo una elevación del nivel del mar y grita que tenemos que aprender a nadar, que el Armagedón está cerca… a la mierda todo, a la mierda todo… Desde el comienzo escuchar a Keenan jadeando ya produce una sensación de desasosiego total, un riff descarnado, un bajo latente y un mensaje terrorífico en una canción magistral. Es imposible dejar de escucharla e imaginarte a Keenan bailando sobre una colina como un viejo hechicero indio bailando, retorciéndose, clamando por la inminente llegada del Armagedón que limpie de impuros la babilónica California. A la mierda todo… a la mierda todo… Learn to swim! Learn to swim!

Javistone

"Delia's Gone", Johnny Cash

Que te gusten las murder ballads, en el fondo, ya tiene algo de perturbador. Y eso es lo que es este tema grabado originalmente por Johnny Cash en 1962, y regrabado y descubierto así por muchos para sus American Recordings, en 1994. Esta versión, además, es aún más oscura que la original. La explicación de Cash no hace que nos sintamos mejor por adorar esa melodía y esa letra: "'Delia's Gone» es la audacia del diablo". En realidad, la canción trata el asesinato de Delia Green a manos de su novio Cooney Houston en 1900, cuando ambos contaban con catorce años y por un tema de celos amorosos.

Edu Izquierdo

"Seasons of wither". Aerosmith

En 1973 la maquinaria bostoniana estaba ya perfectamente engrasada y en marcha, con un disco de debut prometedor y muchas horas de ensayos y directos. Afianzados ya en un firme hard n'blues que con el tiempo iría inclinando la balanza al lado duro del asunto, Aerosmith se enfrentaban a un difícil segundo trabajo, expresión no por más manida, menos real. En "Get your wings", la banda tiene algo más de tiempo para experimentar con diferentes elementos compositivos; la línea estaba ya marcada pero en este disco encontramos un tema que se aleja un poco del canon. "Seasons of wither" es una balada que transmuta a medio tiempo de manera sinuosa. Una sucesión de atmósferas que transportan al oyente a un estado diferente, con una base acústica que va tejiendo una melodía que explota hacia un riff que a su vez evoca un vendaval en un viejo puerto marítimo. Es un tema tan extraño y bello que se hace difícil de describir, con una letra que se acerca a la poesía surrealista y que profundiza en el ya patente tono épico de la música. "Fireflies dance in the heat of hound dogs that bay at the moon, my ship leaves in the midnight, can't say I'll be back too soon". Tremenda letra que, junto a esa densa atmósfera dan lugar a la que probablemente sea la canción más puramente bella de los de Boston. Una rareza incomprendida de su cancionero, que a veces aparece en directo, como en la espléndida interpretación para la MTV en formato acústico.

Jesús Sánchez

"Grinnin' in your Face" de Son House

En el libro "Sam Phillips: The Man Who Invented Rock 'n' Roll", biografía escrita por Peter Guralnick, el productor musical y propietario de Sun Records asegura que el artista más talentoso con el que trabajó fue Chester Arthur Burnett, conocido popularmente como Holin' Wolf. Cuenta que su voz le cambió la vida: "Cuando escuché a Howlin' Wolf, dije: 'Esto es para mí. Aquí es donde el alma del hombre nunca muere'". Siempre me ha parecido una bonita forma de referirse a un artista, "es donde el alma del hombre nunca muere". Describe exactamente lo que siento por Son House desde que escuché por primera vez "Grinnin' in Your Face", tan cautivadora como desasosegante, es una de las piezas que más me obsesiona de todas las que he ecuchado en mi vida.

Dolphin Riot

"Wake up", Mad Season

Una canción hipnótica de esas de las que te duelen cada vez que las escuchas. La banda formada por Barret Martin, Lanegan, Stone Gossard… y Layne Staley, grabó un disco mayúsculo titulado "Above" en el que el cantante de Alice in chains da rienda suelta a su torturado mundo interior, como si fuera



un diario de su bajada a los infiernos. Y en un disco donde lo que predominan son las guitarras, comenzar con algo tan pausado como desasosegante “Wake up” te desarma por completo. Un bajo casi imperceptible, unos ligeros arpegios, un xilófono casi fantasmal y sobre todo, un Staley hablando sobre su adicción… Imposible que no se te hiele la sangre al escucharle hablar del lento suicidio que supone estar imbuido en su adicción; rogando y suplicando a dios por un poco de paz; que las drogas han hecho de él un hombre casi transparente… cada frase te produce una sensación de aflicción que duele pero a la vez es de una belleza tal que es imposible no escucharla una y otra vez para acompañar al cantante en su descenso a los infiernos del que se grita a sí mismo continuamente que se despierte a pesar de saber que es un mal sueño del que no va a poder despertar jamás. Veintitrés años después de escucharla por primera vez, sigue produciéndome los mismos escalofríos.

Javistone

“Ted Just Admit It”, Jane’s Addiction

Casi ocho minutos que arrancan reptando de manera perturbadora, para acabar en una adictiva espiral de desenfreno y locura con ese desquiciado mantra final de “Sex is violent”. Es una canción que lo tiene todo para engancharte y quedarte a vivir en ella: espectaculares cambios de ritmo, riffs asesinos y una enfermiza línea de bajo que te lleva al “Dirt” del FunHouse, un viaje fascinante del que ya no hay vuelta atrás posible.

Además nos abrió a muchos la puerta al nauseabundo (y a la vez fascinante) universo de los asesinos en serie y descubrimos quién era **Ted Bund**y pocos meses antes de su ejecución. Recuerdo sentir verdaderos escalofríos cuando conocí su historia. Más tarde llegaría “Asesinos natos”, “Henry retrato de un asesino” y muchas más cosas… Pero Jane’s golpeó primero.

“Funkadelic”, Maggot Brain

La Madre Tierra está embarazada por tercera vez... Si hay un inicio de disco más confuso que este, muéstramelo. La banda que hacía bailar a los sordos se descuelga con un tema inicial de más de diez minutos que no es más que un solo de guitarra de Eddie Hazel sin apenas acompañamiento musical. Y cada vez que lo escucho mi cabeza implosiona. La historia es famosa: **George Clinton**, en pleno viaje de LSD, le pidió a **Hazel** que tocase como si se acabase de enterar de que su madre había muerto: el resultado, un apocalipsis emocional saturado en wah wah y fuzz que se expande, se enrosca, se tensa y estalla en un maelstrom que apabulla al más escéptico. ¿Cuál es el superlativo de obsesivo?

Javier Sanabria

“Alcohol and Jake Blues” de Tommy Johnson

Antes de la Segunda Guerra Mundial, en Estados Unidos, los estratos sociales más bajos estaban abocados al consumo de bebidas etílicas. No como lubricante social al uso, tampoco era un simple refugio para soportar la miseria, se trataba del ingrediente principal del tipo de medicamentos a los que tenían acceso. El conflicto armado global fue una catástrofe sin precedentes pero ayudó a desarrollar el uso comercial de la penicilina, lo cual supuso una mejora sustancial en la vida de todos. Es cierto que había buenos médicos, doctores que desaconsejaban el consumo de alcohol, recetaban infusiones, verduras y frutas cuyos beneficios estaban comprobados, como es el caso del jengibre que importaban de Jamaica. Pero a nivel mercantil no existían demasiadas regulaciones y cualquiera se podía enriquecer vendiendo remedios milagrosos cuya base no era otra que el alcohol, o incluso productos químicos no aptos para el consumo humano. Uno de estos brebajes era el Ginger Jake, elaborado con extracto de jengibre y etanol, un alcohol etílico que hoy usamos como biocombustible para motores de gasolina. La graduación era similar a la del moonshine que bebían a todas horas, pero con la llegada de la Ley Seca los fabricantes se vieron obligados a anteponer, aún más, el negocio a la salud pública. Decidieron añadirle Lindol, un químico usado para fabricar películas de celuloide y explosivos; es inodoro, insípido y capaz de enmascarar el alcohol, evitando así que las autoridades lo detectasen. El Lindol es también un neurotóxico que causa parálisis cerebral y una lista muy larga de complicaciones, entre las más comunes, la cojera y la impotencia. Esto no pareció importar ni a los fabricantes ni a las autoridades, por consiguiente, el Ginger Jake se distribuyó a precios populares de costa a costa, siendo una suerte de curalotodo para decenas de miles de personas sin recursos y causando una epidemia entre estos consumidores, cebándose especialmente en la comunidad afroamericana. Curiosamente, la primera conexión documentada entre el popular remedio y la parálisis se dio en el ámbito del blues: el “Alcohol and Jake Blues” que grabó Tommy Johnson en 1929 para Paramount. Ishmon Bracey hizo lo propio con el “Jake Liquor Blues”. Bo Carter y los Mississippi Sheiks, por su parte, escribieron la canción “Jake Leg Blues” como referencia irónica a los andares característicos de las personas que sufrían en sus carnes los efectos secundarios del supuesto medicamento. Según la investigación publicada por el doctor y fármaco-etnomusicólogo John Morgan, el brote fue detectado por primera vez el 27 de febrero de 1930, meses después de la aparición del tema de Tommy Johnson. Fueron los músicos del Delta quienes se hicieron eco de la problemática antes que los ‘matasanos’. La marginalidad inherente al sistema, las deplorables condiciones laborales y sanitarias tenían un carácter condenatorio, y allí estaba el arte y la música para dar cuenta de ello.

Dolphin Riot

“Supper´s ready”. Genesis

La primera vez que escuché “Supper’s ready “ yo tenía aún unos 15 años y estaba en plenos años 80. Entrar al mundo de Genesis con este tema, junto a “Musical box” es desde luego hacerlo por la puerta grande. Majestuosa (y larga) canción compuesta por un puzle cuyas piezas encajan alrededor de una narrativa de carácter fantástico, rozando lo terrorífico. Todo un reto para mis orejas ochenteras, más orientadas en aquella época al pop rock facilón. Ya el inicio es puro escalofrío, con la voz doblada de Gabriel (el tono alto acrecienta la sensación de peligro) narrando la extraña historia de ocultismo doméstico en el que un matrimonio de clase media se ve acechado por toda suerte de visiones mientras intentan llevar a cabo una tarea tan mundana como preparar la cena. Musicalmente, la larga pieza, eje central del elepé, transita desde el folk del inicio al hard rock pasando por el vodevil. Todo un viaje para el excéntrico sentido escénico de un joven **Peter Gabriel** que aprovechaba la interpretación en directo del tema para hacer uso de sus disparatados disfraces; a través de ellos, y de las diversas personalidades que van apareciendo ante nosotros, se va contando una historia que se ayuda de la fantástica ejecución de una banda en estado de gracia para pergeñar la canción más literalmente acojonante de la historia del rock.

Jesús Sánchez

SPOTIFILM

BY TALÍ CARRETO





Este mes, querido lector, no encontrará un Spotifilm al uso. Abandonamos por un momento la dinámica habitual, ese caza-canciones tan habitual y tan presto a dar información sobre las mismas, casi como un Shazam sin necesidad de recurrir a tan agradecida app. ¿La razón de este giro imprevisto? Digamos que se debe a motivos coyunturales, no exentos eso sí de relación con el leit motiv de esta sección, que no es otro que contar de dónde diablos surge aquella canción que te robó la sesera en una peli o una serie. Pongámonos pues en situación: a finales de este mes de abril Sevilla abría sus brazos para recibir a una decena de music supervisors llegados de medio mundo en un evento, Suntracks, que celebraba su primera edición impulsado por **Alhambra Monkey Week** como una experiencia pionera en nuestro país: mostrar, recomendar y enseñar el pasado, el presente y el futuro inmediato de la música española a aquellos y aquellas que luego llenan de canciones las bandas sonoras de taquillazos internacionales, fenómenos del cine indie, el nuevo hit de Netflix o HBO Max, o aquel spot que arrasa en una campaña a nivel global. Entre los ilustres visitantes de tan productivos días, encontramos a los artífices de las tracklists que uno puede encontrar en títulos tan dispares como “Amores perros”, “Otra ronda”, “Under The Silver Lake”, “El destripador de Yorkshire”, “Lady Bird”, “Soul Kitchen”, “Les Garçons Sauvages” y un largo etcétera, amén de múltiples trabajos en otros ámbitos como la publicidad.

La figura del music supervisor no solo se ha revelado indispensable para la narrativa fílmica y la industria audiovisual contemporáneas, sino que también, ay, esta columna mensual no existiría sin ella. Comencé a aficionarme a buscar en los créditos aquellas palabrejas gracias a las películas de **Martin Scorsese**, donde el ex **The Band Robbie Robertson** se convirtió a partir de “Toro salvaje” en una pieza clave en las bandas sonoras de la envidiable filmografía del italoamericano. Sin Robertson, ni “Uno de los nuestros”, ni “Casino”, ni “El irlandés”… atesorarían tantas canciones y tantas escenas para enmarcar. Precisamente en la última encontrábamos, como ocurriera en otros títulos de Scorsese (léase “El lobo de Wolf Street”, “La invención de Hugo” o “El aviador”) a uno de los nombres fundamentales para entender la importancia del music supervisor en el audiovisual actual. Hablamos de **Randall Poster**. Con casi 30 años de profesión, curiosamente llegó al oficio casi por casualidad, después de buscar canciones para un guion que había escrito a medias con un colega en el Sundance Institute, ese laboratorio de futuros cineastas tan prestigioso que tiene a **Robert Redford** como mecenas. Conocido por su trabajo codo con codo con Wes Anderson (se ha marcado todas las ambientaciones musicales de sus filmes desde “Bottle Rocket”, allá en 1996, a la todavía reciente “La crónica francesa”) a Poster le debemos también bandas sonoras tan celebradas, amén de sus mencionados trabajos con Scorsese, como las de “Zoolander”, “Revolutionary Road”, “Joker”, “Detroit”, “Carol”, “Yo, él y Raquel”, “Spring Breakers”, “Up in the Air”, “I’m Not There”, “Zodiac”, “Skyfall”, “Kiss Kiss, Bang Bang”, “Starsky & Hutch”, “Escuela de Rock”, “Boys Don’t Cry”, “Velvet Goldmine” y “Kids”, entre muchas otras. También su labor es fácilmente rastreable en series tan variadas como exitosas (“Vinyl”, “Gambito de dama”, “Tiger King”, “Boardwalk Empire”, “Mildred Pearce” y episodios de “Mozart in the Jungle” y “Perdidos”), documentales con pedigrí (“Heart & Soul”, “Summer of Soul”, “The Velvet Underground”, “Jim y Andy”, “The Wolfpack”…) y spots para marcas de lo más top como Prada y Calvin Klein.

Su penúltimo trabajo como music supervisor es esa maravilla animada que es “Apolo 10 ½: Una infancia espacial” de **Richard Linklater** y que puedes correr a ver en la casa de la N mayúscula. Para muchos críticos, cada banda sonora con la firma de Randall Poster es una auténtica jukebox, y en esta ocasión, sin duda alguna, dicha definición no puede ser más acertada. Ambientada en pleno 1969, con los americanos en plena carrera espacial contra los soviéticos y a punto de pisar la luna, este curioso e inspirado coming-of-age (un subgénero en si mismo que, dicho sea de paso, suele venir acompañado de estupendas bandas sonoras, ahí están “Cuenta conmigo”, “Sing Street” o la seminal “American Graffiti” para dar buena fe de ello) se beneficia de una selección musical que se ajusta como un guante de seda a la historia, la época y los personajes. Casi como si viviéramos en una versión hiperbólica de “Aquellos maravilloso años” filtrada por el rotoscopio de **Ralph Baskhi**, el caudal de música vertida por Randall Poster en “Apolo 10 ½: Una infancia espacial” es tan descomunal que resulta imposible no dejarse arrastrar por él. Un total de 56 (sí, has oído bien, 56) canciones se entremezclan en las vivencias del pequeño Stan, astronauta a su manera en un barrio de aquel Houston pegado a la NASA, narradas por su yo adulto con la voz encantadora de un **Jack Black** en estado de gracia. Un viaje sonoro por una época vibrante, que sirvió también como bisagra entre la vieja guardia (**Glen Campbell**, **Johnny Cash**, **Sandy Nelson**…) y los nuevos hippies y melenudos, como **Donovan**, **Quicksilver Messenger Service**, **Iron Butterfly**, **Creedance Clearwater Revival** o **Pink Floyd**, por citar solo alguno los nombres que pululan por tan fantástica BS. Sumen delicatesen variada procedentes del jazz, el lounge o el soul: basta enamorarse por enésima vez, si no lo has hecho ya, de ese “Music to Watch Girls By” que **The Bob Crewe Generation** inmortalizaran a lo **Herb Alpert**, también presente en el filme, o del mood hipnótico de “Grazing In The Grass” de **Hugh Masekela**; o mover las caderas ipso facto con el infalible “Soul Finger” de **The Bar Kays** o el no menos adictivo “Pop-Eye Stroll” de **The Mar-Keys**. Añadan además a tan mágica ecuación rescates como ese “In the Year 2525 (Exordium & Terminus)” de los hoy olvidados **Zager & Evans**, o la banda ficticia **Max Frost and The Troopers**, creada para la cult movie “Wild in the Streets” de 1968 y hoy pieza cotizada de coleccionista. Por no faltar, no se pierden la fiesta ni el mismísimo **Bernard Hermann** ni la eterna **Julie Andrews** y sus gorgoritos. Y para colmo, los créditos se cierran al son de **Kathy McCarty**, fan incondicional de Daniel Johnston y miembro de Glass Eye, una de las bandas a reinvidicar del Austin de finales de los 80. Si esto no es cruzar el cielo y llegar a la Luna, que me pellizquen.

Star Mafia Boy
¡Puro Rock & Roll!



"Permíteme que me presente" es el título del nuevo álbum de Star Mafia Boy, quien a estas alturas poca presentación necesita ya en el mundo del rock and roll, donde lleva décadas derrochando actitud y sobre todo, grandes canciones. Decía aquella canción de Twisted Sister que no puedes parar el rock and roll y sin lugar a duda, Star Mafia Boy es el más claro ejemplo de ello, alguien a quien pandemias o la extraña situación que vive el negocio musical de este país, jamás podrá poner cerraduras en su camino. Si Mr. Mafia desea que le permitamos que se presente, no seremos nosotros los que digamos que no.

Buenas Mr. Mafia. Ante todo, gracias por atenderme una vez más, y ya he perdido la cuenta de las veces…
Muchas gracias a ti, siempre es un enorme placer charlar con vosotros.

"Permíteme que me presente" es el título de tu nuevo disco. Curioso, porque a estas alturas y después de tantos años, poca gente habrá en el rock que no te conozca
Te puedo asegurar que todavía hay despistados, vivimos en una época en la que es muy sencillo estar informados con un solo click, pero en la que toda esa inmediatez se vuelve contra nosotros y nos hace estar desinformados, todo dura demasiado poco en nuestros cerebros y al final mucha gente no se entera de casi nada, es el mundo al revés, aun así no me puedo quejar, por otro lado también estoy jugando con la primera frase del "Symphaty For The Devil" de los **Stones** que es una de mis bandas favoritas de siempre.

Cuéntame un poco como ha sido la composición y grabación del disco en estos tiempos convulsos de la pandemia y una supuesta normalidad nada normal.
Lo más normal posible, todo empezó a partir de la versión de los neoyorkinos **D Generation** que ya tenía grabada en Madrid con **Astray**, compuse nueve temas más y decidí grabarlos en los estudios que tiene mi gran amigo Sue Gere en Barcelona, para volver a cambiar de aires, estoy muy contento con el resultado.

Parece ser que lo único "positivo" que ha traído el triste parón de la música en directo, es que a los músicos os ha dado tiempo para componer bastante…
Deseché material como para tres discos antes de componer "Permíteme Que Me Presente", no quería sentirme influenciado por la tristeza de todo lo que hemos vivido, arrugué el papel y comencé de nuevo.

Un animal de directo como eres tú, imagino que habrá llevado regular estos últimos años vividos.
He tenido suerte, **The Fish Factory** me editó "Killerkool" y estuve muy entretenido promocionándolo, he podido hacer algunos shows con las restricciones pertinentes, salir en la tele, componer el nuevo disco, me he mantenido bastante ocupado.

Aunque ya estás presentando el disco en directo. ¿Cómo ha sido en general ese regreso a los escenarios? ¿Imagino que habría muchas incógnitas?
Todo está volviendo a la normalidad y sinceramente creo que a no ser que algo raro pase, la pandemia será muy pronto algo del pasado, puede que tengamos que convivir con ella, pero con la misma normalidad que convivimos con otras enfermedades, ahora todo es más difícil, es más complicado buscar conciertos porque hay overbooking en las salas, es más difícil hacer que la gente acuda a ellos, en fin, una serie de cosas que complican un poco más todo, pero yo estoy aquí para luchar y para divertirme no para quejarme, siempre he vivido al día y ahora mucho más, de momento he presentado el disco en Valencia, Ávila, Barcelona y Madrid y te aseguro que todo se está empezando a parecer a lo que teníamos antes de vivir esta pesadilla.

Volviendo al disco, me ha sorprendido mucho "Cruces del Sur". Cierro los ojos y te puedo imaginar tocándola en La Teta Enroscada mientras baila Salma Hayek…
Me encanta! Es muy grande que imagines eso mientras escuchas mi canción, ha sido una vuelta de tuerca más a mi forma de componer utilizando algunas escalas de guitarra que no se suelen utilizar en el Rock & Roll clásico.

"Permíteme que me presente" es puro rock and roll. Esa convergencia entre el glam y el punk rock neoyorkino de los 70 que tan bien has adaptado…
Muchas gracias, estoy muy feliz con él, es a mi modo de ver incluso más directo que el disco anterior, todo está muy cuidado, pero tiene la esencia de mis directos, esa energía.

Una de las cosas que me gustan mucho de este nuevo disco es que le has dado mucha importancia a los riffs de guitarra, el disco suena muy potente…
Si, por supuesto, me considero un guitarrista que canta y no al revés, Sue y yo le hemos dado la misma importancia a todo, pero en especial a los riffs y al sonido de batería, suena muy, muy grande.

En todos tus discos, siempre hay algún mensaje directo que alguien seguro que recoge al escucharlo, esta vez "El rey del drama" parece que va bien dirigido…
Bueno, no siempre mis canciones hablan de la más estricta realidad, pueden hablar de mí o de personas que me rodean, pero también de ficción, si alguien se da por aludido con la letra de "El Rey Del Drama" posiblemente se merezca que le arranquen la cabeza de una hostia.

Vaya década estamos viviendo, pandemia, guerra… ¿qué será lo siguiente?
Ni idea, espero que algo bueno, ya toca.

Al menos nos queda el rock and roll, que contigo lo tenemos asegurado para largo…
Moriré encima de un escenario o en un estudio de grabación tenlo por seguro.

Muchas gracias por tu tiempo Mr. Mafia.
Mil gracias a ti.

Carlos Tizón



El Rincón del Ninja

“Buffy la cazavampiros”



Nos volvemos a ir al año 1992, justo treinta años atrás para hablar de una película que en nuestro país pasó bastante de puntillas. De hecho se estrenó directamente en el mercado del vídeo pero aún así dio origen a una serie de televisión que fue un gran éxito: vamos a hablar de “Buffy, la cazavampiros”.

El argumento más simple no puede ser, nos encontramos con la típica animadora de instituto en estadounidense, rubia, guapa y poco cerebro. Buffy se llama, y mira por dónde, debido a su pasado, ha sido elegida para ser una cazadora de vampiros, lo que le hace conocer a un extraño tipo que se le presenta de repente. Con la ayuda añadida de algún que otro perdedor tendrán que hacer frente a las hordas maléficas de vampiros que están a punto de llegar a la ciudad.

Nos encontramos ante la típica película hecha para el adolescente medio americano de primeros de los 90, con un reparto con muchos nombres conocidos, ya que tenemos a veteranos como **Donald Sutherland**, **Rutger Hauer**, **Paul Reubens** y por otro lado gente que despuntaba en aquellos años como el tal **Luke Perry** (abominable “Sensación de vivir”) o la rubia **Kristy Swanson**, uno de mis amores platónicos hasta que gracias a esto de las redes sociales te enteras de que es una ferviente admiradora de **Donald Trump**, ahí perdió muchos enteros para mí, sin olvidar sus prescindibles operaciones faciales. Además encontramos a gente que daba sus primeros pasos en el cine como **Hliary Swank**, **David Arquette** o el pasmao de **Ben Affleck**.

La cinta estaba basada en un comic de **Joss Wheddon**, quien además se apuntó a hacer el guion de la película, pero acabo dimitiendo al ver como se iba restructurando y rescribiendo a la par que se rodaba el film. Joss presenció tales aberraciones que cogió la puerta y se fue. Además se encontraron con un Donald Sutherland que llegó en plan estrella, cambiando diálogos, imponiendo los suyos y cambiando escenas. Recordemos al hijo de Donald, Kiefer, haciendo su rol de vampiro en la impagable “Jóvenes ocultos”. El comportamiento de Sutherland dejó tanto que desear que no lo podían ver en el set de rodaje, destacando por su imbecilidad y grosería.

Como la película iba dirigida a un público juvenil y casi familiar fue víctima, como era de espera, de tijera y muchas escenas subidas de tono fueron apartadas del metraje final, sobre todo en lo referente a muerte de vampiros. Unos vampiros que pudieron haber tenido unos huéspedes especiales, ya que estrellas como **David Bowie**, **Mick Jagger** o **Cary Elwes** iban a hacer cameos como chupasangres, pero entre las agendas y la morterada que pedían se quedó todo en el tintero.

En un principio el papel principal estaba destinado a **Alyssa Milano**, quien posteriormente triunfaría con la serie “Embrujadas”, pero al final el papel se lo quedo Kristy Swanson, quien por aquellos años estaba intentando despegar, cosa que lamentablemente para mí, no consiguió. La película contó con un presupuesto modestito de siete millones y en Estados Unidos no fue mal, recaudando más del doble. Eso sí, la critica la despedazó, como no podía ser de otra forma.

El film contaba con una banda sonora potente e interesante con artistas de la talla de **C+C Music Factory**, **Divinyls**, **Susanna Hoffs** (qué rica sigue estando) y por el lado más trallero, el que me interesa, teníamos a **Rob Halford** recién salido de **Judas Priest**, **The Cult**, los **War Babies** de Seattle y Ozzy Osbourne con un descarte de su gran CD del 91 “No more tears”.

Comentamos antes que el creador del comic **Joss Whedon** salió espantado del rodaje, pues con los años consiguió financiación para llevar a la pequeña pantalla su personaje de Buffy pero a su manera, con sus guiones y con una trama que él creía la idónea. Así en 1997 se estrenaba la serie de tv, protagonizada por una **Sarah Michelle Gellar** que estaba despuntando en el mundo de la interpretación. Le fue tan bien que se rodaron siete temporadas y fue un tremendo éxito. Buffy es uno de esos personajes que tuvieron mucha mejor recepción en el formato de serie que en el cine, al igual que casos como “Starman” o “Nikita”.

Una película que en su momento tuve ganas de ver, pero que no pude hasta varios años después. El resultado, bajo mi punto de vista, es que estamos ante un truñaco de grandes dimensiones, con personajes con encefalogramas planos y cuyo único atractivo para mi es o era la rubia protagonista.



The OhNos
Saludos desde el Inframundo

Desde Malmö llegan The OhNos, y solo por lo maravilloso del nombre le deberías prestar atención. Rock garagero en la mejor tradición escandinava con un sentido del humor a ratos mórbido y un directo impetuoso del que podremos ser testigos en unas semanas. Apunta las fechas: 17 de mayo en Málaga, 18 en Granada, 19 en Baeza, 20 Soria, 21 Donosti, 22 en Bilbao y el 23 cerrando gira en Madrid. Hablamos con Anna (guitarra y voz) y Malin (batería) sobre pandemias, cultura clásica y Glen Danzig.

Ya sé que no es la forma más original de empezar una entrevista pero teniendo en cuenta que muchos de nuestros lectores aún no os conocen: ¿podríais poner en contexto los inicios de la banda?
Anna: The Ohnos comenzamos allá por 2014, creo. Tanto Malin como yo llevábamos ya años tocando juntas, desde los noventa, en varias bandas de punk y noise rock. Una de ellas era Sobsister, donde tocaba la guitarra Åsa, así que cuando montamos esta banda pensamos enseguida en ella, pensamos que funcionaría bien. Finalmente llamamos a Sanna para que se encargase del bajo y desde entonces estamos las cuatro juntas.

En mayo estaréis girando por nuestro país: sé que en Suecia las restricciones no fueron tan severas como en otros países europeos, pero imagino que no habréis salido de gira fuera de vuestro país en estos dos años.
Malin: Eso es, nos sentimos como fieras saliendo de la jaula. Han sido dos años de esperar y esperar, y sentimos que esta gira va a ser fantástica.

Sí, de golpe parece una estampida y tenemos todos estos conciertos. Yo no me quejaré, desde luego. ¿Cómo pasasteis estos dos años? ¿En algún momento dejasteis de trabajar como banda ante la falta de actividad?
A: Bueno, como dices en Suecia tuvimos la suerte de no sufrir un encierro total; no hubo conciertos durante un tiempo pero podíamos salir a un pub o a un restaurante, aunque cerraban a eso de las ocho. Así que seguimos quedando y ensayando, quizá no tanto como solíamos hacer pero no nos detuvimos en ningún momento.
M: De hecho hicimos algunos conciertos, al no estar prohibidos en nuestro país, a diferencia de España: era un poco complicado porque teníamos un límite de cincuenta personas, sentados alrededor del escenario, una situación muy poco rocknroll (Risas), pero lo considero una experiencia interesante, con toda esa gente mirándote fijamente desde sus mesas. Además aprovechamos bien el tiempo escribiendo material nuevo que parecerá en el nuevo álbum: un álbum que empezamos a grabar durante ese periodo de pandemia, así que diría que sacamos provecho de una mala situación.

Siempre menciono que esos conciertos, sin ser la mejor opción, me resultaron muy interesantes porque vi a bandas a las que no solía prestar atención a lo que hacían en escena, quiero decir, bailaba y no me fijaba en los pedales, los acordes, etc.… ¿no sentíais más responsabilidad?
A: (Risas) Sí, eso no era tan divertido, a veces te sentías un poco cohibida con toda esa gente observándote, te sientes muy observada y te dices:"vale, no la cagues ahora" (Risas). Porque normalmente ves a esa gente dando saltos, en situaciones un poco caóticas y no se fijan realmente en lo que tocas en escena.

Sabéis que en España siempre ha habido una audiencia muy fiel a las bandas de rock escandinavas, Hellacopters, Turbonegro, Gluecifer… aunque vuestra música la veo más cerca de bandas más garageras como The Nomads, especialmente en temas como "NBGB". ¿En qué escena os sentís más cómodas?
A: Nunca nos hemos visto como una banda de hard rock, obviamente, venimos de la escena punk, y el garaje siempre ha sido algo más natural para nosotras. Por ejemplo el single que comentas y que acabamos de publicar, "NBGB" tiene un toque más groovy, en plan **Stooges**, aunque el resto del disco no va por ahí: hay canciones más melódicas, más espaciosas, no tan ruidosas. Además hemos trabajado las líneas de voz mucho.
M: Yo diría que en el disco la cosa está al cincuenta por ciento. Hay canciones rockeras y potentes, crudas, y otras que buscan la melodía. Espero que te guste, nosotras estamos muy orgullosas.

Estoy seguro. Quería hablar sobre el título, "Waving From Hades", siendo el Hades entre

otras cosas ese submundo donde moran los muertos. Me parece muy interesante teniendo en cuenta la situación que hemos vivido, en la que nos hemos tirado dos años prácticamente muertos, al menos en cuanto a diversión: ¿Va por ahí el título?
M: Mmm, me parece una pregunta muy interesante. Pero la vas a tener que contestar tú, Anna (Risas).
A: Pues verás, el título existía antes de toda esta situación. Pero viendo cómo se ha desarrollado, con toda la gente que ha muerto, no deja de ser una advertencia: todos vamos a morir. Ya sé que puede sonar muy deprimente (Risas) pero también veo un aspecto poético en ello, hay sitio para todos al otro lado: tampoco lo propongo como algo optimista, sino simplemente la vida es así, el hecho de que muchos antes han ido ahí y tantos otros irán después de nosotros, está todo en orden. También hay poco de guasa, no creas: habiéndonos denominado a nosotras mismas Queens of the Underworld la cosa no deja de ser temática.

Y si mis inútiles estudios de Cultura Clásica sirven de algo, Hades era el dios griego del Submundo, donde sois reinas (Risas). Y tenía ese maravilloso súper poder de ponerse un casco y hacerse invisible. También pensé que podía ir por ahí: la invisibilidad contra la que los grupos más underground tenéis que luchar en un mundo de instagrams y vídeos de tiktok de treinta segundos. ¿Cómo lidiáis con ello?
A: Por suerte Anna se hace cargo de nuestras redes sociales y es estupenda; yo personalmente me mantengo un poco alejada (Risas) pero entiendo perfectamente lo que quieres decir, puede ser bastante agotador. Esa necesidad de publicar constantemente fotos de ti misma, de tu cara… (Risas) y combinarla con fotos, no sé, del escenario. Cansa un poco el centrarse en la cara y la personalidad de los miembros de la banda, de la nuestra o de cualquiera. Pero es cómo funciona ahora la cosa y supongo que nos toca lidiar con ello de la mejor manera, jugar a ese juego o ser ignoradas, o invisibles, como bien decías.

Pregunta estúpida: si pudieseis ser invisibles por un día, ¿qué haríais?
M: Uf, me parece una pregunta muy buena, nada estúpida. Me gusta hacerme estas preguntas y también plantear qué súper poder nos gustaría poseer: a mí me encantaría saber leer la mente, pero esa no es tu pregunta (Risas). Supongo que muchos pensaríamos en hacer malas acciones, solía pensar eso cuando era pequeña, entrar en una tienda de caramelos y llevármelos todos. ¡Ya lo tengo! Entraría por la noche en a casa de cada madre soltera y les limpiaría las cocinas, y cuando se levantasen encontrarían todo en orden, la colada hecha, la ropa en los cajones.

Serías un duende benigno (Risas).
M: Absolutamente.

No sé si la situación en vuestro país es muy distinta a la nuestra, pero, siendo una banda de mujeres, ¿habéis sentido condescendencia o desprecio por parte de técnicos, músicos, promotores…?
A: Por desgracia es igual. La última vez que estuvimos tocando en Dinamarca el técnico de sonido se subió al escenario a tocar el amplificador de bajo, tuve que decirle: "¡Vete a la mierda! ¿Crees que no sabe cómo quiere que suene su ampli?". Te hace sentir fatal, a mí me afecta ese desprecio, que lleve tocando décadas y se piensen que no sabemos manejar nuestro equipo, es jodidamente triste. Afortunadamente no todo el mundo es así.
M: Yo creo que está mejorando notablemente. Como te decíamos, Anna y yo llevamos tocando juntas desde los años noventa y la cosa ha cambiado mucho. Hay más mujeres tocando y los hombres os habéis acostumbrado, por ejemplo, el hecho de que tú nos preguntes eso supone un cambio. En los noventa nadie nos preguntaba eso, quizá las periodistas, pero ahora parece que todo el mundo empieza a ser consciente de esa condescendencia tan molesta hacia las mujeres. Todavía ocurre, por supuesto, pero en menor medida.
A: Parece más común en los tipos mayores, las generaciones más jóvenes lo llevan mucho mejor, por suerte. La cosa está mejorando.

De acuerdo, pues vamos a estropearlo (Risas). ¿Cuál es esa pregunta que odiáis que os hagan en entrevistas?
A: Mmm, pues no te sabría decir, no sé si hay alguna pregunta que odie.

Dejadme intentarlo: os hago tres preguntas y me decís cuánto las odiáis de uno al diez.
M (Risas) De acuerdo, adelante. Diez lo más odioso y cero lo menos, vamos allá.

Primera: ¿cómo os sentís siendo mujeres en una banda de rock?
A: ¡Diez!(Risas) Nos la han hecho a veces, la pregunta más estúpida, es cierto. ¿Cómo se le puede ocurrir a alguien preguntar algo tan tonto?

¿Te imaginas haciendo esa pregunta a un hombre?
M: ¡Hazlo! La próxima vez que entrevistes a una banda les preguntas cómo se sienten siendo hombres en una banda (Risas).

Segunda pregunta odiosa: ¿Cuáles son vuestras influencias?
A: Buf, esa sería un ocho. Pregunta de vagos.

Casi peor cuando os preguntan ¿Es Joan Jett una influencia para vosotras?
M: Entonces diría cinco, porque me encanta **Joan Jett** (Risas) pero es verdad que es muy tópico pensar en ella. Y no creo que haya nada en nosotras que suenen a ella. Coincido en que es una pregunta propia de vagos.

Otra odiosa: ¿qué rock star te parece más atractiva?
A: Pues voy a decir uno, porque nunca nos han hecho esa pregunta antes (Risas).
M: Es una buena pregunta, me parece justa (Risas).
A: Yo diría **Danzig**, en su buena época. Bajito, pero súper atractivo. Ahora ya no, pero en los noventa…
M: Se me ha ido el nombre, iba a decir uno de **Pink Floyd** (Risas).

> ***Nunca nos hemos visto como una banda de hard rock, obviamente, venimos de la escena punk, y el garaje siempre ha sido algo más natural para nosotras.***

Supongo que David Gilmore.
M: Exacto, **David Gilmore**, cuando llevaba el pelo largo. Una vez vi una foto de él con su familia, tocando música en casa y me pareció súper mono (Risas).

Vamos a otra pregunta no odiosa, pero hipotética. Aunque la vida de la banda es aún corta, ocho años, si tuvieseis la ocasión de cambiar alguna decisión, ¿cuál sería?
M: Sin duda; me prepararía mucho más antes de haber grabado los discos. Creo que se hicieron muy rápidamente y aunque resultaron los suficientemente buenos creo que la calidad quedó comprometida por la rapidez con la que se hicieron. Si pudiese grabarlos otra vez buscaría un sonido más perfecto.

Ya, yo lo llamo el Síndrome del Músico, esa incapacidad de escuchar tu propia música sin fijarte en los fallos. Yo tocaba la batería y siempre pienso ¿por qué toqué eso ahí?
M: Exactamente, tienes razón. Me alegro que sea una respuesta normal, me quita un peso de encima (Risas). Quizá sea algo propio de los baterías.

No creas, que hable la guitarrista.
A:(Risas) Bueno, yo también hubiera deseado tener más tiempo, el anterior disco lo grabamos en tres días y eso es muy poco tiempo. Con "Waving From Hades" estoy más satisfecha, pero es verdad, a veces oyes algo y piensas: "Ah, dios, qué mal", pero en general estoy muy emocionada, y creo que Malin también.
M: Bueno en una escala del uno al diez yo me daría un seis (Risas). Me refiero a la batería, me encantan las canciones y como trabajamos en ellas, pero me doy un seis a mí y al disco un nueve.

¿Qué podemos esperar de vuestras actuaciones en la gira que os traerá por aquí en mayo?
M: ¡Mucha diversión!(Risas)
A: Nuestra bajista Sanna es buenísima comunicándose con la audiencia, y le encanta hablar idiomas extranjeros (Risas) así que os deleitará con su español.
M: Nos encanta tocar en España, nos encantó la última vez que estuvimos allí, el público nos trató de maravilla y nos sentimos genial. Tenemos unas ganas tremendas de veros.

Javier Sanabria



Ghost: “Impera”

¡La madre que los parió! Estoy, rendido, obsesionado, enloquecido con “Impera”. En definitiva, feliz. Cuando termina un año natural y nos ponemos a pensar en listas de lo mejor del año, en ocasiones, la tarea es ardua. Pero este 2022 la suerte ya está echada. Dudo que en la segunda mitad de año se publique un disco que me haya generado tanto entusiasmo y diversión como “Impera”. Es así de cierto. “Impera” es uno de esos discos que no paran de sonar en mi plato. A todas horas. He dado la tabarra a mi esposa, a mis hijos, a mis amigos, a mis allegados y por poco que no lo hago con el portero de la finca. “Impera” ya está en mi lista por los siglos de los siglos. Como lo están “Pump”, “Apetite” o “Dr. Feelgood”. Discos que me marcaron y a los que recurro cuando necesito mi medicina. Y no se equivoquen. Soy un “rookie” de los suecos. Los descubrí con “Rats” de su anterior álbum “Prequelle” (2019). Pero ni con esas investigué su discografía anterior. Ahora ya no. Ahora todo ha cambiado. Ya no hay vuelta atrás. Soy un Ghoul más. “Impera” podría ser un grandes éxitos de la banda. Lo tiene todo. Doce temas, cualquiera de ellos singles en potencia. Incluso las intros instrumentales. Aquí hay de todo. Rock, progresivo, metal, ¡Pop! Sí, porque por encima de todo, las melodías de las canciones son adictivas. No repetiré aquí lo que pueden leer en otras revistas (que si el álbum se centra en el auge y caída de los Imperios, que si se grabó durante la pandemia, que si ya llenan Arenas en los USA, etc.). Esto es **Rock Bottom Magazine**. Y una reseña ha de transmitir las sensaciones de quien firma. Porque para gustos, colores. Todo el álbum está excelentemente producido con un sonido cristalino, brillante. **Blas Ahlund** es el productor responsable. Y claro, **Tobias Forge**, Nostrodispater, nostr’ alma mater. Sin él no hay Ghost. Esto es un hecho. “Kaisarion”, “Spillways”, “Call me little Sunsine”, “Hunter’s Moon”, “Twenties” oincluso la melosa“Darkness at the heart of my Love” son canciones perfectas. Quizás no tengo la “autoridad” para afirmarlo poque insisto, soy un novato pero para mí, “Meloria” (2016) ha sido superado. Y, por favor, olvidaros de la imagen, de todas las chorradas satánicas y centraros en las canciones, en su ejecución. Y también os pido una cosa. No me miréis por encima del hombro porqué me gusten los Ghost y escriba una reseña más propia de un fan enloquecido (sí, lo reconozco) que de un pretencioso crítico sesudo. Me río yo de seguidores de **KISS** o **Alice Cooper** que se meten con los Ghost por la imagen. ¿Estamos locos o qué? Disfrutadlo, regocijaros en “Impera” porque no vais a escuchar nada mejor en lo que queda de año. Con este álbum se ha iniciado una era nueva. Ghost van a reinar, y lo sabes.

Sanfreebird

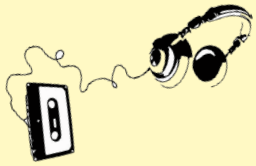


¿Qué puede uno añadir a lo que comenta aquí al lado **Sanfri**? ¿Se puede aportar algo más a las numerosas críticas positivas que atesora “Impera”? No, está todo dicho y yo sólo podría ahondar en la grandeza de un disco que desde ya forma parte del Olimpo de las obras maestras no ya de un género (el hard rock a grandes rasgos), sino de algo que podríamos llamar Alta Ingeniería Sonora. Porque, más allá de la perfección de unas composiciones que se te agarran al cerebro como una lapa, si hay algo que destaca en “Impera” es ese absoluto poder que desprende su producción. Baterías que te rodean la cabeza, guitarras que te rascan el tímpano, coros deliciosamente armonizados… y muchos, muchos pequeños ingredientes, aditivos sacados de aquí y de allí, que cristalizan en un todo que tiene la virtud de sonar a historia del rock sin caer en el plagio. Fijaos, lo normal en un gran disco es que vaya creciendo con las escuchas, que se vaya apoderando de tu gusto. Un buen amigo dice que no se puede saber si un disco es una obra maestra hasta que no pasa un tiempo prudente. Pero “Impera”, para mí, es la excepción a este principio. Mi primera escucha fue en una cafetería, y mientras daba cuenta de mi dosis de cafeína diaria, comentaba el disco en tiempo real con unos amigos. Y en menos de una hora, advertí: este disco va a marcar una época. Es algo que se hace evidente nada más pincharlo. Muy pocos discos me han producido esa inmediata sensación de estar ante algo grande en una primera escucha. Y tengo clarísimo que hace muchos, muchos años que esa sensación de estar viviendo algo grande me había abandonado. El rock no está muerto, se graban grandes discos cada año. Decenas de buenas bandas siguen con nosotros, con mayor o menor acierto discográfico. Pero hacía mucho, quizás demasiado tiempo, que el mundo del rock no era sacudido de la forma que “Impera” está sacudiendo los cimientos de una industria que había virado ya a otras vías de subsistencia. En una época en la que se ha constatado una evidente pared imaginaria entre dinosaurios del rock vendiendo miles de entradas en giras interminables sin siquiera tener un disco en el mercado, y una amplia nómina de bandas de reciente cuño que apenas subsisten de unos millares de descargas y pequeñas y tortuosas giras, que una banda todavía joven como Ghost sea capaz de regalarnos cinco discos sobresalientes con sus giras correspondientes en tan sólo una década, es un motivo para atisbar cierta esperanza. Pero además, si su producción es cada vez más universal, si en cada gira los recintos se agrandan para dar cabida a cada vez más gente, si son capaces de plantar cara a sonidos más actuales en los charts, es porque evidentemente han dado en la diana. “Impera” es un disco universal, complace a tipos que llevamos años, décadas, de viaje hardrockero, y a la par está diseñado para atraer a otras audiencias. Es un artefacto perfecto. En lo artístico y, evidentemente, en lo comercial. En el próximo número de **Rock Bottom Magazine** os contaremos de primera mano cómo ha ido el paso de la banda por Madrid y Barcelona. El set list promete: himnos gloriosos de arena rock con negrura, tanto de “Impera” como de sus (todos) imprescindibles trabajos previos. Nos dejaremos la garganta en ellos.

Jesús Sánchez

SERIE BOOTLEGS

Por Sob 2022



Esta historia que hoy os paso a relatar es el otro lado de la moneda. Cada moneda tiene dos caras, como las máscaras de un carnaval, una feliz y otra triste y como todo en la vida tiene un principio y un fin.

Ya he contado como a finales de los años 80 y principios de los años 90 el CD llegó y se hizo con el trono que el vinilo no pudo defender: la facilidad de transporte del CD y la mayor duración de este hizo que fuese el formato ideal para que las viejas cintas y los viejos vinilos volvieran a la vida. Al principio de manera chapucera, pero los mismos vinilos que ya existían fueron ripeados y puestos en circulación con los defectos que pudieran tener. La historia de hoy no es acerca de un grupo en concreto o de un taper mítico que consiguió esa grabación que nos ha hecho feliz durante tantos años, la historia de hoy es la historia de la destrucción de sellos tan míticos como fueron KTS, Moonraker, Great Dame y Oxigen , entre otros, todos ellos de la vieja Europa que se distinguieron por conseguir gran calidad en todos sus lanzamientos, haciendo que alguna de sus referencias fueran sencillamente increíbles (aún recuerdo la cara de Bono, firmando en Barcelona un bootleg de la primera parte del Tour del 92).

En anteriores entregas hemos comentado como las leyes de los estados miembros de la Unión Europea era distinta entre sí y esas brechas entre unos y otros se pudo aprovechar para inundar el mercado con grabaciones en directo, ediciones de emisiones de radio, outtakes y todo lo imaginable durante los primeros años 90. El auge de estos sellos, casi todos italianos, llegó a su cima entre 1993 y 1994. La producción ya era casi profesional, moviendo enormes cantidades de copias, en las tiendas grandes de aquella época los podías conseguir sin problemas, era el paraíso. Pero como en toda situación idílica siempre está la otra cara de la historia, aquella que quiere que no se siga adelante y que se detenga por todos los medios. Aquí os voy a comentar lo que ocurrió durante la primavera de 1996 en Disneyworld. Tú pensarás que qué tiene que ver Mickey Mouse en todo este jaleo: pues puso el escenario necesario para representar el drama.

Nos retrotraemos a mediados del año anterior 1995, ¿Qué hacías tú en 1995? Yo estaba en una época maravillosa, es lo que tiene el conseguir estos CD tan ansiados, te trae a la memoria años de juventud y alegría. Bueno que nos desviamos, mediados de 1995 ciudad de Orlando, en Florida. Una tienda de discos que marcha bien, pero quiere ir mejor, ya sabéis la avaricia humana puede todo, se da cuenta que en la misma ciudad hay una tienda que vende unos CD muy chulos, muy cuidados, con portadas maravillosas, no están en ningún catálogo, son más caros que los que él tiene, pero vuelan de las estanterías. El dueño de esta primera tienda, quería conseguirlos también, pero el afortunado vendedor no da sus contactos.

Este dueño de la tienda “llamada CD Planet” estaba como loco por conseguir distribución y para ello hace casi una labor detectivesca, consigue encontrar a quien se los suministra, un italiano cuya novia trabaja en la tienda dónde se venden, con fuertes lazos con los productores de estos de este lado del Océano.

Una vez encontrado el contacto decide que el primer pedido debe ser de siete mil unidades, pero nuestro querido propietario de CD Planet no disponía del capital para afrontar esta operación, por lo que se dilata en dos meses el envío. El capital después de buscar un socio inversor lo consigue, pero al no ser muy cuidadoso en cómo pedirlo, levanta sospechas, y el prestamista que le financia básicamente es un oficial de la Aduana de Estados Unidos, que una vez conocido el plan, redacta un informe a sus superiores, los cuales dan luz verde a la operación, con lo que quieren acabar con esta práctica. Para ello establecen que la recepción y el envío de siete mil unidades es un negocio logísticamente hablando complejo, por lo que contactan a través del socio capitalista con un encargado del transporte y otro en una empresa de importación para poder pasar la aduana sin problemas. El primer envío fue como la seda, todo rápido y sin complicaciones, pero lo que no sabía nuestro querido amigo era que los tres nuevos socios realmente eran miembros de FBI.

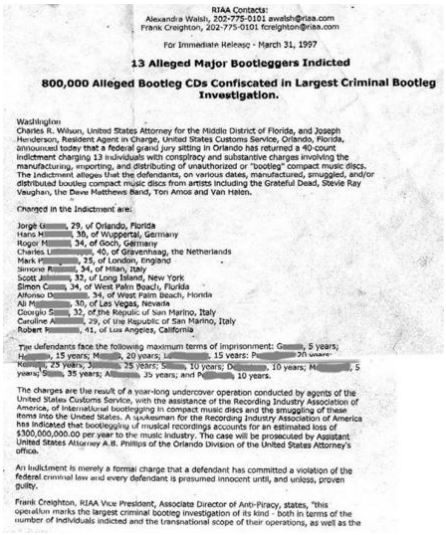
Parte de estos siete mil primeros CD, todos del sello KTS, se desviaron a la costa Oeste, para venderlos allí. En los siguientes meses siguieron haciendo la misma operación, estallando todo finalmente en diciembre de 1995. El FBI ya tenía suficientes pruebas para parar el negocio, pero presionado por las discográficas querían presas mayores, así que prepararon el terreno para conseguir descabezar a Europa de los productores de estos CD.

Una vez que tenían todo atado, la primera fase de la operación acabó, presentaron cargos contra el propietario de CD Planet y su socio de la costa Oeste, ante la promesa de que solo se les aplicaría una multa si ayudaban en la siguiente fase, de forma que nuestros amigos no tuvieron más remedio que aceptar.

Así, durante el inviernos de 1996 se siguieron importando CD a gran escala, la cifra se sitúa en casi 800.000, por un momento el mayor importador de bootlegs del mundo fue el FBI. La situación estaba tomando unas dimensiones considerables y para primavera de 1996 se organizó una reunión para los principales sellos europeos en Orlando, se tratarían temas logísticos y sobretodo financieros, por lo que a esa reunión se invitó a los responsables de los sellos más importantes con los que se negociaba. La reunión se propuso como un viaje familiar y las familias de los productores fueron invitadas a Disney World. Allí durante la estancia y justo antes de la primera reunión fueron detenidos los responsables de los principales sellos europeos. Se les imputaron varios delitos, y la fianza que se fijo fue elevada, entre uno y dos millones de dólares. Desde Europa se reunió el dinero para poder hacer frente, pero ya el mundo de los bootlegs bien hechos, con calidad, como los que editaban estos sellos… había llegado a su fin.

En números anteriores os hablaba de la operación Moonbeanm´s en la cual la policía de UK no llegó a nada concluyente y tuvo que pagar las consecuencias de sus errores. En este caso la operación Goldmine fue un rotundo éxito, descabezó a los principales sellos europeos de bootlegs. Los coleccionistas y aficionados a estos pequeños tesoros nos quedamos huérfanos ya que la calidad que atesoraban sellos como KTS, Red Phanton, o Great Dame solo se ha podido conseguir en el mercado japonés, pero su precio y la posibilidad de conseguirlos es muy reducida. Sé que está todo en la red y buscando lo encuentras, pero no es el trofeo lo que buscas si no la caza en sí.

El FBI una vez cerrada la operación mandó a los medios de comunicación una nota de prensa en la que indicaba el éxito conseguido y la estimación que había hecho la industria de las pérdidas anuales que generaba esta actividad, 300 millones de dólares del año 1996.



RIAA Contacts:
Alexandra Walsh, 202-775-0101 awalsh@riaa.com
Frank Creighton, 202-775-0101 fcreighton@riaa.com

For Immediate Release - March 31, 1997

13 Alleged Major Bootleggers Indicted

800,000 Alleged Bootleg CDs Confiscated in Largest Criminal Bootleg Investigation.

Washington
Charles R. Wilson, United States Attorney for the Middle District of Florida, and Joseph Henderson, Resident Agent in Charge, United States Customs Service, Orlando, Florida, announced today that a federal grand jury sitting in Orlando has returned a 40-count indictment charging 13 individuals with conspiracy and substantive charges involving the manufacturing, importing, and distributing of unauthorized or "bootleg" compact music discs. The indictment alleges that the defendants, on various dates, manufactured, smuggled, and/or distributed bootleg compact music discs from artists including the Grateful Dead, Stevie Ray Vaughan, the Dave Matthews Band, Toni Amos and Van Halen.

Charged in the indictment are:

Jorge [redacted], 29, of Orlando, Florida
Hans [redacted], 38, of Wuppertal, Germany
Roger [redacted], 34, of Goch, Germany
Charles [redacted], 40, of Gravenhasg, the Netherlands
Mark [redacted], 25, of London, England
Simone [redacted], 34, of Milan, Italy
Scott [redacted], 32, of Long Island, New York
Simon [redacted], 34, of West Palm Beach, Florida
Alfonso [redacted], 34, of West Palm Beach, Florida
Ali [redacted], 30, of Las Vegas, Nevada
Giorgio [redacted], 32, of the Repulic of San Marino, Italy
Caroline [redacted], 29, of the Republic of San Marino, Italy
Robert [redacted], 41, of Los Angeles, California

The defendants face the following maximum terms of imprisonment: [redacted], 5 years; [redacted], 15 years; [redacted], 20 years; [redacted], 15 years; [redacted], 25 years; [redacted], 25 years; [redacted], 10 years; [redacted], 10 years; [redacted], 5 years; [redacted], 35 years; [redacted], 35 years; and [redacted], 10 years.

The charges are the result of a year-long undercover operation conducted by agents of the United States Customs Service, with the assistance of the Recording Industry Association of America, of international bootlegging in compact music discs and the smuggling of these items into the United States. A spokesman for the Recording Industry Association of America has indicated that bootlegging of musical recordings accounts for an estimated loss of $300,000,000.00 per year to the music industry. The case will be prosecuted by Assistant United States Attorney A.B. Phillips of the Orlando Division of the United States Attorney's office.

An indictment is merely a formal charge that a defendant has committed a violation of the federal criminal law and every defendant is presumed innocent until, and unless, proven guilty.

Frank Creighton, RIAA Vice President, Associate Director of Anti-Piracy, states, "this operation marks the largest criminal bootleg investigation of its kind - both in terms of the number of individuals indicted and the transnational scope of their operations, as well as the



Joe Satriani

“Este nuevo disco es un trabajo al que le he puesto mucho cariño y corazón”.

Hablar de Joe Satriani es hablar de uno de esos nombres legendarios del universo de la guitarra eléctrica. Sin duda, uno de los músicos más queridos por los fanáticos de las seis cuerdas cuyo nuevo disco, “The Elephants of Mars”, ha visto la luz recientemente. Rafa J. Osuna y Lolo García charlaron con el guitarrista, afincado en San Francisco desde hace años, para que nos contase todo lo relativo sobre este nuevo lanzamiento y, de paso, departir sobre otras interesantes cuestiones…

Rafa Osuna: ¡Hola, Joe! Gracias por concedernos esta entrevista, antes que nada, ¿cómo estás? Te veo bien. ¡Parece que tú nunca envejeces!
¡Oh, gracias! Eres muy amable (Risas).

Empecemos hablando de tu nuevo disco: En breve tendremos a la venta “The Elephants of Mars” (NDR: se puso a la venta el 8 de abril, días después de esta entrevista) tu decimoctavo disco de estudio, y los temas de avance que hemos podido escuchar son realmente fabulosos. Algunos cortes parecen muy intimistas e invitan a la calma (como “Sahara” o “Faceless”) y en cambio otros son más “experimentales” (como el tema-título o “Pumpin’”, que es casi un tema de Fusion por momentos) pero todos poseen tu sonido particular marca de la casa, “el sello Satriani”. Háblanos un poco del disco…

Bueno, “The Elephants of Mars” es un álbum muy dinámico y ambicioso en cuanto a estilos e intenciones. Obviamente, la música no sigue ninguna tendencia en particular. Es mi intento de escapar del clásico “callejón” del guitarrista de música instrumental y explorar en su lugar todas esas otras avenidas creativas para crear un álbum completo que pueda aguantar el paso del tiempo. Busqué la manera de dar cabida a todas esas canciones y que a su vez incorporaran todos los elementos de mi estilo. Era importante que al final pudieran entrar en el disco sin tener que eliminar nada, para entendernos. Creo que si escuchas las catorce canciones que componen el álbum más de una vez te darás cuenta de cuántas de esas “avenidas estilísticas” diferentes recorro en cada una de estas canciones.

Creo que la primera vez que esto se hizo evidente para todos en el proyecto fue cuando llegamos al sexto tema y la banda se encontraba gratamente sorprendida de poder incorporar tanta variedad, de que les pidiera que hicieran tantas cosas y tan diferentes… y al mismo tiempo no dejaban de preguntarse de qué iba este álbum y dónde va a encajar todo esto. Yo, por una parte, tuve que pedirles perdón porque a lo mejor eso que estaban haciendo no iba a encajar, estrictamente hablando, dentro del Metal, Prog, Fusion o directamente Rock, pero al mismo tiempo les felicitaba porque iban a poder hacer todo eso y mostrarles a sus fans todas las aristas de sus personalidades musicales. Por todo ello, quizá este haya sido el proyecto más divertido que he llevado a cabo. Además, este nuevo disco es un trabajo al que le he puesto mucho cariño y corazón.

RO: Nunca has tenido miedo de innovar e introducir nuevos elementos en tus discos, eso está claro. Al no tener nunca ese miedo, ¿con qué desafíos te has encontrado en este nuevo álbum?
El mayor desafío fue que no estábamos todos en la misma habitación. La mayoría de los discos que hago, incluso si los empiezo en mi estudio de casa, están hechos en su mayor parte con un grupo de gente en estudios profesionales y en un determinado período de tiempo. Diez días para grabar los bajos y baterías más básicos, tres semanas de jornada intensiva para guitarras y teclados y después dos semanas para la



mezcla. Tenemos que ir muy rápido porque el tiempo de estudio es muy caro y tienes a músicos entrando y saliendo. Así que el principal desafío fue ver que toda esa energía había desaparecido. Toda esa ansiedad por ajustarse al tiempo y no salirse de presupuesto ya no estaba. En cuanto a mí, bueno, descubrí que toco mejor cuando no me están observando. Normalmente soy un tipo bastante tímido. Si hay una persona en el estudio de grabación, mi primer instinto es complacer a esa persona. Si hay dos, intentaré complacer a los dos. Si hay veinte, pues a esos veinte… Está en mi naturaleza como músico modificar mi interpretación según el público que tengo delante, pero en esta grabación estábamos todos por nuestra cuenta. Cada uno tenía que grabar sus partes allá donde estuvieran. Rai (Thirstlethwayte, teclados) estaba en Australia, Bryan (Beller, bajo) estaba en su casa, yo en la mía… **Eric** (Caudieux, productor del disco) pasó la mayor parte del tiempo en la suya también pero en algún momento se juntó con **Kenny** (Aronoff, baterista) para hacer las baterías pero todo se hizo a distancia y todos eran libres a la hora de invertir el tiempo que tuvieran disponible para hacer sus partes.

Para mí, fue genial ser capaz de conectar emocionalmente a ese nivel con el proyecto porque nadie me estaba mirando y no tenía miedo de pasar ninguna vergüenza. Poder probar técnicas que normalmente no se me dan bien y nadie haría bromas al respecto. Normalmente en el estudio, con toda la banda alrededor, puede ser un poco cruel… ¡Todo de muy buen rollo, claro! (Risas). Solemos bromear mucho entre nosotros cuando alguien se equivoca. Así que a veces no intentas tocar esa parte o incorporar tal técnica porque no quieres echar a perder la toma, pero cuando estás solo piensas "bueno, no sé si puedo hacerlo pero voy a intentarlo y no hay nadie alrededor que me vaya a decir algo", así que creo que esto subió un poco el nivel de las interpretaciones en este álbum. A todos los niveles: técnicas, ideas para arreglos, ideas para la mezcla, cómo procesar el álbum y finalmente masterizarlo. Al final nos encontramos con estos maravillosos beneficios de tener a todo el mundo solo y poder permitirnos esta agenda tan abierta y poco estricta.

Lolo García: Me cuesta creerte. Ambos te hemos visto varias veces tocar en directo y, personalmente, yo jamás diría que eres un tío tímido. ¡Yo soy el tímido! ¡Tú eres el amo! (Risas).

Tiene gracia, porque mi hijo (**ZZ Satriani**) hizo una película sobre este aspecto de mi personalidad llamada "Beyond Supernova". Una vez que reúno el coraje suficiente para saltar al escenario es como si alguien diferente tomara el control (Risas). Otra parte de mi personalidad sale a flote. Pero creo que mi tendencia natural es la de ser un poco más solitario.

RO: Hablemos ahora sobre la portada del disco. Realmente creo que es un gran diseño y los colores son muy acertados, se aleja mucho de otras que hemos visto anteriormente muchos de tus trabajos... Sé que eres un gran amante del dibujo y se te da muy bien, pero ¿cómo se te ocurrió esta portada tan buena?

Bueno, he estado trabajando con **Todd Gallopo**, de Meat and Potatoes, durante unos cuantos años ya. Creo que empezamos cuando **Sammy** (Hagar) contó con él para el logo de Chickenfoot y la portada del disco. Él desarrolló unas ideas increíbles, con todo ese rollo del 3D y la sensibilidad al calor para el packaging del álbum. También ha trabajado con Sammy en los logos y el diseño de producción de Cabo Wabo. Así que empezamos a idear portadas de discos juntos. Y tuvimos muchísimas ideas, todas diferentes. En las últimas portadas siempre era básicamente una imagen mía de una manera u otra, pero este es mi decimonoveno álbum, con una nueva discográfica, y sentí la necesidad de hacer algo verdaderamente diferente. No quería otra vez verme a mí en la portada guitarra en ristre (Risas). Nos reímos mucho porque tengo portadas en las que salgo mirando al frente, a la izquierda, a la derecha, con la cabeza cortada, más lejos, más cerca… y yo pensaba "esto ya se está haciendo aburrido. ¡Todo el mundo sabe ya que toco la guitarra! Vamos a pensar en algo nuevo". Y entonces surgió esta idea de los elefantes.

Todd empezó a pensar en una guitarra de Chickenfoot que le regalé hace unos años y tenía colgada de una pared, se quedó mirándola y pensando en cómo podría alterar las formas de la guitarra y que parecieran elefantes acercándose. Y una vez escuchó la canción, por supuesto, la idea acabó cogiendo su forma definitiva. Es un artista verdaderamente talentoso que trabaja con sus propias manos, tanto si está haciendo algo pequeño y delicado como si tiene que construir una habitación de espejos… a saber qué pasará en la próxima portada. Es un tipo muy habilidoso y creativo. Siempre pensando en todo aquello que pueda lucir bien, en el tamaño que sea, como estas púas que diseñó. Es increíble como el diseño de "Shapeshifting" funciona tan bien en una púa como en un póster y eso es solo una muestra

de lo gran artista que es.

RO: De nuevo cuentas con grandes músicos como Kenny Aronoff o Bryan Beller: ¿es complicado elegir a los artistas que van a acompañarte en cada aventura o cuando estás componiendo ya sabes a quién podrías llamar para una u otra canción?

Es verdaderamente genial si tienes ya a tu banda en la cabeza y sabes de qué son verdaderamente capaces y qué pueden aportar a las canciones. Por ejemplo, sé que **Bryan Beller**, tras haber estado de gira con él por todo el mundo y grabando en estudio, tiene un talento inconmensurable para todo lo que hace, ya sea tocando con los dedos o con púa. Su sentido del compás y su groove es impecable. Puede trabajar con una amplia variedad de sonidos y no quedarse estancado únicamente en uno. En este álbum, él escuchabas las demos y estaba seguro de que con un Precission Bass, como el mío del 72, era algo esencial. Pero él no tenía ninguno ni había tocado con algo parecido en años (normalmente toca un bajo de cinco cuerdas), pero le conseguimos uno y se puso a echarle tiempo en aprender a tocar un Precission como yo, cosa que por supuesto él hacía mucho mejor, solo para conseguir ese rollo que pedía la canción. Y es increíble cómo puede tenerlo tan claro y sonar como otro bajista. Es genial. Él puede pasar de las partes de bajo de "Sahara" a "Night Scene" o a un tema como "Pumpin'", que tiene un trabajo de digitación muy intenso.

A Kenny lo conozco de haber girado con Chickenfoot y en el Hendrix Experience Tour en 2019. Es muy expresivo y consigue un sonido maravilloso con su batería. Sentarse a su lado y ver cómo golpea la batería es algo mágico. Yo le mandaba mis demos con algunos loops de batería y le decía "Kenny, tu trabajo es coger esto y convertirlo en lo más parecido a un monstruo tocando la batería". Le di total libertad para que decidiera como reducir o expandir todas estas partes de batería, y él proponía tantas y tantas opciones, de tantas maneras diferentes que se hacía realmente difícil elegir en muchas ocasiones. Incluso con el tema del título, nos ofreció varios tipos de Groove que funcionarían perfectamente para toda la canción porque tiene esa habilidad de crear partes de batería que se sienten tan cómodas y muy humanas pero al mismo tiempo con esa energía y ese sonido tan apabullantes.

Debería mencionar también a **Rai**. Hay ciertas partes de teclado que escribí u otras que Eric añadió… pero cuando escuchas algunos teclados que suenan increíbles, es Rai 100% porque es un teclista excepcional. La cosa es que nunca lo he conocido en persona, nunca hemos estado en la misma habitación. Ha sido todo por videoconferencia. En 2020 lo invité a formar parte de la gira de Shapeshifting así que ha sido toda una aventura para nosotros el hacer este álbum desde dos hemisferios diferentes.

RO: Estábamos deseando verte de nuevo por España y este año tenías tres fechas en España pero la gira se ha aplazado a 2023, ¿cuál ha sido el motivo?

Nuestro principal problema para las cuestiones de gira es que tenemos nueve semanas y nos movemos en autobús. La banda tiene un autobús, el equipo otro, contamos también con los conductores… Y viajamos todos juntos como si fuera un circo ambulante. Todas las noches dormimos en el autobús. 2020 fue un año perdido por completo pero en 2021 y 2022 parece que surgieron ciertas medidas para proteger al público de infecciones y proteger a la banda cuando está en el escenario. El problema para nosotros era esas veintidós horas restantes del día cuando tenemos a quince o veinte personas viajando juntas en autobús por toda Europa. No había manera de protegernos a nosotros de nosotros mismos al estar viajando tan juntos. A eso hay que añadir que cada país, y hablamos de casi unos quince países, tenía sus medidas diferentes a la hora de abordar que una sola persona se contagiara y no es que estemos en una situación en la que disponemos de tres baterías, tres bajistas y un par de "Joes". Si uno de nosotros cae, se detiene toda la gira por quién sabe cuánto tiempo. ¿Una semana? ¿Catorce días? No había una única solución consistente desde los gobiernos de, digamos, Rumanía al de Reino Unido para una situación de ese calibre y económicamente no se podía sostener ese tipo de alteraciones de fechas. Lo intentamos y me conmovió mucho ver cómo nos apoyaron promotores y compañías de todos estos países y entendieron la situación, permitiéndonos tomar la decisión correcta y posponer las fechas de la gira. Todos los tickets serán válidos, las fechas serán más o menos las mismas, los recintos también. Simplemente se traslada todo a 2023 y esperamos y rezamos porque esta pandemia, la guerra y lo que quiera que ocurra desaparezca para entonces y podamos volver a divertirnos con los fans.

RO: Tengo que preguntarte por esto, porque tanto Lolo como yo somos fanáticos del G3 Experiencia: ¿es factible que en un futuro regrese?

Steve (Vai) y yo hablamos muy a menudo. De hecho, vamos a tener una entrevista él, **Eric** (Johnson) y yo en breve. Esto ha sido algo bastante recurrente y ya quisimos hacer una especie de gira de aniversario del G3, quizá para 2023, espero de corazón que sea posible. ¡Sería genial! De hecho, la última vez que estuve en un escenario fue con Steve en Los Ángeles, a principios de 2020. Hemos estado tan alejados de los escenarios por tanto tiempo y tenemos muchas ganas de volver. Cualquier oportunidad que tengamos de tocar juntos, nos aseguraremos bien de aprovecharla.

RO: Para ir terminando: Buena parte de la redacción somos de ciudades del sur de España como Córdoba, Cádiz o Jerez de la Frontera. Me gustaría saber de dónde viene la inspiración de una canción tan maravillosa como "Andalusia"?

> ***Si hay una persona en el estudio de grabación, mi primer instinto es complacer a esa persona. Si hay dos, intentaré complacer a los dos. Si hay veinte, pues a esos veinte… Está en mi naturaleza como músico modificar mi interpretación según el público que tengo delante***

He vivido momentos maravillosos en el sur de España. Estuve de gira hace unos años donde no solo tocamos en más partes del sur de España sino también en otros lugares como Estambul y empecé a tener unas ideas muy locas sobre cómo músicos diferentes de lugares tan diferentes se encontraran y tocaran juntos. Pensé en **Asik Vaysel**, gran músico de folk turco, viajando a Andalucía y conociendo a jóvenes guitarristas de Metal. Ya sabes, ese tipo de ideas locas. Quería poder combinar todo eso de alguna manera. Recuerdo pensar que no quería intentar imitar estilos como el flamenco o la música clásica española, quería hacer algo más desde la perspectiva de un guitarrista moderno porque es lo que soy, un guitarrista de Rock. Esa es la idea que le presenté a la banda ese día. No vamos a intentar copiar, sino intentar celebrar cómo nos sentimos sobre todas estas ideas. Y realmente no había nada en la canción que sonara turco, la idea giraba más bien en torno a cómo Asik se sentiría si de repente estuviera en España y fuera testigo de esa escena. Así que introdujimos algunas ideas aquí y allá, algunos compases, etcétera. Es principalmente una celebración de cómo sería tener toda esa música y cultura maravillosas empapándote y cómo expresarlo. Así es cómo realmente esta canción salió a la luz. Quería que fuera directa, simplemente como un grupo de gente tocando ante una audiencia.

RO: Pues nada más, Joe, muchas gracias por tu tiempo. Es una suerte contar con grandes músicos como tú, que siguen sacando discos increíbles. Y ha sido fantástico poder charlar con uno de nuestros ídolos musicales. Keep on rockin', man!

¡Muchas gracias a vosotros, chicos! ¡Cuidaos!

Rafa J. Osuna

Agradecimientos a Lolo García

Green Desert Water



“El Stoner tal y como lo concebimos hoy yo pienso que es el Heavy Psych de los 70 pasado por producciones más modernas y canciones más directas. Nosotros intentamos hacer buenas canciones con riffs gordos y poderosos pero con un feeling blues”.

Han sido una de las grandes revelaciones de la temporada, sin duda. Hace unas semanas cayó en mis manos “Black Harvest”, el trabajo de Green Desert Water (brutal nombre) y de inmediato me volaron la cabeza. Con solo dos trabajos publicados hasta la fecha ya han conseguido un sonido tremendamente personal, compacto y brillante, bebiendo del Heavy Psych clásico, de los Sabbath, del Stoner y de las bandas de hard rock escandinavas. Los Green Desert Water se han convertido en una banda absolutamente imprescindible hoy en día, no solo en nuestro país, sino en la escena internacional. Solo hay que fijarse en la respuesta que tuvieron desde el comienzo de varios sellos internacionales y en que finalmente firmasen ni más ni menos que por Small Stone Records, el famoso sello de Detroit. No hemos podido evitar la tentación de hablar con ellos sobre su “cosecha negra” y presentarlos a los lectores de Rock Bottom que no los conozcan aún. Green Desert Water, el futuro es suyo, no les perdáis de vista.

En primer lugar daros la enhorabuena por “Black Harvest”, que nos ha parecido una auténtica barbaridad. Yo llevo semanas y semanas escuchándolo y es una gozada.
¡Gracias por tus palabras!

¿Qué diferencias veríais entre este último disco y “Solar Plexus” de 2018? Yo diría que son discos con una continuación y una progresión muy natural y en “Black Harvest” habéis ido un poco más allá, vuestro estilo está muy marcado pero habéis añadido quizá más matices, y con sonido más profundo… ¿qué opináis vosotros?
Posiblemente “Black Harvest”, debido a situaciones personales y globales que nos rodean tomó un camino más pesado y oscuro que “Solar Plexus”, aunque como dices pensamos que se mantiene la coherencia entre ambos discos siendo a la vez diferentes. En directo de hecho mezclamos temas de ambas referencias sin problema.

Contadnos cómo surgió la banda. ¿Veníais de proyectos anteriores o ha sido vuestras primeras experiencias musicales? Porque desde el comienzo habéis desarrollado un sonido muy compacto, eso se consigue normalmente con mucha dedicación.
Pues **Kike** y **Juan** ya se conocían desde el instituto y eran amigos, pero a pesar de estar en bandas con amigos comunes nunca habían tocado juntos hasta que Kike se unió a la banda **Mothersound** cómo guitarrista dónde ya estaba Juan al bajo junto a los hermanos **Maqui** (voz/guitarra y batería respectivamente). Tras un par de conciertos juntos y pocos ensayos (Risas) se deshace dicha banda ya que los hermanos Maqui se



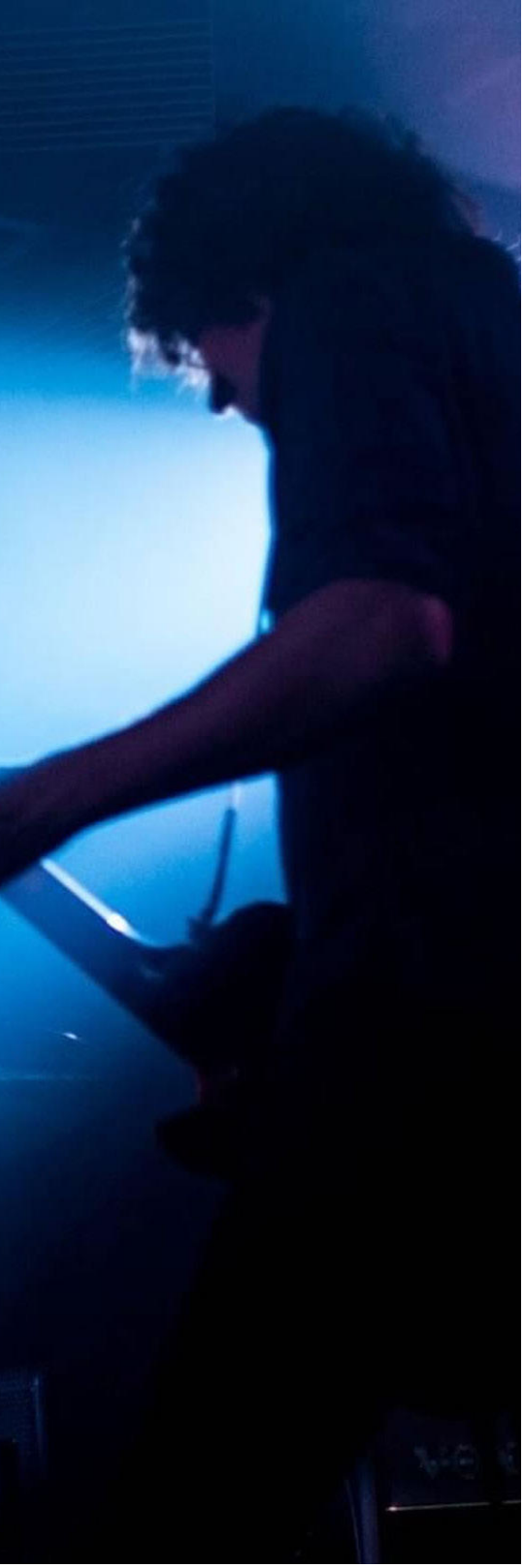
van a vivir fuera de Oviedo. Tras esto, Kike y Juan se pondrían a componer los primeros temas de lo que sería GDW. Posteriormente, se pondrían a la búsqueda de un batería y tras pasar unos cuantos por el grupo, finalmente se les unió Dani Bárcena a finales de 2019 que provenía de bandas tan potentes de la escena asturiana como **Amon Ra** o **The Punishers**. Posiblemente, ese sonido compacto al que haces referencia, pueda ser debido a que a pesar de que cada uno tiene sus gustos personales, las influencias venían a ser muy parecidas y en muchas ocasiones, uno le descubría tal banda o disco al otro desde hacía años. Y también, cómo no después de años tocando al final aprendimos a tocar un poco mejor (Risas).

¿De dónde viene vuestro nombre? Encaja muy bien con vuestra música, tiene un aire místico y épico.

El tema del nombre surgió entre Kike y Juan, y efectivamente siempre se buscó darle un toque lisérgico e incluso con algo de epicidad tal y cómo dices, al estilo de los grupos de los 60s/70s. Además, como lo más desértico que hay en Asturias es de color verde y llueve mucho, pues nos pareció un buen nombre (Risas).

Vuestra música ha tenido desde el principio muy buena aceptación. Cuando grabasteis unas demos las enviasteis a varios sellos y despertasteis interés enseguida, aunque al final firmasteis por Small Stone Records, de Detroit. Lo cierto es que es un sello con un peso brutal y debe ser una pasada compartir sello con gente como Five Horse Johnson, Dozer, Greenleaf, Miss Lava… ¡Incluso Kid Rock ha grabado con ellos! ¿Por qué os decantasteis por ellos?

Realmente "Solar Plexus" lo íbamos a autoeditar ya que no pensábamos que nos lo fuera a sacar nadie y menos un sello como Small Stone. Se nos ocurrió enviar a varios sellos el disco para probar suerte y nos contestaron cuatro, uno alemán, uno sueco y dos americanos, con lo que tuvimos que literalmente parar el planchado de los vinilos que ya teníamos encargados en fábrica. Finalmente nos decantamos por Small Stone Records por ser un sello referente del género y que ha editado (y edita) los discos de muchísimas bandas a las que nosotros



escuchamos y con una trayectoria tan enorme cómo las que nombras, así que imagínate la alegría que supuso para nosotros. Para "Black Harvest" les enviamos la maqueta que teníamos y aceptaron a la primera volver a trabajar con nosotros lo cual supuso una gran alegría de nuevo ya que estamos muy contentos con Small Stone.

Una de las primeras cosas que llama la atención de vuestra música es la contundencia del sonido de la banda, esas guitarras te atrapan al momento, suenan abrasivas, y una sección rítmica muy poderosa. ¿Cómo habéis conseguido ese sonido? ¿Qué teníais en mente cuando os juntasteis por primera vez? Personalmente creo que es un arte sonar potente sin sonar "jevi", no sé si me explico. Es fácil distorsionar, meter fuzz a lo loco… pero dotarle de sentimiento a la distorsión… eso como digo es un arte y vosotros lo sabéis hacer.

Gracias por el halago de nuevo. Creo que nuestra forma de tocar es así, no es algo premeditado. Creo que tampoco sabríamos explicar de forma objetiva cómo "lo conseguimos". Se trata de tocar sintiendo lo que haces y apretando hasta partirlo. Luego plasmar eso en una grabación es obra de nuestros productores **Pablo Martínez** (Ovni estudio) donde grabamos los dos discos y **Sir Manfred**.

Tenéis canciones de esas en las que uno quiere perderse, como "Shelter of Guru", ¿qué puedes contarme de esta canción? ¿Qué significa el título?

Pues se trata de un tema inspirado en la familia Manson. La canción estaría diferenciada en tres partes que hacen alusión a las etapas de captación, manipulación y espiral de violencia que experimenta una persona que entra a formar parte de la familia. El título hace referencia a todas esas personas que encontraron refugio en dicha familia liderada por **Charles Manson**.

"Dead Sacred Tree" suena muy Black Sabbath de la primera época, me imagino que los Sabbath están dentro de vuestros gustos. ¿Qué otras bandas os han influenciado, o creéis que confluyen entre todos para sonar como sonáis?

Creo que las referencias fundamentales de la banda son **Jimi Hendrix** y **Black Sabbath**. Aunque cada uno tiene sus bandas favoritas confluimos siempre en todos esos grupos de finales de los 60 y principios de los 70, desde **Cream** a **Josefus** pasando por Budgie y prácticamente toda la escena Heavy Psych clásica.

El Stoner parece que es uno de los estilos con más aceptación en los últimos años, ¿por qué creéis que es así? Los años de Kyuss y la escena de Palm Spring quedaron atrás hace ya mucho, y sin embargo es increíble cómo ha ido calando en la gente y sobre todo, lo que me parece más fascinante, cómo ha ido creciendo y fundiéndose con otros estilos, enriqueciéndolo mucho. Vosotros en realidad, sonáis como una banda Stoner que hubiera salido a comienzos de los 70 mezclado con el sonido de bandas suecas actuales como Greenleaf o Lowrider. ¿Qué opináis?

Es interesante la pregunta que haces y muy bien argumentada porque efectivamente el Stoner tal y como lo concebimos hoy yo pienso que es el Heavy Psych de los 70 pasado por producciones más modernas y canciones más directas (con todas las variantes que quieras meter ahí). Nosotros intentamos hacer buenas canciones con riffs gordos y poderosos pero con un feeling bluesy que se escape de la inmediatez pero sin caer en las canciones interminables de la vertiente más psicodélica del género. Especialmente en "Black Harvest" intentamos buscar también una producción más moderna pero que no perdiese la esencia del clásico "power trío", con lo que nos alegra mucho tu comentario porque al fin y al cabo define lo que creo que intentamos buscar.

> ***"Shelter of Guru" está diferenciada en tres partes que hacen alusión a las etapas de captación, manipulación y espiral de violencia que experimenta una persona que entra a formar parte de la familia.***

El Stoner también, como concepto, tiene relación con la psicodelia, es una música propiciada por las sustancias lisérgicas y proviene de procesos de alteración de la percepción, procesos en los que te fundes con el sonido. Y eso vosotros lo lleváis al límite, esos riffs repetitivos, densos, profundos… ¿es algo que buscáis, de alguna forma provocar cierta hipnosis en quien os escucha?

Como te comentábamos antes no es algo que busquemos premeditadamente pero… sí que "nos sale así" (Risas). Sí que intentamos que las canciones te tengan enganchado pese a tener cierta longitud. Sería más sencillo probablemente hacer canciones de un par de riffs y tres minutos pero también es un reto intentar llegar a los siete u ocho minutos manteniendo la presión adecuada.

El arte de vuestros discos es espectacular, ¿quién se encarga de ellos? El diseño del segundo disco es de los mejores que he visto en mucho tiempo, la ballena volando por un bosque… es brutal. Incluso el diseño de la Web con la vista de pájaro sobre la ballena… es demencial.

Nuestro diseñador de referencia es el mejor en lo suyo y es **Héctor Castañón** (Ossobüko) que además tenemos la suerte de que es nuestro amigo además de un gran bajista. Creo que nos conoce a la perfección y es capaz de plasmar lo que queremos. También escucha el disco antes de hacer el diseño y se lee las letras. A continuación le damos unas pautas y finalmente siempre hace lo que le sale de los huevos y da en el clavo. El mejor. Podéis ver sus trabajos aquí: http://www.linktr.ee/ossobuko Seguiremos contando con él siempre que podamos.

Muchas gracias y mucha suerte. Ojalá podamos veros pronto en concierto.

¡Gracias a ti, por supuesto! ¡Intentaremos tocar en el máximo de sitios posibles aunque está la cosa complicada para llegar a todos! Estad atentos a nuestras RRSS y página web donde publicaremos próximas fechas.

Javistone

NOVEDADES.

Bauer: “La Salvación” (El Planeta Sonoro Records / Altafonte)



Tercero, más íntimo, emocionante y mejor disco para los hermanos Bauer (Iglesias). El confinamiento les sirvió para perfeccionar y redondear unas canciones más meditadas que nunca, con poéticas y cuidadas letras y con una presentación genial con hojas ilustradas con las letras de todas las canciones. Tras el instrumental ‘Cero’ llega el segundo y espectacular single, ‘Tú Eres La Luz’ con guitarras que pueden gustar hasta a fans de Mike Oldfield o U2. ‘Nada Es Perfecto’ es otro claro single con rotundo estribillo y buena melodía y guitarras en las que vuelven a demostrar que son un grupo que puede y debe gustar a los seguidores de bandas como Radiohead, Kings of Leon, Bon Iver, The Paper Kites, The Lumineers, Morgan, L.A., Love Of Lesbian o Bunbury. Originales con su única versión. Un ‘No Soy De Aquí Ni Soy De Allá’ de Facundo Cabral, pero con la modificación de Chavela Vargas. El tema titular es otro claro single con su estribillo melódico y tonos cercanos a los Love Of Lesbian. ‘Jaulas’ es el tema más rockero y guitarrero mientras en ‘Leyendas’ nos hablan de Beatles, Doors, Tom Petty o Pink Floyd. ¡Redentores!

Txema Mañeru

Tap That Jazz: “Respect - Sing That Fight” (Frémeaux & Associés)



Grupo y disco deliciosos para todos los seguidores del jazz más tradicional. Ese dirigido por trompetas, con más instrumentos de viento, tabla de lavar, banjo o ese sousáfono o especie de tuba tan característico en los últimos años del siglo XIX y primeros del XX. Esta banda se llamó antes Les Oignons y está dirigida por la trompeta de Julien Silvand. He aquí los primigenios sonidos de Nueva Orleans con la gran voz de June Milo. Una voz que merece todo nuestro respeto al atreverse con el ‘Respect’ de Aretha Franklin pero también con otros temas básicos de Janis Joplin (‘Piece Of My Heart’), Nina Simone (‘Mississippi Goddam’), Billie Holiday (‘Strange Fruit’), Cesària Évora o del “Carmen” de Bizet. Su versatilidad vocal le lleva hasta a atreverse con ‘Rigoletto’, ‘La Traviata’, ‘Sodade’ o el ‘Casta Diva Norma’. Una gozada disfrutar también del sousáfono, el banjo y los divertidos coros del primer jazz vocal. Si pasas por www.fremeaux.com verás otras novedades interesantes de clásicos como Toots Thielemans, más swing, jazz y bandas sonoras con Swingin’ Affair o un genial recopilatorio triple titulado “Le Censure” con Josh White, Paul Robeson, Billie Holiday y mucha buena música clásica.

Txema Mañeru

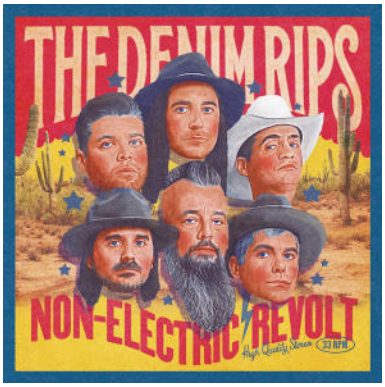
Copeland King Cosma & Belew: “Gizmodrome Live” (earMUSIC / Top Artist)



¡Auténtico súper grupo de rock progresivo y todavía con actitud punk! En fulminante directo que acaba de aparecer en doble compacto (con cuidado triple digipack) o en triple vinilo. Al frente la voz y las guitarras de Stewart Copeland (The Police) y de Adrian Belew (King Crimson, Talking Heads, Bowie). Además, uno de los mejores bajistas de la historia, Mark King (Level 42), también con su buena voz y el prestigioso teclista italiano Vittorio Cosma. Juntos debutaron en 2017 con “Gizmodrome” y juntos protagonizaron esta gira en 2018 que ahora inmortalizan. Me encantan especialmente esas joyas rítmicas y progresivas de los King Crimson de los 80 con Belew junto a Fripp como ‘Elephant Talk’ o ‘Thela Hun Ginjeet’. También las joyas de los Police como ‘Does Everyone Stare’ o la bomba final con ‘Bombs Away’, sumando a Manuel Agnelli. ¡Obligatorio para fans de King Crimson, The Police o Level 42 por sus guitarras y ritmos realmente avanzados todavía hoy!

Txema Mañeru

The Denim Rips: “Non-Electric Revolt” (FOLC Records)



Hasta tres sellos más se han unido a FOLC para este precioso EP del sexteto catalán de folk y bluegrass americano. Lucen sombreros en la preciosa portada y en la cuidada hoja interior hasta 4 de sus músicos y atuendos americanos los 6. Todos ellos ponen sus buenas voces para acompañar la genial voz principal de Xabier Villafranca. ¡Qué violín, mandolina, banjo, contrabajo y voces festivas en esa contagiosa apertura de la cara A titulada ‘The Final Dance’ y hecha para bailar como si no hubiera un mañana! En la onda de otras bandas del sello como Castor Head, Juanjo Zamorano, Dr. Maha’s Miracle Tonic, Jason Ringenberg o Blue Moon Marquee. ‘The River’ suena campestre y destacan el banjo, la armónica y, otra vez, esas voces arrebatadoras. En la cara B otras dos joyitas. Me quedo con ‘Dropping The Rope’ y su cálido acordeón y contagiosos coros. ¡Merecen LP ya! Lo puedes conseguir en folcrecords.es junto a otros 7” como los de los citados Castor Head o el punk de Capitán Entresijos o del sueco Martin Savage & The Jiggerz, con los músicos de King Salami.

Txema Mañeru

The Roxies: “Don’t Wanna Dance Because I’m Told To” (Family Spree Recordings)



En Family Spree nos traen también muy buenas propuestas internacionales. Es el caso de estas dos golosinas de la banda berlinesa de power-pop The Roxies. Fulminante llegada con el single en 7” “The

Roxies Are Coming". Ahora flamante con 11 canciones sin desperdicio que arrancan con la potencia power-pop de 'Underdog'. Furia casi como en el comienzo de Nirvana o Mudhoney en 'Scapegoat'. Puro pop en 'Down'. Power-pop marcial a lo The Romantics en 'Beat On The Street' y sixties pop, pero guitarras The Jam, en 'Bad Parenting', para cerrar la cara A. La B comienza con la frescura y la garra de los primeros The Undertones en 'Cat Caller' con buen estribillo recalcado con la voz de su bajista femenina Imke. Conway es el cantante principal y destacan también las poderosas guitarras de Bruno Werner. Ecos a los Talking Heads de su debut, teclado incluido, en 'Filmriss'. Finalizan el disco con tres pelotazos consecutivos como 'Stereo', cantada a dos voces por Conway e Imke, la pegadiza 'Adolescent Depression', y la joya lenta final 'Blue' con emocionante voz y gran órgano. ¡Preciosas portadas también!

Txema Mañeru

Anat Cohen & Marcello Gonçalves: "Reconvexo" (Anzic Records / Karonte)



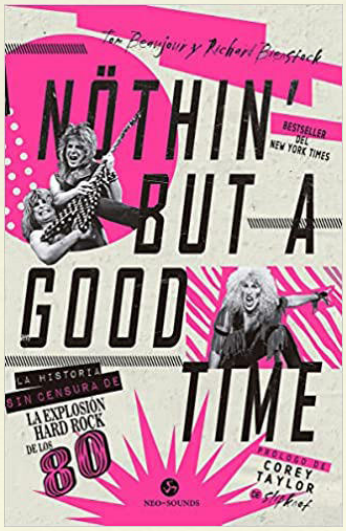
Los amantes del jazz brasileño no pueden perderse esta genial reválida del guitarrista de 7 cuerdas, Marcello Gonçalves, y de la genial clarinetista israelí, Anat Cohen. Su anterior disco, "Outra Coisa: The Music For Moacir Santos", fue ya nominado a los Grammy. Este excepcional repaso instrumental a la Música Popular Brasileira puede correr la misma suerte. Calidad le sobra. Claro que eso es fácil si partimos de composiciones maestras como la titular del disco del monstruo Caetano Veloso, una samba de roda de los años 80. Lógico single con preciosa melodía a cargo del clarinete bajo.

De su colega, el gran Milton Nascimento, caen un par a cual mejor como son 'Ánima' y la más animada 'Maria Maria'. Entre los dos firmaron una preciosa e íntima 'Paula e Bebeto'. No podían faltar tampoco a esta fiesta Jobim y su 'Correnteza' o ese 'Andar Com Fé' (única con voces), de Gilberto Gil, ambas de primeros de los 70. De esa misma época nos sorprenden con la adaptación de un 'Never Dreamed You'd Leave In Summer' de Stevie Wonder que cierra el disco cargado de paz. También folk venezolano con 'El Diablo Suelto', de Heraclio Hernández y una arcaica samba de los años 30 que compuso Dorival Caymmi. ¡Un manjar para los oídos!

Txema Mañeru

LIBROS

"Nöthin' But A Good Time", Tom Beaujour y Richard Bienstock (Neo-Sounds / AlfaOmega)



Atractiva portada, pero más atractivo aún subtítulo que reza "La Historia sin Censura de la Explosión Hard Rock de los 80". Además, se lee otra verdad: "Bestseller del New York Times" y otro gran gancho como es "Prólogo" de Corey Taylor, de Slipknot. Pero en las 560 páginas de "Nöthin' But A Good Time" (Neo-Sounds / AlfaOmega) hay muchas más cosas atractivas. Repitiendo la estructura en forma de historia oral del exitoso libro en la misma colección Neo-Sounds de AlfaOmega, "Nos Vemos En El Baño" con la firma de Lizzy Goodman.. En dicho caso eran más de 700 páginas sobre la música de New York entre el 2001 y el 2011. Por dichas páginas circulaban las palabras y opiniones de The Strokes, The Hives, The Natioonal, Jack White, The Killer, Kings Of Leon o LCD Soundsystem. Puedes conseguir ambos y otros libros musicales de gran interés en www.alfaomega.es.

Lo mejor en ambos casos, como ya hemos dicho, es que la historia está contada por sus protagonistas y sin tapujos de ningún tipo. Como reza la contraportada: "La fuerza y el exceso del hard rock contados por sus protagonistas". Protagonistas del calibre de músicos de Guns N' Roses, Twisted Sister, Mötley Crue, Van Halen, Ozzy Osbourne, Poison, Alice Cooper, Kim Fowley, Kiss, Soundgarden, Lita Ford, Skid Row, Alice In Chains,Warrant, Bon Jovi, Ratt, Quiet Riot, Winger o Cinderella, entre más de 200 voces más que autorizadas. Son claras las palabras de Stephen Pearcy, de Ratt, sobre la obra: "Si quieres rememorar esa década explosiva, aquí lo encontrarás todo". No podían faltar 16 páginas a todo color obligatorias con las fotos más explosivas de los protagonistas de esta historia coral, además de oral.

Un total de siete partes con hasta 72, generalmente, breves capítulos. Capítulos muy bien encabezados con algunas de las declaraciones más explosivas y descriptivas de los verdaderos protagonistas. Títulos de las partes como "Siente El Ruido" o "Juventud Rebelde". No es ninguna exageración decir que este libro dejé en bastantes aspectos, a "Spinal Tap" a la altura del barro. ¡Amantes del hard-rock y el metal ochentero, calzaros vuestras mejores prendas y peinados y salid corriendo a comprarlo!

Txema Mañeru

"Salvar el fuego", Guillermo Arriaga.

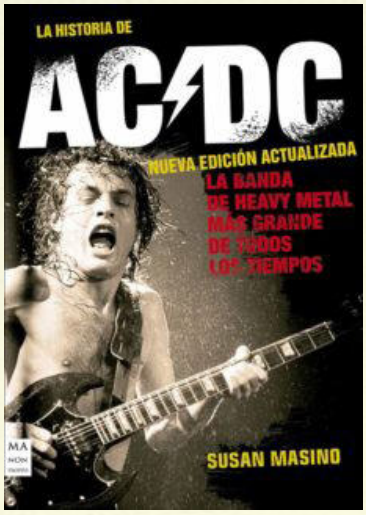


Guillermo Arriaga, guionista "Amores Perros", "21 Gramos", "Babel" y "Los tres entierros de Melquiades Estrada" entre otras, es un narrador crudo como pocos. Como novelista ha alcanzado fama internacional retratando a México con ironía y audacia. Ha escrito joyas como "Escuadrón Guillotina", protagonizado por un abogado que se dedica a perfeccionar la herramienta de muerte que Joseph Ignace Guillotin propuso para igualar a los condenados a muerte ante la ley y acaba uniéndose a la Revolución Mexicana para derrocar a Porfirio Díaz, o "El Salvaje", una historia de venganza tan singular que en ella encuentras tanto a Hemingway y London como a Borges y Camus, sin perder la narrativa fílmica que le caracteriza. Arriaga dice de sí mismo que "todo, mi forma de pensar, de actuar y de intuir, están matizadas por la cacería; antes que ser escritor fui cazador, antes que ser padre fui cazador". Se enfrenta a la naturaleza con un arco, flechas y un cuchillo, mirando a los ojos a sus presas, "cazo animales que me como y es todo un rito comerlos y compartirlos", prosigue el autor, "preparar un animal que sabes el dolor que le provocaste al matarlo, entonces hay un respeto al animal que mataste, casi siempre les pido perdón cuando los mato, hay una sensación muy ambigua de emociones, que va de la alegría a la tristeza y de la culpa a la satisfacción… Es muy complejo el acto de cazar, la mayor parte de los que no han cazado no entienden esa paradoja." Esto le define perfectamente como escritor, no deja de ser un cazador, sin embargo, las presas somos

nosotros, lectores y lectoras. Nos mata y nos come con su dominio del ritmo, su habilidad para mezclar pasado, presente y futuro, sus constantes análisis sobre lo cotidiano, su profundo conocimiento del México urbano y rural. En “Salvar el Fuego” nos dispara con la historia de amor entre Marina, una bailarina y coreógrafa de prestigio, clase alta, casada y con hijos, y José Cuauhtémoc, un asesino despiadado y convicto que pasa sus días a la sombra. Su prosa destaca por la versatilidad con la que adapta el relato a cada uno de los personajes, logrando que la palabra sea tan importante como la trama. Si no la han leído, no sé a qué esperan.

Dolphin Riot

“La Historia de AC/DC”, Susan Masino (Redbook Ediciones)



La portada de esta reedición revisada y ampliada vuelve a ser clara. “La Banda de Heavy Metal más Grande de todos los Tiempos”. Esta obra es de las más apreciadas por los seguidores de la banda también cuando salió la primera edición allá por 2006. El punto de vista femenino de la prestigiosa Susan Masino da un toque distintivo a esta gran historia. Sin pelos en la lengua ni autocensuras y con accesibilidad casi total a los entresijos de la banda, algo a lo que no han tenido acceso demasiadas personas y menos aún escritores o críticos. Susan los vio por primera vez en el 77 y les ha seguido hasta 2020 cuando celebraban el cuadragésimo aniversario del “Back In Black”. Por supuesto que se adentra en las muertes de Bon Scott y Malcom Young. Tenemos, como ya hemos dicho, nuevos e interesantes capítulos y muchas entrevistas a músicos y amigo de la banda. Me encanta la opinión sobre el libro de The Biloxi Sun Herald. “El libro está escrito desde la perspectiva de una seguidora que creyó desde el primer momento en el poder de la banda, algo más que una groupie, una fan o una ex esposa”. El apartado visual es también estupendo con algunas fotos a página completa realmente guapas y muchas de ellas poco o nada conocidas. 328 páginas y un total de 26 capítulos. Entre ellos capítulos para todos los discos oficiales. Por supuesto que entre los nuevos capítulos tenemos la mejor información sobre su discografía más reciente. En contraportada viene el otro título del libro que no podía ser más que “Let There Be Rock: Rock, Vatios y Cerveza”. Hay palabras realmente emotivas para Bon, pero también para Malcom. Ya al final tenemos esa letra mítica de ‘Let There Be Rock’ y la visión de Bon que ya vislumbró la grandeza de la banda cuando se juntaron. ¡Mientras Angus tenga fuerzas habrá AC/DC! Si te pasas por www.redbookediciones.com. Descubrirás que tienen una nueva y muy recomendable Novela Gráfica. Se trata de The Beatles “Historia De Una Amistad” con la firma y los pinceles de L. Saracino y N. Brondo.

Txema Mañeru

“El Nacimiento de un Icono. Revolver 50”, Klaus Voormann (Editorial Milenio)

¡Seguimos con Los Beatles y afirmamos que ningún Beatlemaniaco debiera perderse esta joyita visual! Una gozada que trata sobre la gestación y la imagen de uno los 3 mejores discos de los Beatles. Significó el adiós a la inocencia, el descubrimiento de las drogas y del misticismo oriental. Fue ya un cambio radical previo al “Sgt. Peppers”. Se publicó en 2017 en inglés y alemán para conmemorar el reciente, entonces, 50 Aniversario de tan magna obra. La buena traducción la tenía que publicar la Editorial Milenio y en su Colección Vinilomanía en formato de lujo y muy visual con 144 páginas, pero con formato cuadrado gigante de 270 x 270 mm. Para hacer justicia a una obra muy visual, pero también muy bien escrita e ilustrada por Klaus Woormann. El sub-título de portada es también muy explícito: Cómo se hizo el legendario diseño de la portada del álbum REVOLVER de The Beatles y otras historias. En contraportada las merecidas alabanzas por parte de Paul McCartney y Ringo Starr. Todo en lujoso blanco y negro y con algunas fotos hasta a doble página y muchas a página completa también. En la amplia “Introducción” destaca el “Prólogo de Paul McCartney” y la “Carta de Ringo Starr”. El capítulo más destacado es el 02, “La Esencia” con “La Historia” y, sobre todo, con la genial “La Novela Gráfica” que es la joya visual, sobre todo para aficionados al cómic. Buenos también otros capítulos como “La Búsqueda de un Icono”, “REVOLVER aquí, REVOLVER en todas partes”, así como el dedicado al Making of o el final, “Acerca De” con la Biografía y los magníficos diseños originales. Lo puedes conseguir en www.edmilenio.com y también la novedad “Nino Bravo: Voz y Corazón” por Darío Ledesma de Castro. 548 páginas para el tristemente malogrado Van Morrison español y el cantante de “Música Ligera” más respetado (justamente) por el aficionado rockero en general. También con buen material fotográfico como es habitual en Milenio.

Txema Mañeru

“Diagonal Battiato”, Chema Domínguez: (Muzikalia)

Un músico y persona tan querida aquí como Franco Battiato se merecía un libro de estas características y hecho en castellano. Battiato es genial y único en italiano, pero también



tiene trabajos e interpretaciones prodigiosas en castellano. Esas son, quizás, las que más han cautivado a Chema Domínguez para enfrentarse al cuarto libro de la Editorial Muzikalia. Así reza el subtítulo: “Un recorrido único por su discografía en castellano”. Una buena forma de acotar bastante una ingente obra que proporciona gran placer para múltiples escuchas. Chema tenía libros previos sobre M Clan e “Ismael Serrano. Conversaciones”. También, si pasas por www.muzikalia.com comprobarás que participa en los libros sobre Fernando Alfaro y Sr. Chinarro. Para este libro ha vuelto a conversar con artistas que han hecho versiones de las mágicas canciones de Battiato como Antonio Luque (Sr. Chinarro), Ismael Serrano, J y Manu Ferrón, de Los Planetas y Grupo De Expertos Solynieve, Manolo García y Quimi Portet (El Último De La Fila), Xoel López, Charlie Mysterio, Antonio Galvañ (Parade), Rodrigo Caamaño (Triángulo de Amor Bizarro), Javier Ojeda (Danza Invisible), Germán Coppini, Hendrik Röver, Sergio Pérez (SVPER), Aurora Tagle o Alejandro Martínez. Además a las 182 entretenidas páginas sumamos 12 estupendas páginas a todo color con fotografías, portadas, entradas de conciertos y hasta poemas. También en cada capítulo tenemos página en color con las portadas de los respectivos LPs y singles de cada capítulo. La guinda visual, la original ilustración de portada de un crack como Víctor Coyote reflejando el mundo Battiato, onírico y fantasioso. Los capítulos comienzan con “Ecos de Danzas Sufí”, del año 85, y debut en castellano, para acabar en 2013 con “Ábrete Sésamo”. En medio, el espectacular “Nómadas”, “Fisiognómica”, “Giubbe Rosse”, “Como Un Camello En Un Canalón”, “La Emboscada” y “Hierro Forjado”. Antes buena introducción de Chema y mejor Prólogo del Catedrático de la Universidad de Sevilla, Manuel Ángel Vázquez, que llora su reciente pérdida, pero que sintetiza la obra musical y literaria en estos trabajos. Acaba con sincero agradecimiento al músico y también al original libro muy merecido. ¡Ideal para leerlo mientras escuchas sus clásicos en castellano, pero también en italiano y otros idiomas!

Txema Mañeru

Handsome Jack: hallar elegancia en el pantano



Vientos soul, una apasionada voz que sigue el sendero marcado por Otis Redding y el crujido del rock sureño de los Allman Brothers o los Black Crowes son los principales ingredientes que conforman este potente brebaje llamado Handsome Jack. El power trío neoyorquino mezcla la crudeza del rock setentero de potentes guitarras con la elegancia siempre salvaje de la factoría Stax. La banda de Buffalo afincada en Nueva York ha girado recientemente por España, demostrando con su arrollador directo que al pantano puede accederse por una alfombra de terciopelo. Hablamos con su líder, Jamison Passuite.

Empecemos volviendo a los orígenes, ¿cuáles son vuestros primeros recuerdos musicales? Un artista, banda, canción o álbum que os impactara en vuestra infancia o adolescencia y que os empujara a ser músicos hoy en día.
Mi padre siempre ha sido un gran aficionado a la música y mientras crecía ponía los **Beatles**, los **Beach Boys** y los **Stones** a todas horas. También recuerdo que siempre escuchaba música de los 60 en nuestra emisora local de oldies cada vez que íbamos en el coche. Estoy seguro de que escuchar música de esa época desde que tengo uso de razón ha tenido un gran impacto en mí.

¿Cómo nace la banda?
Estábamos en el instituto y el hermano mayor de nuestros amigos tenía una batería en el sótano. Yo estaba empezando a tocar la guitarra y pedimos a un par de amigos más que se unieran. Intentábamos aprender canciones después de la escuela y, con el tiempo, escribimos algunas propias. El nombre "Handsome Jack" no surgió hasta que nos presentamos al concurso de talentos del instituto y necesitábamos un nombre. Todos no teníamos experiencia, así que aprendimos juntos nuestros instrumentos.

Vuestra música se caracteriza por mezclar el rock sureño con la música negra. ¿Cómo llegasteis a ambos estilos y qué os empujó a mezclarlos?
A todos nos gusta una gran variedad de música y todo se mezcla y termina en nuestra música. Me gusta que no seamos un poni de un solo truco y que tengamos la libertad de explorar nuestro lado soul, nuestro lado blues y nuestro lado country. Lo bueno del rock and roll es que es un crisol para un sinfín de estilos.

Al escucharos se me vienen a la mente un montón de referencias: Creedence Clearwater Revival, The Allman Brothers Band, The Black Crowes, Grand Funk Railroad u Otis Redding... ¿qué es lo que más te atrae de la música de los 60 y 70?
Es una pregunta difícil. Supongo que, para empezar, el sonido de las grabaciones de esa época. Las técnicas analógicas y la forma directa de grabar en cinta son insuperables. Además, en esa época las raíces crudas y los orígenes del rock and roll son muy evidentes en la música popular de la época, ya sea el blues, el góspel o las influencias del country.

Algo que también destaca en vuestra música es ese sonido sucio y distorsionado, muy del Nueva York de los 70, la ciudad en la que vivís. Conseguís mezclar sonidos muy característicos de Estados Unidos que al mismo tiempo son muy diferentes.
En realidad no somos de Nueva York, sino de Buffalo, que está a unas siete horas al oeste, muy cerca de la frontera con Canadá. En cuanto a los sonidos distorsionados, creo que es porque nos gustan los pedales de fuzz y las voces saturadas. Nos gusta tanta música diferente que estoy seguro de que todo esto se refleja de diferentes maneras en nuestras canciones.

Sois un power trío, eso también demuestra vuestra voluntad de transmitir potencia y crudeza en el sonido. ¿Valoráis más la viveza de las primeras tomas que la perfección a nivel técnico?
Valoramos más la sensación de cómo suena algo que si es técnicamente perfecto. Muchas veces las primeras tomas pueden tener una cierta magia que se pierde cuando empiezas a analizar demasiado lo que estás haciendo. Hay un poco de equilibrio, pero creo que transmitir la emoción deseada es más importante que la perfección.

Adentrándonos en vuestro último disco, "Got You Where I Want You", es un corte salvaje y sensual que recuerda al sonido de la Stax. Imagino que será una vuestras grandes referencias.
Gracias. Sí, somos grandes fans de Stax y de la música soul de Memphis. Steve Cropper, Booker T., Sam & Dave, Albert King, Carla y Rufus Thomas han tenido un gran impacto en nosotros. "Simple Kind Of Life", "Hard Luck Karma" y "Get Humble" evocan a los Rolling Stones de los 70, especialmente a "Exile On Main Street" con vientos y teclados. Volvemos a la unión entre el rock and roll y el soul.

En cuanto a la temática, las canciones hablan de disfrutar de los pequeños placeres, de rodearse de gente querida y solidaria, del poder de los recuerdos... ¿qué papel ha jugado la pandemia en la composición de las canciones? ¿Cómo os ha afectado a la hora de trabajar?
Estábamos preparados para grabar el álbum en Toronto justo cuando empezó la pandemia. Una vez que la frontera se cerró indefinidamente tuvimos que idear otros planes. Eso nos dio más tiempo para escribir y muchas de las canciones que entraron en el álbum se escribieron después de que empezara la pandemia. Así que la pandemia tuvo una gran influencia en la composición, especialmente con la canción "Get Humble". Cuando nos dimos cuenta de que muchas de las canciones hablaban de disfrutar de las cosas sencillas de la vida, elegimos "Get Humble" como título del álbum.

¿Cómo presentáis el álbum en directo? Trasladar todo ese sonido grandilocuente con metales y teclados a los conciertos no debe ser fácil...
A veces actuamos en directo con músicos adicionales en casa, pero el núcleo de todas las canciones lo formamos sólo nosotros tres. Nuestras armonías vocales pueden ocupar un espacio sónico similar al de las trompas y si hay un lick de trompa que es esencial, puedo tocarlo con la guitarra. El álbum se traduce muy bien en directo como power trío. Es crudo y nos da la libertad de estirar las piernas también.

Por último, ¿qué andáis escuchando ahora?
Un par de discos que recomendaría son Ryan Scott, "A Freak Grows in Brooklyn"; ZZ Top, "Tejas" y Lowell Fulson "In a Heavy Bag".

María Canet



Extremadura suele darnos grandes sorpresas en cuanto a la producción de bandas de Rock & Roll. Hace unos pocos números hablábamos con los Spin Off, Javi Sanabria entrevistaba recientemente a los Buzzos y hoy os traemos a una de las grandes sorpresas de la temporada, directamente desde Badajoz. Rack Roll & The Remayteds (brutal nombre) han publicado "No Stopping You", un disco debut que es una verdadera bomba. Rock clásico con mi referencias e influencias que gira en torno a la voz de Rachel, una cantante con una voz y una personalidad descomunal. Todo en Rack Roll & The Remayteds apesta a Rock, buen gusto y pasión. Un directo apoteósico, grandes canciones, un debut impresionante (increíble el diseño de la portada a cargo de Marta Fontana, de The Capaces)… ¿a quién no le va a gustar?

En primer lugar daros la enhorabuena por "No stopping you", nos ha gustado muchísimo, da gusto que en este país sigan saliendo discos de rock and roll así. ¿Cómo surgió la banda? Creo que se formó en 2015.
Nos alegra saber que os gustó. La verdad es que estamos muy contentos con la acogida del disco. La banda se formó alrededor de 2015 sí, tras la disolución de varias bandas procedentes de los locales de ensayo clandestinos de La Remayte (de ahí parte del nombre). Rack cogió el micro por primera vez y entre nosotros nos conocíamos y habíamos tocado anteriormente. Nada serio, sin objetivos ni pretensiones salvo pasarlo bien y seguir conectados a la música como siempre hemos hecho. Al final el tiempo ha hecho que nos lo tomemos con un poco más de compromiso, pero eso es porque vemos que suena bien, funciona, seguimos pasándolo mejor que al principio, tocamos más en directo y eso nos gusta mucho.

Sonáis rock & roll clásico, sonidos guitarreros, muchos coros e inevitablemente la voz de Raquel, que tiene un vozarrón espectacular. ¿Qué teníais en mente cuando os pusisteis a componer las canciones del disco?
Pues como habréis podido comprobar, dentro del disco hay muchos estilos dentro del Rock'n'Roll, y desde que empezó la banda hasta grabar el disco, todos los temas han ido saliendo en todos estos años, aunque le hemos ido lavando la cara hasta que creíamos que estaban bien. A cada uno le gusta estilos diferentes como Punk Rock, Blues, Psychobilly, Stoner, Soul... todo está reflejado en "No Stopping You".

Entiendo que ninguna banda de referencia concreta.
Bandas referencia muchas y ninguna, a día de hoy os podemos decir que las canciones que hemos compuesto nuevas tienen otro aire más fresco y suenan muy bien. ¡Os va a encantar!

Hay mucho Rock & Roll festivo en vuestras canciones, pero también hay épica. "No stopping you", la canción, por ejemplo.

¿Qué podéis contarme de esta canción? Que además, menuda forma de comenzar un disco, un temazo espectacular. Creo que tiene una historia relacionada con Raquel.
"No Stopping You" se empezó a escribir en una sala de quimioterapia cuando Rack sufría un cáncer, era una forma de transmitirle fuerza, aunque a ella no le hace falta... ¡qué jabata! Es emotiva, optimista y válida para cualquier ámbito de la vida cuando se necesita un empuje de motivación para afrontar la vida en los golpes duros. Al final es eso, que cualquier persona la puede hacer suya. En los conciertos la tocamos de las últimas y notamos que la gente se viene arriba y se nos pone la piel de gallina... Todo salió bien afortunadamente.

> ***(La escena en Extremadura) está en plena forma, creemos que están siendo buenos años y hay un montón de buenas bandas en Extremadura. Lo que falta es público, y sobre todo público joven, no hay relevo generacional en el Rock.***



…y qué forma de terminarlo, porque lo acabáis con una versión a piano, que suena… brutal. ¿Cómo se os ocurrió?
Pues fue una propuesta que Luismi (nuestro técnico de estudio y directo) le planteó a Rack, de darle un giro total al tema en rollo más íntimo, y le comentó a **Javi Diez** (Mago de Oz), que trabaja con él y el resultado pues ahí está. Nosotros también nos quedamos asombrados, quedó muy bonita. El empezar y acabar con "No Stopping You" fue como un cierre de ciclo.

Me gusta mucho también "I search satisfaction here", que suena menos festiva, pero también muy intensa. ¿Qué podéis contarnos de esta canción? Parece toda una declaración de intenciones del hedonismo rockero.
"I Search Satisfaction Here" fue una de las sorpresas del disco, no pensamos que pudiera quedar tan bien y es una de las que mejor ha calado y no solo en nosotros. Es una canción que tanto la música como la letra le va perfecta. El título lo resume todo, una declaración de pasión por este maravilloso ruido, vía de escape a la rutina que nos agobia a diario. Pasan los años y sigue viva, una energía que nunca muere. ¡Escapa esta noche conmigo y sintamos de nuevo salir del agujero!

Mezcláis inglés y español, cosa que no suele ser habitual, ¿os sentís cómodos con ambos idiomas? ¿Depende de quien componga las canciones? Quizá las que cantáis en español suenan más combativas, "Su Deuda" y "Cuero y Carmín" como digo suenan más directas, ¿puede ser?
Tienes razón, las escritas en español son más directas, depende de quién las escriba o cómo le pille ese día (Risas). En inglés la fonética le da más rollo, canciones como "I Search Satisfacción Here" o "No Stopping You" es una prueba de ello, pero también en contra, el significado de la letra no la capta la mayoría de la gente y es algo que nos gustaría.

Sois de Badajoz, y de Extremadura salen de tanto en tanto bandas fantásticas. Los Buzzos, los Spin Offs, (ambas bandas las hemos entrevistado), los míticos Maggot Brain… ¿Cómo está la escena en vuestra tierra? ¿Hay escena?
Pues nos atreveríamos a decir que está en plena forma, creemos que están siendo buenos años y hay un montón de buenas bandas en Extremadura. Lo que falta es público, y sobre todo público joven, no hay relevo generacional en el Rock, tanto en bandas como en público y es una pena porque, como decimos, actualmente hay un gran nivel.

Hace poco tocasteis en mi ciudad compartiendo cartel con una banda como Los Farelli, concierto al que no pude ir por un gripazo que me dejó completamente KO, y me temo que me perdí una verdadera fiesta de Rock & Roll. ¿Son todos vuestros conciertos siempre igual de divertidos? Salir después de un grupo con tanta energía y carisma como los Farelli no es sencillo… pero al final fue, como digo, toda una fiesta.
Era la primera vez que salimos de Extremadura, ¡¡y fue brutal!! Tocar con una banda como Los Farelli a los que admiramos tanto abajo como arriba del escenario fue perfecto, ¡desde aquí le mandamos un abrazo! El público de Jerez nos acogió estupendamente bien y disfrutaron mucho de aquella noche. Conoces a la gente y mantienes un contacto con ellos y eso es una de las cosas buenas de todo esto. Nosotros, como había que celebrarlo, al día siguiente nos fuimos para casa con una resaca enorme pero con una sonrisa de oreja a oreja. No te preocupes, Jerez ha hecho mella y… ¡volveremos si o si! Además la Guarida del Ángel es un buen lugar para los conciertos.

He leído que vuestro disco está teniendo muy buena acogida, que nuestro amigo el Capi (que colabora en Rock Bottom también) os ha sacado en su programa… ¿No creéis que después de la dichosa pandemia hay unas ganas enormes de Rock & Roll? Eso y que vuestro disco es adictivo, vaya.
La gente en general tiene muchas ganas de fiesta, hay que recuperar el tiempo perdido. A nosotros también nos pasa con la banda, queremos ir a todos lados pero no somos los únicos que salen a la carretera, y eso se nota en la dificultad a la hora de poder hacerte con un puñado de fechas en salas. Por cierto, ¡¡un abrazo desde aquí al Capi!!!

El diseño de vuestro disco es espectacular, precioso, a cargo de la mismísima Marta Fontana, de The Capaces. ¿Cómo surgió que os hiciera el diseño? Espero que hayáis hecho camisetas con ese diseño, porque yo querría una…
Conocíamos su faceta como ilustradora y como queríamos hacer una alegoría a lo que sucedió con Rack, pues nos pusimos en contacto con Marta. Tras unas conversaciones con ella enseguida pilló el concepto y el resultado fue… ¡Portadon!! Tenemos camisetas de diferentes colores y diseños de la portada. Mas pronto que tarde estaremos por la provincia de Cádiz otra vez, acércate y lo negociamos (Risas).

Muchas gracias y mucha suerte. Espero que volváis pronto por el sur, porque me quedé con ganas de veros.
Gracias a vosotros por tenernos en cuenta y darle vida a la escena… ¡¡un gustazo!! Lo dicho, ¡¡nos vemos pronto!!

Javistone

“The Batman”
Un refrito sin alma



Mi sensación cuando vi el tráiler de “The Batman” fue la misma que cuando me dicen de ir a comer al mismo sitio al que vamos una y otra vez. Piensas que hay cientos de restaurantes y sitios a los que comer, se puede variar siempre, de forma que es inevitable aburrirte al comer siempre en el mismo sitio y pedir lo mismo una y otra vez, una y otra vez. Misma comida en diferentes platos. Pues eso mismo sentí tras el visionado del tráiler de “The Batman”, que era otra vez lo mismo. A pesar de que la música de Nirvana sobrevuela intensa y fantasmagórica, de que el tono es especialmente oscuro… encontrarme con el enésimo reboot del hombre murciélago me produjo poco interés a pesar de ser gran fan del personaje. La pátina de personajes ya conocidos, sobre todo, me generaba la sensación de que me iban a contar otra vez lo mismo, regurgitando una comida ya servida y masticada… para servirla de nuevo.

Lo cierto es que, como en los grandes partidos, a medida que se acercaba el estreno, mi interés iba en aumento, me iba deshaciendo de prejuicios e intentaba convencerme por los ecos que llegaban relacionados con las referencias al cine negro, con recuerdos a películas como “Seven”, de soberbias actuaciones de gente como **John Turturro** (una interpretación de este hombre siempre es una garantía de calidad) o de **Robert Pattinson** (de quien se dudaba de su idoneidad para el papel)… Todo invitaba a dejarme llevar por el hype y confiar, no sin reservas, de que me iba a gustar.

¿El resultado? Pues que a veces dicen que la primera impresión es la que cuenta, y por desgracia en esta ocasión, no me equivoqué. Tras las tres películas de **Nolan**, personalmente creo que el personaje pedía algo más, algo distinto, bucear en las mil y una posibilidades que, de hecho, ya están ahí en los comics que sobre el superhéroe de Gothan existen (me sucede igual con Star Wars, que vuelven continuamente sobre personajes mil vistos y se olvidan de probar con cualquier historia que ya existe en el universo expandido). Pero no, volvemos a ver al Bruce cabreado con la vida, con sed de venganza por la muerte de sus padres, con la necesidad de ser un héroe, de combatir el mal… La trama, con matices, es más de lo mismo. Como decía antes, si vuelvo a oír hablar de la muerte de los padres de Bruce, juro que vomito, ¡que alguien acabe con ellos de una vez por todas o que los revivan! Aunque al menos han tenido la deferencia de no repetir la dichosa escena del collar de perlas. Lo cierto es que visto con perspectiva, las historias del Batman de **Ben Affleck** me parecen mucho más interesante que este refrito.

Volvemos a encontrarnos con personajes ya conocidos como **Enigma**, **Pingüino** o **Catwoman**, con el problema de que ninguno de ellos apenas puede mirar ni de cerca a sus predecesores. Enigma es un nerd sin carisma ni gracia, de lo que iba sobrado **Jim Carrey** (y eso que fue en una de las peores películas del hombre murciélago, “Batman Forever” de 1995); Pingüino es una torpe recreación de un personaje que después de la descomunal caracterización e interpretación de **Dany de Vitto** nadie debería haber traído de vuelta (**Colin Farrell** parece sacado de Muchachada Nui y cuando habla en español creo directamente que se trata de **Joaquín Reyes**); Catwoman, interpretada por una bellísima **Kloe Kravitz** no tiene nada que hacer frente a **Michelle Pfeiffer** o incluso **Anne Hathaway**, lo cierto es que la hija de Lenny no aporta absolutamente nada al personaje, plano como él solo. Y ojo, que el reclamo final… ¿cuál es? ¿Lo adivinan? ¡Sí¡ ¡Otro **Joker**! ¿Cuántos Joker ha habido en películas? ¿Quién puede querer otro Joker tras **Jack Nicholson**, **Heath Ledger** y **Joaquin Phoenix**? Y eso que hemos sufrido también al inútil de Jared Leto.

¿Y qué hacemos con Pattinson? ¿De verdad era la mejor opción? No tengo nada en contra suya, se ha esforzado en labrarse una carrera como actor más allá de la terrible saga de vampiros, pero en esta ocasión, su lánguida interpretación de Batman/Bruce Wayne hace que nos hayamos acordado demasiado de las películas de chupasangres para adolescentes. Sin alma, con una dicción que arrastra con desgana, parece una versión grunge de Bruce.

La película, en realidad, se deja ver, pero como digo, a una película de Batman le pido más. O al menos le pido a estas alturas algo distinto. Insistir en aspectos (lo oscuro, la lluvia…) no me es suficiente, como la absurda costumbre que existe hoy en día de cromatizar hasta el absurdo las películas. Tampoco ese aire a thriller me termina de convencer, y desde luego no tiene aires a “M, el vampiro de Dusseldorf” como he leído en alguna sesuda reseña.

En definitiva, una innecesaria ¿revisión” de un personaje que se ha quedado estancado y que podría dar mucho más de sí.

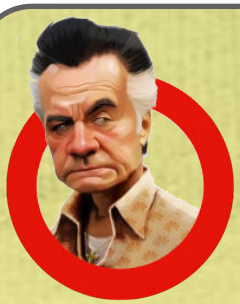
Javistone

“Casi Feliz” de Sebastián Wainraich, el Woody Allen del Río de la Plata



Casi feliz es una producción de Netflix Argentina que nos pone ante el **Woody Allen** porteño, **Sebastián Wainrach**. Un conductor de radio, escritor, monologuista y guionista judío, de izquierdas, con pinta rara, psicoanalista, fobias absurdas, miedo a la muerte, vacío existencial y relaciones con mujeres muy atractivas. De eso trata Casi Feliz, que está íntegramente escrita por Wainrach y dirigia por **Hernán Guerschuny**, quien ya trabajó en la muy recomendable cinta “Una Noche De Amor”, estrenada en 2016, que también tiene un aire muy Allen, podría decirse que la premisa es la misma que la de “Husbands and Wives” del director neoyorkino. El planteamiento de la serie es el mismo que el de “Seinfeld”, “Louie”, “Life’s Too Short”, “Curb Your Enthusiasm”, “El Fin De La Comedia” o “Mira Lo Que Has Hecho”. Un tanto manido, sí, pero muy bien ejecutado. **Sebastián Wainrach** es una figura muy conocida de la radio Argentina gracias al programa de entretenimiento “Vuelta y media”, que realiza en Urbana Play FM, sus monólogos y sus trabajos como actor en televisión desde hace años. En la ficción exactamente igual. Su alter ego, llamado también Sebastián, es incluso fanático de Atlanta, el equipo de fútbol al que adora Wainrach. El resultado es hilarante a lo largo de las dos temporadas que están disponibles hasta la fecha. No se trata de una comedia de situación, es mucho más dramedia que otra cosa. Cabe apuntar que es fácil encontrar en ella paralelismos con películas de Woody como “Annie Hall”, “Stardust Memories” o “Deconstructing” Harry. La culpa, el sexo, las ensoñaciones del protagonista, el divorcio, la reconciliación, mucho judaísmo (a la bonaerense, eso sí) y eróticos conflictos paternofiliales. Esto para mi es un punto a favor, pero también puede acabar con el interés de muchos espectadores y ya que hago una reseña no me cuesta nada avisar. Dicho esto, al que escribe le ha encantado.

Dolphin Riot



El Rincón de Paulie. Jimmy Savile



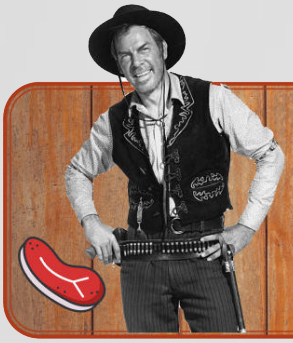
Ojalá este personaje hubiera surgido fruto del macabro ingenio de algún guionista de mente enferma. Pero no, este montón de mierda humana fue real y pocos seres tan despreciables han pasado y pasarán por esta sección, pasarela de lo más granado del hijoputerío audiovisual. Y es que el documental “Jimmy Savile: Una historia de terror británica” que está disponible en Netflix nos retrata a uno de esos personajes de los que puedes decir que la realidad supera la ficción.

Savile comenzó su carrera en el mundo de entertainment en los años 60. Su forma de ser, extrovertida y jovial, con un aspecto entre destartalado y grotesco (una mezcla chunga entre **Joaquín Luqui**, **Josep Maria Mainat** -el rubio de la **Trinca**-, y **Marty Feldman**) hicieron que su carrera como DJ fuera todo un éxito, además de presentar uno de los programas más famosos de la Tv británica, Top of the pops. Comenzó a ganar premios y a codearse con las celebridades musicales de la época como **Elvis**, los **Beatles**… y poco a poco fue convirtiéndose en una de las personas más famosas del Reino Unido. Su amistad con la realeza británica y la primera ministra, la mismísima Margaret Thatcher, junto a sus continuos proyectos benéficos, hicieron que finalmente se le concediera la Orden del Imperio Británico, con el título de Sir. El problema es que Savile ocultaba un comportamiento sádico sin límites que incluía el abuso continuado de menores de edad a los que manoseaba, masturbaba o directamente violaba, aprovechándose de su poder, de sus contactos, del engaño al que sometía a la sociedad británica, incluyendo incluso episodios de necrofilia. Porque, no contento con aterrorizar y destrozar a niños allá donde su ponzoñoso apetito le indicara, sus acciones benéficas le otorgaban permisos inconcebibles en centros sanitarios a los que directamente le daban las llaves para que entrara y saliera a su antojo, o incluso le facilitaban apartamentos en los propios centros, donde podía ejercer el terror entre sus indefensas víctimas. Sin duda, la escena más terrorífica del documental es cuando al lado de un niño en una camilla, le enseña un dibujo que le ha hecho recreando al propio Savile, y este en un ejercicio de cinismo sin límites, al ver el grotesco dibujo con el que el pobre niño le representa, le pregunta: “*Pero hombre, qué te hecho yo para que me veas y me dibujes así*”, mientras sonríe a la cámara… a lo que el niño contesta sombrío… “*De todo*”.

Si ya de por si las historias son suficientemente escalofriantes por sí mismas, no dejan de ser inquietantes las tomas en las que entre broma y broma, Savile muestra que estuvo décadas hablando de las salvajadas que hacía, sin que nadie cayese en la cuenta de que los chistes sobre buscar niños, meter en su cama a colegialas… eran realidad. Pero, claro…. quién diablos habría pensado que uno de los tipos más bondadosos del país diría esas cosas en serio.

Sin duda un depredador, un montón de basura, un punto en contra del ser humano, que al contrario de su amigo de correrías **Gary Glitter**, que fue condenado por abuso sexual infantil, consiguió irse al otro mundo sin que nadie le pudiera siquiera denunciarlo, porque realmente era intocable, miedo da imaginarse qué pudo hacer y deshacer con toda la maquinaria de amistades poderosas a su mano. Lo único que espero y deseo es que, siendo católico como decía ser, se pudra eternamente en el infierno.

Javistone



Ese era mi bistec, Valance.

La sección de cine de Javier Sanabria



Pequeño gran hombre



Un auténtico producto de su época, realizada en el año 1970, en pleno conflicto de Vietnam. Dirigida por Arthur Penn, quien, no olvidemos, fue quien revolucionó el mundo del cine dando el pistoletazo de salida al nuevo Hollywood con esa hermosísima macarrada que fue "Bonnie & Clyde". Lo cierto es que no era novato en el tema western, ya había retorcido los estereotipos del género con "El Zurdo", del año 1958, una película de corte psicológico, casi freudiana, en la que revertía el mito de Billy el Niño dándole una dimensión mítica y filosófica. No acabó de funcionar la apuesta, pero ya anticipaba algunos de los temas y de las obsesiones principales de este gran director surgido de la era de la TV. Uno de los autores más cultos de su generación, muy influido y atraído también por el mundo del teatro y que aquí, decidido a hincarle el diente de nuevo al western, se propone este maravilloso ejercicio desmitificador del género en su totalidad que es "Pequeño Gran Hombre" ("Little Big Man"), en la que, principalmente, reivindica la figura del indio nativo ante el imperialismo.

Muchas de las películas de Penn ilustran las distintas etapas y la evolución de los EEUU, y en el caso de "Pequeño Gran Hombre" su mirada se centra en el genocidio del auténtico pueblo americano, un tema de rabiosa actualidad allá en su momento. Se trata de un film sin duda ambicioso, atrevido, y que cuestiona, echando mano del revisionismo histórico más lúcido y afilado, el universo del viejo western. O lo que es lo mismo, la historia oficial americana. A partir de películas como "Flecha Rota" ("Broken Arrow", **Delmer Daves** 1950) algunos autores del western comprendieron que debían cambiar la visión fraudulenta del Oeste de los pioneros, y comenzó a forjarse una lenta pero aguda toma de consciencia. Pero hasta esta, ninguna película se había puesto tan del lado del indio. Quizá "El Valle del Fugitivo", pero no llega tan lejos y no es una película tan redonda y entretenida. Y un año posterior aparece "Soldado Azul", ("Soldier Blue", **Ralph Nelson**, 1970) más maniquea y tramposa, que se aprovecha en parte de la espita abierta por la película de Penn. El film relata de forma retrospectiva (valiéndose de un larguísimo flash-back), las múltiples aventuras y peripecias de **Jack Crabb**, comenzando cuando es un niño adoptado por los Cheyennes (los seres humanos, como ellos se autodenominan) después de que los indios Crow asesinen a sus padres en la caravana donde viajan, y terminando justo después de la batalla de Little Big Horn, en la cual interviene de forma directa. Durante el periodo intermedio, el joven Crabb vive todo tipo de aventuras y desventuras, pivotando unas veces hacia el lado de los indios y otras hacia el lado de los blancos, siendo testigo indirecto, casual, de toda una época convulsa y violenta, pero apasionante al mismo tiempo. Un poco a la manera de **Forrest Gump**, o la de un personaje de **Dickens** o un **Barry Lyndon** perdidísimo, con diálogos que recuerdan incluso a los de Sancho y Quijote, siendo Crabb uno de estos típicos personajes de la picaresca zarandeados por el azar de un sitio a otro, pero siempre a momentos sustanciales de la historia.

En un género que comienza ya a llevar a cabo un indisimulado y directo revisionismo histórico cuasi en clave política, "Pequeño Gran Hombre" supone un gran fresco crepuscular; es una historia de mundos que desaparecen, no solamente el de los indios de las Grandes Praderas, sino también el del salvaje Oeste en general, el de los pioneros, los cazadores de bisontes o los pistoleros. Y Jack Crabb es ese tipo medio despistado, ese menudo antihéroe que no se entera muy bien de lo que sucede a su alrededor (fantástico personaje interpretado de forma apabullante, como no podía ser de otra manera, por un actor hasta entonces impecable como es **Dustin Hoffman**) y que se encuentra inmerso de lleno en ese proceso de extinción, al que suele llegar por medio de cómicas casualidades, viviéndolo además desde ambas orillas y sintiéndose un ser desarraigado y perdido. No es solo que los indios lo rechacen por ser blanco o que los blancos le rechacen por ser medio indio; es más bien él mismo el que no encuentra su

lugar en el mundo.

Es este uno de los temas principales de su director, **Arthur Penn**, cuya concepción del hombre en el universo vendría a ser exactamente la del protagonista de la película. Los protagonistas de Penn son casi siempre adolescentes miedosos ante la llegada de la madurez, del paso del tiempo, que parecen tener un deseo de inocencia perpetua. Y hay en ellos, de una forma más o menos consciente, un rechazo atávico al "otro mundo". En el caso de Jack Crabb, paradójicamente, el otro mundo es al que corresponde por nacimiento, el mundo del hombre blanco, mientras que en la sociedad india donde es aceptado le resulta imposible integrarse del todo. El destino de Crabb en la sociedad blanca parece ser el de ocupar un lugar marginal: buhonero, pistolero, borracho, ermitaño o mulero. Es un personaje que nunca se encuentra cómodo en su propia piel, inmerso a menudo en situaciones morales engorrosas que avivan su desconcierto y su soledad. Un personaje picaresco, como decía, maravilloso, que salta de lo patético a lo brillante, de lo mezquino a lo heroico con una facilidad pasmosamente humana. Uno de los papeles más entrañables de Dustin Hoffman.

La primera parte de la película relata la educación de Jack en los dos mundos, con los indios y con los blancos. Mientras que con los indios (adoptado junto a su hermana por el jefe Cheyenne **Old Lodge Skins**) la educación que recibe es dichosa, al aire libre, con libertad; por el contrario, la educación que recibe del hombre blanco es restrictiva, castradora e hipócrita. No es casualidad que esta parte de la película sea rodada en interiores opresivos en contraste a los cielos abiertos del mundo indio. La segunda parte del film deja en parte atrás el tono humorístico y trata la toma de conciencia como adulto, un adulto que sigue sin encajar en un mundo donde prima el engaño (atentos al papel del charlatán **Martin Balsam**) y la violencia (la certeza de muerte que sobrevuela a **Will Bill Hickock**). Se casa y monta un negocio, pero pronto lo pierde todo; el negocio a manos de su socio y su esposa secuestrada por los indios. Aquí es donde por primera vez Crabb toma la determinación de actuar e inicia la búsqueda de su mujer (**Olga**), y es precisamente en el momento en el que decide enfrentarse a la vida cuando se inicia el tono sombrío.

Se une pues al ejército del archiconocido general Custer, como mozo de mulas, pero deserta horrorizado ante la masacre de Washita. Vuelve a convivir con los indios después de casarse con una Cheyenne (Sunshine), tener un hijo y adoptar a sus hermanas viudas (en esta parte es cuando encontramos los últimos coletazos de humor), pero una nueva matanza de Custer y sus hombres (la recreación de la matanza de Sand Creek) acaba con esta pasajera paz doméstica. Así pues, determinado a vengarse matando al general se une a su destacamento, y, después de un intento fallido en el que se demuestra su incapacidad para asesinarle a sangre fría, logra finalmente, mediante un retorcido juego de psicología inversa, arrastrar a Custer a Big Horn, donde Custer encontrará su fatídico destino. En la figura del famosísimo general yankee hay que pararse para abrir un paréntesis y fijarnos en lo radicalmente opuesto de su retrato en esta película comparándola con "Murieron con las Botas Puestas", de **Raoul Walsh**, uno de los paradigmas de western clásicos por antonomasia de la historia del cine (y ojo, una de las obras maestras del género, no nos llevemos a engaño). Ningún ejemplo más adecuado para explicar nítidamente las diferencias entre ambas etapas del género, así como el vuelco formidable que se produce a la hora de representar la historia americana en el cine de Hollywood, el tremendo cambio de valores en la sociedad del momento, y el dolorosísimo ejercicio desmitificador que llevan a cabo los directores del denominado western crepuscular o revisionista por muy tamizado que esté por el humor como es este caso. El otrora inmaculado general Custer, altivo, rebelde y apuesto, general en la figura de **Errol Flynn**, convertido en mártir de su tiempo por la épica del cine clásico, es en "Pequeño Gran Hombre" tan solo un megalómano racista, cuya ineptitud y ridiculez son solo comparables a su violencia paranoica y narcisista. Del mismo modo, nuestros admirados **John Wayne** o ***James Stewart*** han dejado paso a este flojucho y cobarde Jack Crabb apenas capaz de sujetar un arma. Es este también el nuevo western. El de los lisiados y los idiotas. El de los inútiles y los cobardes.

El último viaje de Jack Crabb será acompañar a Old Lodge Skins en su muerte. Sin embargo, en una de las escenas favoritas de la película, tras invocar a los espíritus en vano los dos hombres regresan juntos al campamento, dejando tan memorable momento para más adelante. Uno de los innumerables detalles de humor de la película, un humor lúcido y pesimista que en "Little Big Man" funciona como una especie de señuelo, que atrapa para que la tragedia y la violencia aticen más fuerte e impacten duramente. La primera parte de la película abunda en escenas de este tipo, como la no-violación de la hermana de Crabb o el duelo de carácter con **Will Bill Hickok**. De hecho, es una de las aportaciones en clave de comedia más importantes al género, junto con otra comedia negrísima como es "El Día de los Tramposos" ("There was a crooked man" de **Joseph L. Mankiewicz**).

Técnicamente es uno de los westerns mejor rodados; la estructura episódica dota de dinamismo a una historia que nunca decae. La combinación de comedia-tragedia funciona a la perfección y hace que la historia sea una gozada de ver, entretenidísima. Alguna vez se ha acusado a Penn de desviar el habitual trato hacia los indios haciendo parecer al hombre blanco un salvaje inhumano, incluso de racismo; pero, entonces, ¿por qué el protagonista nunca se puede desprender de su condición racial? Es siempre y pese a todo un hombre blanco. Es cierto que los blancos encarnan las peores facetas del ser humano: la megalomanía y crueldad (Custer), el engaño (Balsam), la avaricia (el socio de la tienda), la hipocresía y el cinismo (Señora Pendrake), la violencia psicopática (los soldados). Mientras que los indios se nos muestran como divertidos, amables, tolerantes, orgullosos de sus costumbres. El equilibrio se consigue en el propio protagonista, con la raza de Jack Crabb: no es blanco, no es indio, es las dos cosas a la vez, las dos caras de la moneda, como lo es la propia América. Una idea reforzada, en efecto, por el hecho de que sea el mismo Jack el que nos cuenta la historia en primera persona a través de un flash back: él es América, él lo vio todo, el sufrimiento, la sangre, el progreso, y aún está ahí para contarlo. Un grandísimo personaje, el de este canijo y dubitativo Jack Crabb. Cabe destacar también la banda sonora escrita por **John Hammond Jr.**, (hijo del **John Hammond** de Columbia, descubridor de **Billie Holiday**, **Dylan** o **Springsteen**. Casi nada) con el único acompañamiento de **Mike Boomfield** a la guitarra, un lamento teñido de blues y folk acústico que impregna al film con una melancolía que funciona de maravilla.

La Escena especialmente memorable es el asalto al campamento indio, una recreación de la matanza de Sand Creek filmada sin concesiones, sin ocultar la sañuda violencia sobre viejos, mujeres y niños. Una escena impresionante, de una belleza visual maravillosa, en la que se ve en un par de planos generales majestuosos la hermosura del paisaje nevado literalmente arrasado por la caballería. Uno de los contrastes típicos del cine de la época, en la que se mezclan niveles de significado. La belleza con que está rodada contrasta con la atrocidad y lo descarnado de la matanza. Una escena que está directamente influenciada por la matanza de May Lai que tuvo lugar un año antes en Vietnam, uno de los terribles eventos que más despertó la conciencia americana anti-Vietnam y que marcó de forma inconsciente a toda una generación.

La otra es la escena final que comentaba anteriormente, cuando un vetusto y ciego Old Lodge Skins siente que ha llegado su hora y pide a Jack que le acompañe mientras evoca a los espíritus para que vengan a buscarle y llevarle al más allá, con ese chaparrón que les cae encima mientras los espíritus parecen no acabar de oírle y de llevarse su alma; la forma en la que acepta despreocupadamente que su hora no ha llegado. Una metáfora tal vez de la tragedia del pueblo indio: ha llegado la hora de su desaparición, pero no será con la muerte, sino extinguiéndose en las reservas que le indique el hombre blanco.

Javier Sanabria

SALVAJE LOLA 091 MARGO CILKER JOLLY JOKER STAR MAFIA BOY JOE SATRIANI GREEN DESERT WATER RACK ROLL & THE REMAYTEDS

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Green Desert Water

Stoner Heavy Pysch 70s

Número 28. Mayo de 2022.